



Revista mensual de
sociedad y cultura



30 DÍAS



Año 1, número 4
marzo de 1984



Precio: S/. 2,000.

Mariel Vidal



ALVA-ULLOA, AMBICIONES QUE MATAN
CONFESIONES DEL BANCO MUNDIAL
JAVIER PEREZ DE CUELLAR: "DETENER A LAS SUPERPOTENCIAS"
ADIOS A CAPON: EL BARRIO CHINO AGONIZA
MY LAI: HISTORIA DE "LA GUERRA SUCIA"

**VILLA MARIA DEL TRIUNFO:
DEMOCRACIA DE LA CALLE**

DOCUMENTO

DOCUMENTO
la irrefutable evidencia
de la imagen



CANAL 9

Un novedoso tratamiento informativo y visual de la realidad social,
política y cultural del Perú y del mundo.
Reportajes, debates, entrevistas, análisis y testimonios.
DOCUMENTO: La alternativa periodística que usted esperaba.

DOMINGOS 8:30 P.M.

Conducción y Dirección:
FERNANDO AMPUERO



Gracias por vernos
Canal 9
el canal con sentido

UNMSM-CEDOC

30 DIAS

Dirección
Antonio Cisneros

Edición
Luis Valera

Comité Editorial
Alberto Flores Galindo
Inés García
Víctor Hurtado
Rosalba Oxandabarat
Jürgen Schuldt

Diseño
Carlos Tovar

Coordinación
Charo Cisneros

Diagramación
Charo Velásquez

Corrección
José Luis Carrillo

Arte finalista
Alejandro Zorogastúa D.

Fotografía
Mariel Vidal

Ilustración
Lorenzo Osorio

Colaboraron en este número

Félix Azofra
Peter Elmore
Luis Freire
Félix Grande
Rafael León
José Antonio Lloréns
Guillermo Rochabrún
Aury Tang
Oscar Ugarteche
Nicolás Yerovi
María Zöllner

Columnistas

Washington Delgado
Max Hernández
Pablo Macera
Armando Villanueva del Campo

Colaboradores del exterior

Londres
William Rowe

México
Jorge Emilio Pacheco
Jorge Rufinelli

Nicaragua
Irene Vargas

Composición y artes
Gráfica Aurea S.R.L.
Jr. Huancavelica 470, Of. 313
Teléf. 28-2034

Impresión
Editorial Andina S.A.
Impresora "La República"

Supervisión de producción
Tomochi Sumida

Publicidad
Av. Arenales 1080, Of. 601, Lima
Teléf. 71-3261

Gerencia de desarrollo
Eduardo Cisneros

Distribución
DISELPESA

Es una publicación de la cooperativa "El Caballo Rojo". Avenida Arequipa 1235, Lima 1. Teléfono 71-5808.

INFORME POLITICO	Alva - Ulloa: ambiciones que matan / Víctor Hurtado	6			
INFORME	Villa María del Triunfo: la democracia de la calle / Miguel Málaga	8			
SOCIALISMO	Nuestra izquierda: hay que encontrarse con el país / Guillermo Rochabrún	16			
INTERNACIONAL	Javier Pérez de Cuéllar: "Rompiendo el garrote de las superpotencias" / Altaf Gauhar Andropov, el impredecible Estados Unidos: el circo electoral / Inés García Medio Oriente: lodos de aquellas lluvias / Félix Azofra	18			
ECONOMIA	Latinoamérica: renuncia a la soberanía / Oscar Ugarteche Entrevista a Ulrich Thumm, representante del Banco Mundial	22			
CRONICAS	Adiós a Capón: el tigre que agoniza / Nicolás Yerovi	30			
HISTORIA	Señores de hombres, siervos de Dios / Alberto Flores Galindo	36			
TIEMPO PERDIDO	4	TEATRO	41	HUMOR	47
CUENTO	34	CINE	43	MUSICA	48
TELEVISION	40	LIBROS	44	CARTELERA	50

12

Henry Pease podría ser alcalde de Lima si Alfonso Barrantes encontrase la manera legal de renunciar al cargo y postular al palacio vecino: Henry Pease nos dice, entre otras cosas, que algunos sostienen que el poder nace del fusil pero él cree que el poder nace de la organización del pueblo, y, si no, ¿de dónde nacen, entre otras cosas, los recursos para el fusil?



34

"Ahora que lo pienso la idiotez debe ser eso: poder entusiasmarse todo el tiempo por cualquier cosa que a uno le guste, sin que un dibujito en una pared tenga que verse menoscabado por el recuerdo de los frescos de Giotto en Padua. La idiotez debe ser una especie de presencia y recomienzo constante: ahora me gusta esta piedrita amarilla, ahora me gusta L'annee dernière à Marienbad, ahora me gustas tú, ratita..."

36

La vinculación entre cristianismo y liberación más que una necesidad histórica, es un desafío de cuyo resultado depende el incierto porvenir del cristianismo andino. Así como el cielo, la nación peruana tampoco está ganada de antemano.



Tiempo Perdido

DISCIPULO AJENO

● Para refutar a quienes lo calificaron de derechista al asumir el Ministerio de Educación, Patricio Ricketts se proclamó discípulo de Jorge Basadre. Ricketts llegó a decir que, en consecuencia, quienes lo llamaban reaccionario, también deberían considerar derechista al ilustre historiador. Para entonces (mayo de 1983), Basadre ya había muerto.

Pero el tiempo ha dado la razón a los críticos previsores. Luego de mantenerse, durante meses, tras un tercer plano, Ricketts empieza a hacer obra. Ha ordenado la reorganización del Instituto Nacional de Cultura (con las consiguientes reubicaciones de personal y cese de contratados) y de la Escuela Nacional de Bellas Artes y la liquidación del Conjunto Nacional de Folklore (de danzas, del Coro del Estado y del Centro de Investigaciones y Apoyo al Folklore).

El incierto discípulo ayudó a la edición de *Apertura*, un libro de Basadre. Rectificando, cuando Ricketts escriba uno, bien podría llamarlo Clausura.

Como por las obras nos conocemos, ha quedado refutada la presunta filiación intelectual de Ricketts. Basadre hizo todo lo contrario cuando fue ministro de Educación, en 1945 y 1956. Procuró que el Estado fomentase la cultura.

En sus *Conversaciones con Pablo Macera*, Basadre recuerda: "Suscribí (en 1945) el decreto por el cual el Estado se comprometió al fomento del arte teatral, punto de partida de la Escuela de Arte Escénico, la de Barbero y de la Compañía Nacional de Teatro".

En otro libro, *La vida y la historia*, Basadre avergüenza —sin saberlo— a su discípulo voluntario. Escribe: "Uno de los decretos que más me enorgullece cuando recuerdo mi breve y frustrada labor ministerial de 1945, es el que colocó al teatro bajo la protección del Estado. También aquí sólo puedo jactarme apenas, de haber sembrado unas semillas. De ellas salieron el Departamento de Teatro Nacional y Escolar, el Consejo Nacional de Teatro, la Escuela Nacional de Arte Escénico y la Compañía Nacional de Teatro".

Contra tamaño "estatismo" actúa el ministro Ricketts. ¿De quién será discípulo, ya que no de Basadre, ciertamente? Tal vez de Luis Alberto Sánchez, quien, en su *Testimonio personal* (v.IV, p. 301), define al Instituto Nacional de Cultura, como el "órgano castrense de la supradicha cultura".

Poco, o nada, hay en común entre Basadre y Ricketts, como corresponde entre un hombre convencido de los deberes culturales del Estado, y un simple monetarista de la cultura.

EN JUSTICIA

● Un triunfo realmente aleccionador obtuvo Javier Valle-Riestra en defensa de César Hildebrandt, enjuiciado por el líder pepecista Enrique Elías Laroza, por su

30
DIAS

Creo que el celoso cuidado que la Gecé, la Ge-erre, la Pip y las Efe-efe-a-a tienen de la vida ciudadana (es decir, de sus propias vidas ciudadanas) ha logrado el milagro de reunir a las familias peruanas en torno al fuego del hogar.

Ellos dicen que se trata de medidas contra el terrorismo. Pero hay quienes creen que más allá de la simple (y egoísta) seguridad, late una campaña sigilosa destinada al dulce florecer de los amores filial y conyugal, a librarnos del mal paso que después todos lamentaremos.

La cosa es que en cuatro manzanas a la redonda de cada comisaría, estación y cuartel se levantan sendas trancas o barreras a partir de las 7 de la noche. Amén del frío clack de los seguros nerviosos del fusil al paso de una mosca o ciudadano. Lima se ha convertido en la ciudad de los tabiques y hay distritos (el Rímac, por ejemplo) donde es delirio de malabarista avanzar siquiera un par de cuadras en línea recta.

Así, es día a día (noche a noche) difícil para el nocturno y casquivano deambulante sacar los pies del plato (o de otro lado). Las familias han sido

reunidas, tan quietas como una piedra pómez, entre los brazos de su televisor.

Nunca faltan, sin embargo, aquellos que no aprecian este milagro de unidad. Pues el buen calabaza, calabaza, cada uno a su casa no va con todos. Y se sabe, también, de los idilios marchitos a distancia, de padres separados de sus hijos, de sueños y reconciliaciones jamás acontecidos, de besos a mitad. Todo a causa de ese cerco maldito de las noches y el ruidoso seguro del fusil.

Y parece que la cosa se complica. Después del atentado contra el senador Ricardo Monteagudo, hay quienes hablan de rodear con trancas las casas de los parlamentarios, amén de los jueces, los ediles, los populistas, los pepecistas y los altos funcionarios en general.

Por otro lado, algunos afirman que la creciente represión es otra forma de terrorismo. En ese caso, la propuesta sería defender con barreras y costales de arena las viviendas de los demás ciudadanos (es decir, aquellos no nombrados en el párrafo anterior).

Creo que la cuestión será escoger, a tiempo, de qué lado de la tranca quiere uno pasarse el resto de sus días. (A. C.).



El triunfo de César Hildebrandt sobre el pepecista Enrique Elías Laroza es un triunfo de la libertad de prensa en el país.

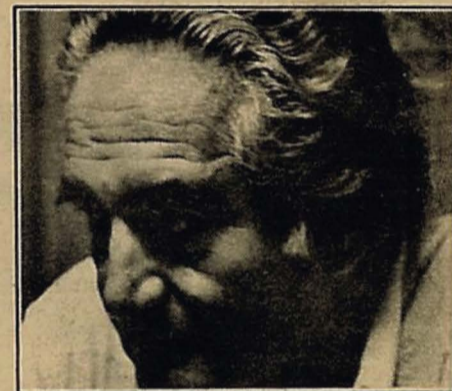
puestas difamación y calumnia.

La sentencia del tribunal correccional sepultó, además, al juez Rubén Darío Mansilla San Miguel, a quien el tribunal encuentra inmoral por haber aceptado un caso que lo comprometía, necesariamente a él como exmilitante del PPC —si acaso renunció al partido antes del juicio—.

Sin embargo, el fallo es, indirectamente, una condena a Elías, pues éste tenía que saber que Mansilla era (o había sido) militante del PPC. Mansilla fue dirigente del Comité Distrital de Surquillo del PPC.

El fallo, pues, descalifica éticamente a Elías; más aún si recordamos que él fue ministro de Justicia: un hombre que, por su trayectoria de gobierno, debía parecer doblemente honrado.

Esperemos que al doctor Elías siquiera esta vez, en la desgracia, lo defienda el doctor Bedoya. La triste aventura judicial también podría ocurrirle a él.



Carlos Malpica.

PINOS PENDIENTES

● La Internacional Cajamarquina ha vuelto a funcionar. Por iniciativa del senador Carlos Malpica, de Izquierda Unida, su colega (mucho más: su paisano) Javier Alva ha decidido el apoyo de la mayoría parlamentaria para la explotación de un inmenso bosque de árboles coníferos.

El bosque abarca unas cuatrocientos mil hectáreas en las provincias de Jaén y San Ignacio, al norte de Cajamarca y cerca del Ecuador. Son los bosques de El Chaupe y Bracamoros, separados por el río Tabaconas. Allí existe pino, planta de fibra larga, ideal para fabricar papel y para la industria de la construcción. Hoy, el pino usado en el Perú, es importado.

Hace diez años, el bosque fue adjudicado a dos empresas de propiedad social, ya desaparecidas. Ellas llevaron a la zona maquinaria de aserradero, por un millón de dólares, pero no pudieron montarla.

El proyecto de Malpica es que la Corporación de Desarrollo de Cajamarca cree una empresa estatal de derecho privado, que explote el bosque. CORDE Cajamarca dispone de 800 millones de soles para la empresa, y espera 500 más de COFIDE, en préstamo ya ofrecido. El proyecto incluye planes de reforestación, para que no se deprede la riqueza, como sí está sucediendo en bosques de Manú, en Madre de Dios.

Tiempo Perdido

DESCONFIANZA MEREcida

• A diferencia del presidente Belaúnde, los altos mandos militares parecen hombres de poca fe. De poca fe en el imperio.

El sábado 18 de febrero, el diario "La República" sostuvo que la dictadura chilena había adquirido, entre otras armas temibles, una dotación de misiles Pershing 1, aptos para descargar cabezas nucleares a una distancia de 740 kilómetros. El presunto suministrador del armamento habría sido el gobierno de los Estados Unidos. El diario afirmaba que la transacción era secreta y que su denuncia se basaba en fuentes confiables.

Al día siguiente, domingo 19, el presidente Belaúnde declaró que a él no lo inquietaba la denuncia, porque sus propias fuentes negaban validez a la supuesta adquisición de Pinochet.

Como todo en el Perú, la denuncia se habría disuelto en el olvido si el lunes 20, el comandante general del Ejército, general Julián Juliá, no hubiese intervenido. Dijo él que, a iniciativa de los altos mandos de aquella arma, el ministro de Guerra había planteado, ese mismo lunes, al presidente de la república, que la Cancillería demandase informes oficiales a los gobiernos de los Estados Unidos y Chile. Es decir, para que confirmaran o desmintieran la denuncia.

Poco después, estos gobiernos negaban el suministro. Formalmente, el asunto es caso cerrado. Sin embargo, la forma como se llegó a las desmentidas de Washington y Santiago, es preocupante.

¿Por qué tuvieron que intervenir los mandos militares? Porque el presidente de la república creyó que era innecesario cualquier trámite oficial. Sin duda, tiene absoluta fe en Ronald Reagan, el judas de América que traicionó a la Argentina en plena guerra con Gran Bretaña, y en Augusto Pinochet, genocida ejemplar.

¿Cuáles eran las "fuentes" presidenciales que restaron importancia a la denuncia? Se las ignora; pero, en todo caso, no parecen las mismas que poseen los altos mandos del Ejército, que sí les indujeron a pensar que en la denuncia algo habría de posible. Llama la atención que el presidente, definido por la Constitución como jefe supremo de las Fuerzas Armadas, disponga de fuentes de información estratégica no sólo distintas, sino contradictorias con las de los mandos militares.

Algo más: las desmentidas oficiales de Reagan y Pinochet no son confiables. La historia ha demostrado que ambos sujetos son capaces de cualquier cosa. Mientras urdía planes secretos con Thatcher para arrebatar las Malvinas a los argentinos, Reagan ganaba tiempo como mediador "neutral" entre Londres y Buenos Aires. Y pronto asestó la puñalada a la Argentina. A Pinochet lo conocemos. Fue uno de los que Salvador Allende llamó "generales rastros", felones que, en las sombras, tramaron el golpe fascista.



OPTIMISMO PORCENTUAL

• Todos los partidos procuran adjudicarse más votos que los que oficialmente les han sido computados. Es natural. Sin embargo, en el caso de Izquierda Unida en Lima, los alegatos pueden tener bases reales.

IU fue el único frente en las últimas elecciones municipales. Integraba a seis partidos ya inscritos previamente. El Jurado Nacional de Elecciones "aprovechó" (según IU) estas inscripciones para colo-

car, en la cédula de votación, además de la bandera, los símbolos de cuatro partidos miembros de IU, que no presentaban candidatos.

Algunos dirigentes izquierdistas sostienen que esa proliferación de símbolos en la cédula provocó confusiones y el viciado de un 20/o de votos en Lima, según datos de sus personeros. Podría ser.

Pero hay otro argumento, más novedoso. Los mismos dirigentes afirman que en Lima metropolitana viven provincianos que han emigrado a la capital, pero que

no han renovado sus libretas electorales; de tal modo, sus mesas de sufragio siguen estando en provincias.

Los dirigentes de IU señalan que la gran mayoría de esos emigrantes reside en los distritos más populosos de Lima. En todo esos distritos ganó IU, a veces por más del 50/o de los votos válidos. Añaden que si hubiesen sufragado los emigrantes que no han actualizado sus libretas, la votación de IU habría sido mayor.

La base de ese cálculo optimista está en suponer que el comportamiento electoral de los emigrantes "no documentados" habría sido similar al de los que sí votaron. Por ejemplo: si en Villa El Salvador IU ganó por 50/o, la mitad de los que no han actualizado sus libretas también habría sufragado por IU. Los dirigentes izquierdistas llaman a esto una "analogía estadística".

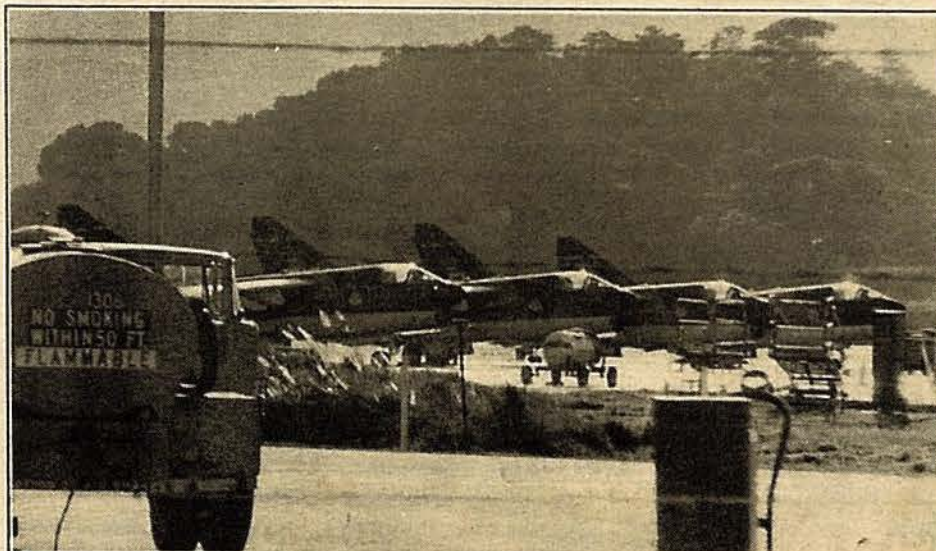
Si ella fuera cierta, la votación oficial de IU en Lima (36.40/o) habría podido superar el 40/o de los ciudadanos de la capital, incluidos aquellos habitantes de distritos populosos que, faltos de recursos, no pudieron viajar para votar a sus mesas provincianas.

MOVIMIENTOS DE TIERRA

• Unanimidad envidiable, pero en contra, logró el proyecto de decreto supremo elaborado por el Gobierno para modificar sustancialmente la tenencia de la tierra. El Consejo Unitario Nacional Agrario (CUNA) notificó al ministro de Agricultura, Juan Hurtado Miller, su rechazo a la anunciada norma. El documento de rechazo fue suscrito por el diputado andresista Gustavo García Mundaca y por un hermano del pepecista ministro de Justicia: Luis Alayza Grundy. El CUNA agrupa a 13 organizaciones, varias de ellas dirigidas por izquierdistas.

Objetivos del proyecto son convertir a las cooperativas agrarias en sociedades mercantiles, sustituyendo los títulos de propiedad por acciones negociables en la bolsa de valores. Asimismo, permitiría que la tierra comunal o cooperativa sea hipotecada para ser sujeto de crédito agrario. Esto último significa que si los prestatarios no pagasen el crédito, su tierra sería rematada al mejor postor. Para el efecto, el Banco Agrario está copado de ex hacendados decididos a recuperar sus antiguos predios.

Sin embargo, algunos inversionistas ya madrugan. Es el caso del cubano Rafael González Cárdenas, asociado al ex hacendado José Poblete Vidal. Ellos pretendieron comprar la cooperativa "San Nicolás", de Supe, con 2,000 hectáreas y 400 trabajadores incluidos, cual parte del mobiliario. Allí quisieron montar un ingenio azucarero y un centro ganadero, con una inversión de 30 millones de dólares. El negocio fracasó ante el enérgico rechazo de los cooperativistas.



La carrera armamentista en América del Sur sigue incontenible.

ALVA-ULLOA: AMBICIONES QUE MATAN

Víctor Hurtado

"Nadie ama más que quien da la vida por sus amigos". Evangelio según san Juan, XV, 13.

Si no los conociéramos, diríamos que Alva y Ulloa postulan por amor al prójimo. Pero, ¿cómo explicar su mutuo suicidio político? ¿De dónde surge esa extraña vocación por el martirio en dos personajes que han pasado casi cuatro años haciendo sufrir a los demás? Para algunos, la virtual ruptura de AP es consecuencia inevitable del choque de dos tendencias que conviven malamente en el partido: los poderes provincianos (Alva) y los agentes transnacionales (Ulloa). Esquema tentador, por cierto, y con la exacta dosis de sociología como para hacerlo verosímil. Y, sin embargo, la realidad parece más compleja.

Desde la fundación de AP, en 1956, ambas tendencias existen. Pero sólo con el ascenso partidario de Manuel Ulloa, hacia 1967, el sector urbano, profesional y tecnocrático de AP fue siendo liderado por ese hombre, "nuevo" en el partido, cuyos vínculos personales respondían, básicamente, a las altas finanzas internacionales.

Un residuo de ese sector, que rechaza al comando de Ulloa, reaparece hoy, tardíamente, como el llamado grupo "tercerista". En él se ubicarían Javier Arias Stella, Eduardo Orrego, Javier Velarde Aspíllaga, Juan Hurtado Miller y otros. Los "terceristas" intentarían remozar las viejas ilusiones del populismo inicial.

Ahora bien: la explicación de "provincianos contra transnacionales" suele omitir más de tres años de gobierno. Durante este lapso, Ulloa y su equipo aplicaron una firme política de apertura económica, de endeudamiento externo y, en términos generales, de estrecha dependencia de los países metropolitanos. Y, mientras tanto, ¿qué hizo Alva, el provinciano? Exactamente, nada. Peor aún: desnaturalizó y bloqueó las demandas regionales y populares que, a través del partido, procuraban expresar su descontento con la gestión de Ulloa. De este modo, Alva fue el freno de una posible rebelión de militantes. Por el sencillo de unas cuotas de poder, vendió el plato de lentejas que hubiera impedido el completo naufragio electoral de AP: la independencia partidaria frente a los desmanes del Gobierno.

Acción Popular sufre así una ironía histórica. En 1968, cuando el golpe militar se tornaba inevitable, tuvo al frente a Edgardo Seoane, quien procuró salvar al partido al desligarlo de la descomposición belaudista. Pero fracasó en su intento. Hoy, en 1984, cuando un golpe es improbable, y cuando sólo un gesto de independencia del Gobierno podría redimirlo en parte, AP tiene como secretario general a Javier Alva, contumaz en la obediencia a Belaúnde y gran responsable de la asfíxia del descontento partidario.

Los líderes de Acción Popular están de acuerdo en una cosa: la unidad del partido es total. Excelente. Ahora sólo falta que coincidan en todas las demás. Como es público, los doctores Javier Alva y Manuel Ulloa quieren ser el candidato presidencial de AP. En el fondo, la lucha por la nominación populista es una conmovedora lección de cultura cívica. Si, por ejemplo, todos los dirigentes de IU tuvieran el mismo espíritu de sacrificio, Izquierda Unida sería otra cosa.



Si Javier Alva fuera presidente, nombraría ministro de economía a Manuel Ulloa.

Un breve repaso de las acciones (o inacciones) del alvismo releva de mayores argumentos. En 1982, Alva anunció que un equipo suyo había elaborado un programa económico supuestamente alternativo al de Ulloa. ¿Qué fue, realmente? Una enumeración de consejos que no cuestionaban las líneas centrales del Ejecutivo. Luego, en cada presentación ante el Congreso —y en la interpelación al Gabinete de setiembre de 1982—, la mayoría parlamentaria, comandada por Alva, respaldó obsecuentemente toda la gestión del Gobierno. Y no olvidemos el risible entredicho de Alva con Rodríguez Pastor, a comienzos de 1983, sobre la frustrada congelación del precio de la gasolina.

Si Javier Alva fuera presidente, nom-

braría ministro de Economía a Manuel Ulloa.

La corriente provinciana sí existe en AP, y sólo en parte es representada por Alva. Pero desde julio de 1980 ha estado sometida tanto a los dictados económicos de Ulloa y de Rodríguez Pastor, como al despotismo oriental de Javier Alva. Los provincianos carecen de unidad orgánica, de líderes capaces y de programa reivindicativo; además, ya es muy tarde para que los "terceristas" pretendan encabezarlos. Los populistas del interior tendrán que escoger entre el doctor Alva o su antiguo protegido: Manuel Ulloa.

En AP, la pelea no es, pues, estrictamente, una pugna ideológica ni política, ni es un choque entre provincianos y ex-

tranjerizantes. El de alvistas y ulloístas es, más bien, un pleito de bandos donde los intereses económicos de unos y otros coinciden y se cruzan, y es una lucha entre estilos de usar el poder. No más. Nada hay de heroico en esta guerra, excepto la ingenua fe de las bases populistas.

CENTRO DE FANTASMAS

Es duro especular sobre intenciones políticas de Javier Alva que vayan más allá de la conquista del Perú por los alvistas. No pensemos en programas de gobierno. Durante casi cuatro años, los amigos del doctor Alva han sido, por completo, ajenos a los riesgos del "surmenage". En cambio, probablemente Ulloa se diseña un juego más complejo.

Si ganase la nominación, el exministro decepcionaría a sus críticos, pues estaría decidido a crearse una imagen de centrista, con el PPC a la derecha. En cuanto al PAP, Ulloa cifraría esperanzas electorales en los viejos antiaprismos de derecha y de izquierda. Empero, si este esquema se confirmase, Ulloa habría calculado mal.

Dentro del espectro político peruano, el centro (y el centro-derecha) ya está ocupado por el PAP, y la derecha, por el PPC. No habría espacio para un postizo centrista populista. Con la estrategia de Ulloa, en 1985 AP carecería de identidad. Más bien, realizaría un colmo: en un espectro político, ser un fantasma. En tal caso, los electores se portarían con AP como si fuesen ministros de Trabajo: la declararían excedente.

Algo más. Ulloa no es Belaúnde. Un carisma de veinte años no se improvisa en seis meses. Y el antiaprismo, fuerte en 1980, será menor en 1985, especialmente en los sectores medios aterrados por un eventual triunfo de IU. El giro a la derecha de Alan García y Luis Alberto Sánchez dará sus frutos recelosos.

Las pequeñas tragedias de Alva y de Ulloa podrían resumirse así: Alva sería mal candidato para cualquier partido; Ulloa sería un buen candidato, si lo apoyase un partido.

En 1985, AP estará condenada a enfrentarse con los éxitos de su Gobierno.

USOS DE LA GUERRA

Pero no dramaticemos. Hablamos de política peruana. Las nominaciones de candidatos presidenciales suscitan necesariamente crisis, cuando los elegibles no son los fundadores del partido. Ocurre que en nuestro país no tenemos el hábito de las elecciones partidarias internas. Desde 1915, cuando el Partido Civil nominó a José Pardo, sólo han sido candidatos dos herederos políticos: Armando Villanueva en 1980 y Alan García en 1984. De una crisis interna no se librará Izquierda Unida, si, acaso, Alfonso Barrantes rehúsa



¿Sus invocaciones caerán en el vacío?

la candidatura presidencial.

Sin embargo, el problema de AP es doble. Primero, arrastra el enorme peso de un gobierno fracasado. Luego, a diferencia de la gran ventaja que tomó Alan García sobre sus posibles rivales, en AP se produce, casi, un empate de fuerzas. Si bien, aunque mermaidamente, Alva controla la maquinaria del partido, Ulloa posee el respaldo de importantes líderes, hartos del dominio excluyente del alvismo. Además, los ulloístas piensan que el exministro puede atraer, mejor que Alva, el voto independiente. ¿Y qué? Soñar no cuesta nada.

La de Alva y Ulloa es una competencia deportiva ante la cual es difícil decir "que gane el mejor".

La mejor forma de romper el virtual impase en AP, sería una elección directa y universal de los militantes, como hizo el APRA. Sin embargo, AP ha escogido un proceso indirecto: elección de delegados por distrito, luego por provincias y, finalmente, por departamentos. En un congreso que se realizará en junio, los delegados departamentales y los dirigentes nacionales nominarán la "plancha" presidencial, con la indispensable bendición de Belaúnde.

Ulloa sabe que perderá en ese proceso si Alva continúa como secretario general hasta junio próximo. De aquí nace su exigencia para que el inaudible cajamarquino "baje al llano" sin demora. Empero, el doctor Alva ha rechazado tal demanda. El cree tan sólida la democracia interna en AP, que está convencido de que no la perjudicará ni su presencia en la secretaría general.

Si Ulloa no logra la salida de Alva o mínimas garantías para su nominación, las broncas en AP serán mayores, pese a las gallardas invocaciones de Belaúnde. Así las cosas, los doctores Alva y Ulloa corren el serio peligro de que sus segundos lleguen a las manos. No se ha inventado aún la forma de conciliar sus intereses. El triunfo de Alva no será apoyado por el ulloísmo, tal como, en 1980, los andresistas averiaron la campaña de Armando Villanueva. Por cierto que la hipotética candidatura del doctor Ulloa contaría también con el atento sabotaje del alvismo.

Más que a una decorosa derrota electoral, aquella perspectiva cainita conduce al desastre a AP. La única forma de su-

perar la guerra civil sería el surgimiento de un tercer postulante: Eduardo Orrego, por ejemplo. Sin embargo, esta salida desesperada exigiría la drástica intervención de FBT. Pero tal posibilidad es remota mientras Belaúnde se incline por una alianza de AP con el PPC que, eventualmente, lleve a Luis Bedoya a la cabeza.

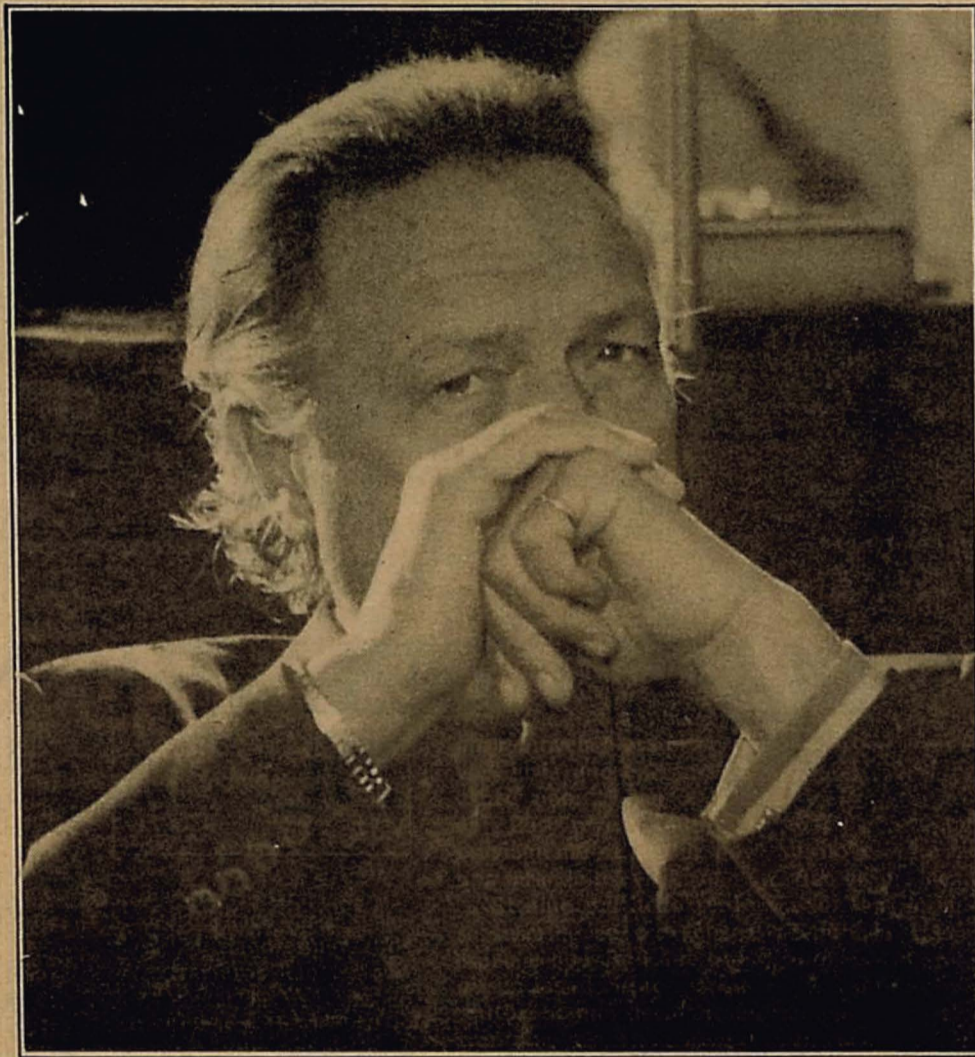
¿PAREJA IMPOSIBLE?

¿Por qué querría Su Excelencia sacrificar una candidatura sólo populista, por una alianza con el PPC que postulara a Bedoya? No, por cierto, a causa de la fuerza electoral del pepecismo.

Existe una diferencia de fondo entre las ambiciones de Alva y Ulloa y el proyecto político del presidente Belaúnde. Los dos primeros se plantean solamente objetivos inmediatos: ser los herederos de FBT y, si fuera posible, ganar la presidencia. Ni Alva ni Ulloa ven más allá.

No están dispuestos a ceder entre sí; menos aún, a rendirse ante Bedoya. Para ellos, cualquier alianza con el PPC debería llevar a un candidato presidencial de AP. En cambio, para Belaúnde es indispensable instaurar el bipartidismo en el Perú, con el predominio de AP y el PAP y con la exclusión de IU. Si ello implicase la fusión, a largo plazo, de AP y el PPC, tanto mejor.

El esquema bipartidario pareció inaugurarse con los comicios generales de mayo de 1980, cuando Belaúnde obtuvo el 45.37o/o y Villanueva, el 27.4o/o de los votos. Muy atrás quedaban Bedoya (9.57o/o) y los dispersos grupos de izquierda. Aunque la diferencia entre los dos primeros era considerable, FBT sabía que su votación había sido realmente excepcional, y supuso que el desgaste de gobierno emparejaría a AP y el PAP, de modo que, en 1985, cualquiera de éstos podría ganar.



Ulloa, el agente de las transnacionales.

El giro a la derecha de Alan García y Luis Alberto Sánchez dará sus frutos recelosos.



Sin embargo, tres cosas fallaron en el esquema. Primero, el desgaste de AP sobrepasó los cálculos más deprimentes. En noviembre de 1983, AP se había reducido a 17.21o/o del electorado. Con este bajón, muy poco podría hacer AP para imponer el bipartidismo; o, al menos, para ser uno de los dos dictadores del voto. En segundo término, al integrar al PPC al Gobierno, Belaúnde rescató a Bedoya de los calichines electorales y le otorgó dimensión nacional. Hoy, el recogido de Palacio se insolenta con pretensiones de igualdad. Si el PPC no ha crecido más, ello se debe, entre otras cosas, al desgaste del Gobierno que comparte a manos llenas. Por último, en los cálculos de Su Excelencia no entraron la creación de Izquierda Unida ni el surgimiento de su líder colectivo: Alfonso Barrantes. IU ha alcanzado, oficialmente, el 29.52o/o de los votos nacionales en noviembre último; vale decir, casi un tercio del electorado.

En 1980, el interés principal de FBT era restablecer un bipartidismo que, como en Colombia y Venezuela, alejase los golpes militares mediante la renovada esperanza ciudadana en el partido opositor. Ahora, a ese interés se suma otro, no menos importante: eliminar a la izquierda como alternativa electoral. Salvo que Belaúnde reciba una mano antiunitaria de los propios dirigentes de IU, no podrá impedir que este frente dé la pelea en 1985.

Pero FBT debe enfrentarse ante una realidad adversa. En vez de dos grandes alternativas, hoy el electorado tiene cuatro. La única forma de reencauzar al Perú por el bipartidismo que, eventualmente, permita el retorno de AP en 1990 es crear una alianza de AP con el PPC. Juntos enfrentarían, con posibilidades de triunfo, al "otro partido democrático": el PAP. Esta pareja de contendores hallaría mejor la forma de reducir a IU, el tercero en discordia.

Sin embargo, el proyecto político de Belaúnde afronta una dificultad agregada: la doble vuelta para elegir presidente, si ningún candidato lograra la mitad más uno de los votos. El proyecto de FBT no sólo considera que dominen dos partidos, sino que ninguno de ellos sea de izquierda. Su esquema se derrumbaría definitivamente si, por presentarse separados, AP y el PPC se restasen votos mutuamente y ninguno llegar a la segunda vuelta. En tal caso, el electorado se vería frente a la obligación de escoger al PAP o a IU.

Se produciría entonces una forma de bipartidismo "peor" que la dispersión del voto: el ascenso de la izquierda marxista al nivel de una alternativa de gobierno.

Al procurar la alianza preelectoral AP-PPC, Belaúnde está actuando como estadista —conservador, por cierto—, mientras que Alva y Ulloa se comportan, en cambio, cual irresponsables herederos. Es curioso ver cómo el presidente más abstracto que hemos tenido, se inclina por una jugada práctica que dificultaría un golpe militar —¿quizá velasquista!—, marginaría a la izquierda y permitiría la consolidación de un amplio partido de derecha "democrática" basado en AP y el PPC.

Desde su altura inalcanzable, don Fernando da muestras de un entendimiento luminoso. Quizá su nube tenga algunas piezas de neón.



El primer Cabildo Abierto de Villa María del Triunfo no fue la fiesta de masas que algunos esperaban, pero tampoco significó un fracaso. Fue una demostración de democracia directa, relativa pero significativa.

VILLA MARIA DEL TRIUNFO: LA DEMOCRACIA DE LA CALLE

Miguel Málaga

Villa María del Triunfo, domingo 12 de Febrero, 3.30 de la tarde. Para llegar a la Municipalidad es necesario internarse por la Avenida de los Héroes, un largo corredor de desperdicios que funge de mercadillo popular; el pavimento, sin embargo, le otorga un rango casi suntuoso frente a las "invasiones" que se agotan de sed en la cresta de los cerros. Llegamos al parque Pachacútec, rectángulo seco en el que queda el municipio, para ver que la gente convocada al Cabildo Abierto recién empieza a congregarse: no hay más de doscientas personas, pero se sabe que es aún demasiado temprano.

Villa María del Triunfo es el distrito más extenso del Cono Sur y, aunque no llega a contar con cuarenta mil electores, su población es abigarrada y densa: hay muchos niños y una buena cantidad de pobladores carecen de papeles en regla. San Juan de Miraflores y el flamante distrito de Villa El Salvador son sus vecinos izquierdistas y, con sus pares del Cono Norte, forman lo que una metáfora algo entusiasta denomina "el cinturón rojo de Lima". Los de Villa María del Triunfo no constituyen, ni por asomo, un bloque homogéneo. Basta mirar las casas del Cercado (modestas, pero de material noble) y compararlas con las precarias covachas de "Arenal Alto" o "Buenos Aires" para cerciorarse de las distancias sociales, sutiles pero consisten-

tes, que matizan al enorme distrito. Los dirigentes de IU (encabezados por el alcalde, Washington Ipenza, que es un médico de las filas del UNIR) parecen pertenecer a algo así como una "clase media" local; sus zapatos bien lustrados contrastan con los llanques de los pobladores más humildes que, pese a su apariencia andina, hablan un castellano sin dejo y más bien fluído; pertenecen, en su mayoría, a una segunda generación de migrantes que ha terminado por poseer a la ciudad y variarle el rostro.

Los altoparlantes de la Municipalidad tocan los discos de música "chicha" que, gentilmente, ha cedido "Radio Imperial" de Villa El Salvador. No se escucha música andina ni la más urbana "salsa"; en la "cumbia andina" encuentran su música

cotidiana los ambulantes de franco y en ejercicio que llegan gradualmente al parque, a participar "en el histórico primer cabildo abierto de nuestra historia distrital", como repite enfáticamente un locutor muy distinto a los agitativos animadores de la izquierda: la reunión tiene un aspecto de kermesse popular, agudizado por la variedad de pobres (pero coloridas) banderolas y carteles que se emplazan en la pista.

POBLADORES Y AMBULANTES

A las cuatro y cuarto la asistencia es ya más nutrida, pero no llegará a la apoteosis de masas que el optimismo de algunos aguardaba: en su mejor momento, los concurrentes oscilarán entre los

1,500 y los 2,000. Hay delegaciones, sin embargo, de las 23 zonas en que se ha dividido administrativamente a Villa María del Triunfo: hay gente de José Carlos Mariátegui, José Gálvez, Mariano Melgar, Jorge Chávez, José Olaya, Mercado "Girasol", "Las torres de Melgar", Mercado "San Juan", Mercado "Mariátegui", Micaela Bastidas, Vallecito Alto, Cooperativa "San Francisco", Miguel Grau, Tablada de Lurín, Buenos Aires, Arenal Alto, entre muchos otros. Los más numerosos entre esos "otros" eran los ambulantes, aunque también figuraban clubes de madres, una asociación deportiva y un grupo que tocaba sicuris.

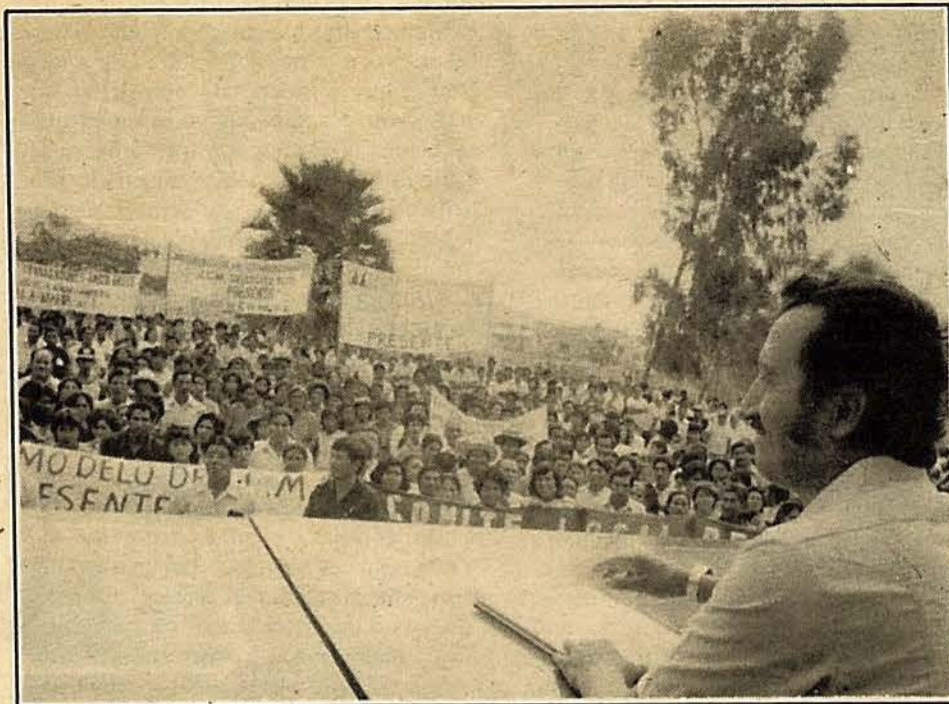
En el Cabildo Abierto no se participa por inscripción individual, sino a nombre de una organización (política o vecinal).

El alcalde y sus regidores han "bajado a bases" (es decir, a asambleas sectoriales) en las dos últimas semanas. Los interesados en el Cabildo Abierto debían anotar el nombre de su organización, a lo largo de toda la semana, en un libro instalado en la puerta del municipio: hay sesenta oradores inscritos (aparte del alcalde, que debe dar un informe acerca de la situación en que dejó a la comuna el acciopopulista López Chávez, quien tiene ahora varios juicios en su haber). Una marathon oratoria es bastante previsible y la exigencia de "participación directa" (expuesta por el dirigente aprista Machuca, que cosechó grandes pifias antes de ser aplaudido en un discurso furiosamente anti-gobiernista) resulta inviable y demagógica. Sin duda, un cierto número de dirigentes carece de real representatividad y es por ello que, cuando Washington Ipenza se refirió en su discurso a la "necesidad de elegir nuevos dirigentes para formar la Asamblea Municipal Permanente", los aplausos del público resonaron con más fuerza que en cualquier otro momento de su exposición.

OBRAS: 0 SOLES

El Municipio de Villa María del Triunfo presenta, en sus balances, un cuadro francamente desolador: se le deben 370 millones de soles a Electrolima; 142 al IPSS y los trabajadores llevan tres meses sin cobrar. En total, la deuda supera los mil millones de soles y el presupuesto que ha elaborado la comuna izquierdista se ve obligado a decir, en el rubro de obras públicas, la cifra de ... "0 soles". Cuando el alcalde describe este panorama se oye un sincero murmullo de desconsuelo: todos tienen algo que pedir y, después de este baño de realidad, los reclamos parecen condenados a sonar retóricos. Un viejo de bividí, a nuestro lado, sostiene que "deben hacerle juicio popular al conchudo de López Chávez" y los que lo rodean mueven la cabeza aprobatoriamente.

"Este Cabildo Abierto no es sino el inicio de un trabajo municipal de cara al pueblo, en el que se debatirán los proble-



La necesidad de una Asamblea Municipal Permanente es indispensable para la existencia de una democracia directa en el distrito más extenso del cono sur.

mas de cara al pueblo" afirma Ipenza, para levantarle el ánimo a la gente. El alcalde sostiene que las cobranzas coactivas se han suspendido hasta el 15 de febrero, que los guardaespaldas de López Chávez han sido retirados y que se harán ampliaciones para favorecer a los pobladores más precarios. Más adelante, un dirigente de "Arenal Alto" se ganará los mejores aplausos de la tarde diciendo: "Así quiera, el alcalde no nos va a poner luz, no va a instalar el agua, el problema es de este gobierno desgraciado y hambreador". Los de "Arenal Alto" y los de "Buenos Aires" (los más pobres entre los pobres de Villa María del Triunfo) forman los grupos más nutridos de vecinos, pues el resto de orga-



nismos ha acudido con ralas columnas de dirigentes y activistas. Los pobladores del Cercado, los que afrontan problemas menos urgentes, han asistido en número exiguo. Ambulantes e "invasores" recientes son los que le marcan el tono al Cabildo Abierto; son los más marginales los que están dispuestos a discutir toda una tarde (y parte de la noche) en un pegajoso domingo de Febrero.

UNA PIFIA "UNITARIA"

Los primeros en hablar fueron los dirigentes de partidos: discursaron los secretarios locales del APRA, el PADIN, la IU y el UNIR. El aprista, como relatábamos antes, recibió como saludo una pifia casi unánime; se repuso y lanzó una arenga radical que le ganó aplausos, pero luego un dirigente de "José Gálvez" obtuvo aplausos al replicarle "que la IU sí estaba al lado del pueblo y que todas sus propuestas de movilización ya las habíamos hecho nosotros". El anti-aprismo de las bases populares de izquierda está firmemente arraigado y la identificación con IU parece provenir del hecho que ésta es asociada con la brega por servicios urgentes, como el agua, la luz, la titulación. En cierto sentido, la izquierda es el mejor intermediario para negociar con SEDAPAL o Electrolima; los pobladores no entran en mayores sutilezas ideológicas y, en general, la existencia de varios partidos en IU los confunde: están con IU de un modo espontáneo (aun los que activan en comités de bases) y los militantes partidarios, de la UDP o "Patria Roja", son escasos pero bastante activos.

Una pancarta de "Nueva Esperanza" rezaba, con ingenuidad y pobre ortografía: "Bienbenido 'Barrantes'". Teniendo en cuenta que los asistentes eran pobladores con un nivel político más alto que el de los votantes que prefirieron el fulbito o la plática cantinera, no deja de llamar la atención lo distantes que están el discurso



Más de la mitad de la asistencia al Cabildo Abierto de Villa María del Triunfo estaba formada por mujeres. Señoras y muchachas que, con frecuencia, se ponían tras la banderola de un "frente femenino" o un "comité de damas"; vendedoras en los mercados o atareadas en criar amplias familias, ellas son las que marchan hasta Lima con sus baldes vacíos o levantan comedores populares casi desde la misma nada.

Isabel Vargas de Najarro, de Santa Rosa Alto, es una de las diez mil personas que pueblan ese barrio. "En Santa Rosa Alto nunca han ayudado los gobiernos, siempre nos han tenido en abandono. No tenemos casi cómo transportarnos y los "piratas" nos cobran setenta, ochenta libras. Para nosotros no hay luz y el agua nos llega dos horas al día; ¿la basura?, se acumula nomás la inmundicia porque los camiones no quieren llegar y, para remate, sólo hay un colegio de primaria para toda la población". Una vecina suya, Juana de Gutiérrez, corrobora y añade que en Santa Rosa las madres

DAMAS EN SOCIEDAD



La integración a la vida de la comunidad de la mujer de los sectores populares es cada día más intensa y más consciente.

han hecho un "comedor popular": "Sólo setenta soles cuesta el desayuno de los chicos, quaker y dos panes. Esa pequeña cantidad es para comprar el kerosene, porque la comida es de donativos. Ahora mismo estamos atendiendo cuatrocientos niños en el local comunal "Progreso", que ha terminado por quedarnos chico. ¿Cómo trabajamos ahí? Hacemos turnos de a cuatro, cada madre tiene que ir una jornada al mes; la jornada es de seis horas, de dos de la mañana hasta las ocho en punto. Bueno, pues, le decía que el local es chico; ya tenemos un terreno pero necesitamos el apoyo del municipio para hacer el refectorio".

Nela García vive en "César Vallejo" y es una de las 25 activistas del movimiento feminista "Manuela Ramos" que trabajan en la zona. "Estamos preparando un comedor popular; con el trabajo comunal ese comedor va a salir. Como grupo estamos en la lucha por los derechos de la mujer, sobre todo por estar en igualdad de oportunidades a la hora de conseguir trabajo".



político de los dirigentes nacionales de IU y este intuitivo caudillismo que aflora en las "bases". Una anécdota relacionada con un dirigente de UNIR, apellidado Ramos, resulta ilustrativa: apenas tomó el micrófono las rechiflas arreciaron, mientras de distintos puntos le gritaban: "¡La izquierda es una sola! ¡La izquierda es una sola!". El unirista se apresuró a decir que UNIR era parte de IU, pero a mi lado un ambulante canoso sonrió despectivamente y dijo: "qué pendejo ¿no? ¿a quién le va a hacer creer?". El resultado fue que no pudo hablar, pese a que el único partido que había llevado banderolas y parecía tener un trabajo fuerte en el distrito era, precisamente, el suyo: la "politización" entre los moradores de Villa María del Triunfo tiene que ver más con urgencias inmediatas y adhesiones a un símbolo colectivo (¿no es eso IU?) que con sesudas discusiones programáticas. La diferencia entre un comité de IU y un organismo de lucha reivindicativa suele ser sutil y, a veces, inexistente: unos ambulantes opuestos a que los reubicaran en otra zona traían el emblema de IU al lado de su reclamo. La pifia al representante de UNIR hubiera sido igual en intensidad, probablemente, si el orador pertenecía a los registros de cualquier otro grupo de izquierda; los partidos parecen tener muy poco juego propio entre personas desinteresadas en definir "perfiles políticos".

VILLA: LOS PROBLEMAS

En Villa María del Triunfo los problemas son los de todos los pueblos jóvenes: hay zonas íntegras sin servicio de agua potable y los que sí tienen caño propio sólo lo pueden usar dos veces a la semana (generalmente de noche). La luz no ha sido instalada en los barrios que se han creado aluvionalmente en los últimos ocho años; aquellos que viven en las zonas altas están desprovistos de todos los servicios elementales y eso, sin duda, explica su vehemencia y disposición para movilizarse; cada vez que un orador habla de "marchar a Palacio" obtiene su ruidosa aprobación. El recojo de basura es deficiente, el transporte es caro y escaso (los micros "piratas" cobran entre 700 y 800 soles por el pasaje), hay pocas postas médicas, falta crear agencias municipales para atender a la población, no hay espacios destinados al deporte. El rosario de exigencias excede largamente las posibilidades municipales (y, en muchos casos, las atribuciones); tal vez los ambulantes sean el único sector que puede obtener beneficios directos del municipio: el cobro de la sisa y la ubicación de los comerciantes depende de la autoridad edil. En todo lo demás, el municipio se comporta como un delegado de la población ante otros Poderes con mayor capacidad: SEDAPAL, Electrolima y Enatru Perú son los más mencionados.

La asamblea se efectúa con normalidad, sin contratiempos que valga la pena consignar. Las organizaciones asistentes parecen haber otorgado credibilidad a las autoridades municipales y, de hecho, el alcalde Ipenza ha fortalecido su posición luego del Cabildo Abierto. La adhesión, sin embargo, tiene sus bemoles: no se está

sino ante un relativo consenso político y aquello que libera de presiones a la alcaldía (su poco poder real) se puede tornar en una sensación de inoperancia y gratuidad del municipio.

El recojo de basura es uno de los temas secundarios, pero constantes, en la protesta de los pobladores; las unidades recolectoras son ya viejas y no se dan abasto. Sin embargo, una elemental medida moralizadora ha mejorado el servicio: durante la primera quincena de Octubre, el populista López Chávez gastó 3 millones de soles en gasolina para los camiones; la nueva alcaldía ha gastado apenas un millón por el mismo concepto en Enero. Ahora bien, ¿hasta qué punto los pobladores admitirán que la basura se siga acumulando, aunque no hayan coimas y gastos indebidos de por medio? En cierto sentido, la aceptación de que gozan los nuevos dirigentes es un eco del rechazo que terminó concentrando el alcalde anterior; basta escuchar a los vendedores ambulantes de "San Francisco" (a los que se extorsionaba con "constancias temporales") o a los "invasores" que no conseguían hacer

aprobar los planos de sus localidades por la municipalidad, para comprender la virulencia con la que se rechaza hoy a una gestión que se inició con más del 40% de los votos: ningún apoyo es un cheque en blanco y el desgaste que provoca el gobierno edil debe ser administrado políticamente. Aunque la actitud de los pobladores hacia la nueva alcaldía sea favorable, pudimos recoger algunos testimonios que aludían a potenciales conflictos. Rolando Laguno, dirigente de la manzana "G" de "Buenos Aires", se quejó por la negativa del Concejo a aceptar que los vecinos de ese pueblo joven pagaran la reparación de los carros cisterna del Municipio; a ellos les cuesta mil doscientos soles el cilindro de agua y el gesto en apariencia generoso y consecuente del alcalde ("ustedes no tienen por qué sacrificarse —habría dicho el alcalde a los de "Buenos Aires"—. Nosotros mismos haremos la reparación") les ha resultado caro y perjudicial a la larga. Estos problemas, que pueden parecer anecdóticos o secundarios, influyen en la relación de los pobladores con la alcaldía y podrían crear a

mediano plazo una riesgosa brecha entre los dirigentes y los dirigidos.

El primer Cabildo Abierto de Villa María del Triunfo no fue la fiesta de masas que algunos esperaban, pero tampoco significó un fracaso: los ambulantes de franco y en ejercicio que le dieron su domingo al municipio constituyen una base fuerte y con capacidad de influencia sobre los otros vecinos. Los problemas de fondo exceden largamente al alcalde, pero es posible democratizar a las "organizaciones naturales" e integrarlas a la práctica municipal; a la vez, queda claro que sí pueden realizarse algunas mejoras sin necesidad de grandes presupuestos y, que apoyarse en la iniciativa económica de los vecinos no significa hacerle el juego al gobierno (que aspira a tener "municipios autofinanciados"). La proyectada "Asamblea Municipal Permanente" y un reordenamiento administrativo pueden permitir —dentro de la pobreza material— una cierta eficiencia y un real contacto con los sectores movilizables de la población, indispensables para conservar la legitimidad del nuevo concejo distrital.



"Yo también soy de IU, pero me metería más si no hubiera tantos partiditos peleándose adentro".

"HASTA BOLCHEVIQUES DICEN QUE HAY"

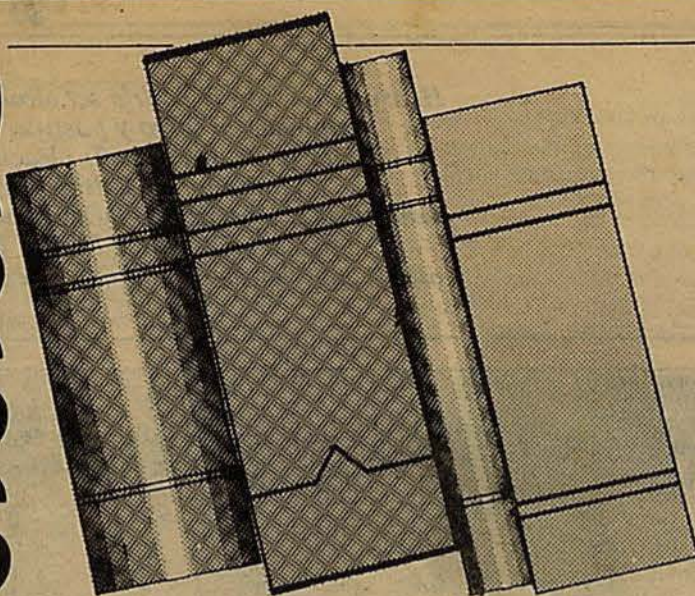
El hombre maduro, cuarentón y algo gordo, adoctrina con vehemencia a su amigo, un joven de bigotes que usa una guayabera amarilla: "Yo también soy de IU, pero me metería más si no hubieran tantos partiditos peleándose adentro, haciendo desorden. Mira, pues, hay comunistas, leninistas, marxistas, comunistoides y —el gordo aguantó el aire, promoviendo la expectativa de su interlocutor— hasta bolcheviques dicen que hay".

...Un delegado de "Buenos Aires" decía que el alcalde no los había recibido, que no quería reconocerlos. "¿Por

qué será? Yo no sé, no nos recibe... pero mejor hable con el dirigente, él seguramente sabe". El dirigente en cuestión toma lista de asistencia a los delegados de las manzanas: la mayor parte de las letras han sido tachadas y está satisfecho por haber llevado al núcleo más grande (unas trescientas personas). "No, lo que pasa es que el dirigente anterior, Eugenio Huamaní, le sacó plata a la gente para hacer el plano y nos estafó. Ahora hemos mandado planos en serio y confiamos en que nos atiendan. A ese Huamaní lo veo por ahí, con otro grupo: tiene como tres terrenos porque se mete en

todas las invasiones y como sabe palabrear se hace nombrar dirigente. Como él hay varios, están con el que lleva la fuerza; han estado con los militares, con Belaúnde y ahora se acercan al Concejo, quieren estar con la Izquierda Unida. Pero no los vamos a dejar. Nosotros somos el octavo sector de José Carlos Mariátegui, llegamos aquí hace cuatro años; cada quincena se reúnen los delegados de las quince manzanas y el Comité Central. También vamos a la asamblea de José Carlos Mariátegui, pero eso está medio parado desde hace un tiempo".

DE SALGARI A MARCUSE 30 DIAS DE TODOS LOS LIBROS



Literatura

DESHORAS/Julio Cortázar – Edit. Nueva Imagen – S/. 13,000 – Librería "Rocinante" – Benavides 380 – Miraflores

TIEMPO NUBLADO/Octavio Paz – Saix Barral – S/. 24,000 – Rocinante.

LA CONCIENCIA DE ZENO/Italo Svevo – Edit. Bruguera – S/. 11,480 – Rocinante.

UN GRAN PORVENIR A LA ESPALDA/Victorio Gassman – Edit. Planeta – S/. 28,000 – Rocinante.

POESIA COMPLETA/Whitman, 2 tomos – W. Whitman – Río Nuevo, Edición bilingüe – S/. 24,600 Librería Studium Av. Larco

LA MIRADA DEL ADIOS/Ross Mac Donald – Alianza Editorial – S/. 7,000 – Librería La Familia - Tacna 399 Lima.

EL ENEMIGO INSOLITO/Ross Mac Donald – Bruguera – Jr. Unión 1072 Lima – S/. 6,500.

LA PALABRA DEL MUDO/(tres tomos) – Julio Ramón Ribeyro – Carlos Milla Batres Editor – S/. 28,500 – Librería Rocinante.

EL TIMADOR/Herman Melville – Espiral/Ficción – S/. 9,000 – El Caballo Rojo. N. de Piérola 1131 Lima.

HISTORIAS DE FANTASMAS/Charles Dickens – Fontamara – S/. 6,000 – Librería El Caballo Rojo.

CUENTOS DE HUMOR NEGRO/Saki – Fontamara. S/. 5,500 – Librería El Caballo Rojo.

EL BRAZO MARCHITO/Thomas Hardy – Fontamara – S/. 7,000 – Librería El Caballo Rojo.

LA CASA DEL CONFIN DEL MUNDO/William Hope – Fontamara – S/. 7,500 – Librería El Caballo Rojo.

LA CIUDAD VAMPIRO/Paul Feval – Fontamara – S/. 6,000 – Librería El Caballo Rojo.

LAS PERIPECIAS DE JHON NICHOLSON/Robert Luis Stevenson – Fontamara – S/. 6,500 – Librería El Caballo Rojo.

TERCER Y CUARTO VIAJE DE GULLIVER/Jhonatan Swif – Fontamara – S/. 8,000 – Librería El Caballo Rojo.

EL HOTEL DE LOS HORRORES/Willke Colins – Fontamara – S/. 7,000 – Librería El Caballo Rojo.

EL CASTILLO DE OTRANTO/Horacio Wapole – Fontamara – S/. 6,500 – Librería El Caballo Rojo.

PRELUDIO EN LA BAHIA/Katherine Manfiends – Fontamara – S/. 7,000 – Librería El Caballo Rojo.

UN VAGABUNDO DE LAS ISLAS/Josef Conrad – Plaza Janés – S/. 7,000 – Librería Epoca. Jr. Unión 1072 Lima.

EL ANARQUISTA Y OTROS RELATOS/Josef Conrad – Bruguera – S/. 6,500 – Librería Epoca. Jr. Unión 1072 Lima.

GASPAR RUIZ/Josef Conrad – Bruguera – S/. 6,000 Librería Epoca.

EL CONFIDENTE SECRETO/Josef Conrad – Bruguera – S/. 6,500 – Librería Epoca.

TIFON/Josef Conrad – Fontamara – S/. 5,500 – Librería Epoca.

SITUACION LIMITE/Josef Conrad – S/. 7,000 – Librería Epoca.

EL GRAN GOLPE/Dashiell Hammett – Alianza Editorial – S/. 7,000 – Librería El Virrey. Miguel Dasso 141. San Isidro.

EL HOMBRE DELGADO/Dashiell Hammett – Alianza Editorial – S/. 7,000 – Librería El Virrey.

LA Llave DE CRISTAL/Dashiell Hammett – Alianza Editorial – S/. 7,000 – Librería El Virrey.

EL HALCON MALTES/Dashiell Hammett – Alianza Editorial – S/. 7,000 – Librería El Virrey.

COSECHA ROJA/Dashiell Hammett – Alianza Editorial – S/. 7,500 – Librería El Virrey.

EL ORIGEN DE LA TRAGEDIA/Federico Nietzsche Alianza Editorial – S/. 40,000 – Librería Epoca.

ULISES/James Joyce – Edit. Lumen – S/. 40,000 – Librería Studium. Rufino Torrico 1164. Lima.

EL DON APACIBLE/4 tomos – Mijail Sholovjov – Editorial Progreso (Moscú) – S/. 30,000 – Editorial Latinoamericana de Ciencias – Jr. Ica 141 – Jr. Huancavelica 354 - 101.

Pintura

EL PICASSO DESCONOCIDO, UN HOMBRE DE MIL RASGOS/Hélele Parmelin – Planeta – S/. 18,000 – Librería Studium. Av. Larco 7.

DALI/Max Gérard – Litexa – S/. 31,500.

Economía

LUCHA DE GIGANTES/H.O. Eglau – Planeta – S/. 22,000 – Rocinante.

ECONOMIA/Wonnacott/Wonnacott – Edit. Mc. Graw-Hill Latinoamericana S.A. – S/. 80,000 – Librería Studium. Av. Larco 7.

Historia

EL LEGADO DE GRECIA/M.I. Finley – Crítica - Grijalbo – S/. 29,000 – El Rocinante.

LOS BURGUESES/L.A. Sánchez – Mosca Azul – S/. 8,000 – Librería Fausto. Av. Benavides 563. Miraflores.

NERON/Philipp Vandenberg – La Familia – S/. 13,900 – Librería Fausto. Av. Benavides 563. Miraflores.

Matemáticas

PROBLEMAS Y EJERCICIOS DE ANALISIS MATEMATICO/G.N. Berman – Editorial MIR (Moscú) S/. 14,000 – Editorial Latinoamericana de Ciencias Jr. Ica 441 – Jr. Huancavelica 354 - 101.

Psicología

EL NACIMIENTO DE LA INTELIGENCIA EN EL NIÑO/Jean Piaget – Edit. Abaco – S/. 80,000 – Librería Studium. Av. Larco 7.

GRAMATICA DE LOS SUEÑOS/D. Foulkes – Ediciones Paidós – S/. 75,000 – Librería Studium. Av. Larco 7.

PSICOTERAPIA DE GRUPOS/Ken Heap – Edit. Paraninfo - Madrid – S/. 12,420.

LA INTERPRETACION DE LOS SUEÑOS/Sigmund Freud – Alianza Editorial – S/. 7,500 – Librería Castro Soto. Miguel Dasso 200. San Isidro.

TOTEM Y TABU/Sigmund Freud – Alianza Editorial – S/. 6,000 – Librería Castro Soto.

Parapsicología

EL PODER DEL PENSAMIENTO ALFA/Jass Stearn. EDAF - Madrid – S/. 15,000 – Librería Fausto. Av. Benavides 563.

Botánica

EL JARDIN BOTANICO/Michael Wright – Litexa – S/. 40,000 – Librería Fausto. Av. Benavides 563.

Veterinaria

ENCICLOPEDIA DEL CABALLO/Elwin Hartley Edward – Litexa – S/. 90,700 – Librería Fausto. Av. Benavides 563 Miraflores.

Henry Pease García podría ser alcalde de Lima si Alfonso Barrantes encontrase la manera legal de renunciar al cargo y postular al palacio vecino. Pero Pease no suele ser amigo de esta hipótesis. Es una extraña aleación de hombre ejecutivo con minucioso intelectual. Fue el organizador de la triunfante campaña electoral de Izquierda Unida en Lima, y, durante diez años, dirigió DESCO, uno de los más prestigiosos centros de investigación de ciencias sociales en América Latina. El primer regidor del concejo limeño habla aquí de una difícil experiencia de gobierno, de democracia y socialismo y de su fe laica en el triunfo electoral de Izquierda Unida.



HENRY PEASE GARCIA: “EN 1985, IU PUEDE GANAR”

Victor Hurtado

Cuando Alfonso Barrantes fue candidato, dijo que él, por ser de oposición, estaba en mejores condiciones de exigir al Gobierno. En estos dos meses, ¿ha exigido poco o no hay necesidad de usar métodos perentorios con este Gobierno?

—Hay cosas que exigir y se ha exigido mucho. En nuestros diálogos con el Gobierno hemos encontrado actitudes corteses, y nosotros hemos correspondido igual-

mente; pero lo que nos interesa son los hechos. Por ejemplo, ahora, cuando el municipio ha llegado a un total acuerdo con el Banco Mundial para el otorgamiento de un importante préstamo, sólo queda que el Gobierno dé el aval para que el préstamo empiece a venir este año. Lo mismo ocurre en materia de catastro, para el que necesitamos una fuerte inversión; y hasta en lo referente a recursos, porque el municipio no está en condicio-

nes de pagar sueldos y gastos generales actuales. A nosotros nos interesa mantener relaciones normales con el Gobierno, aunque discrepamos en cosas fundamentales. Nosotros planteamos el mínimo: que existan relaciones que permitan el funcionamiento de las instituciones, y en lo cual el Gobierno debería ser el principal interesado. No planteamos el máximo: estar de acuerdo en política, porque esto sería imposible.

—¿Por qué las negociaciones con el Gobierno no son explicadas públicamente? ¿No equivale esto a un método ajeno a una mayor participación popular?

—Nuestras negociaciones no son secretas. Hemos revelado a la prensa qué se ha tratado en cada caso. En cuanto a que usemos métodos ajenos a la participación popular, me parece una crítica injusta. En estos dos meses hemos invertido mucho tiempo en conocer la compleja maquina-



La solución al problema de los ambulantes es cambiar la estructura del empleo, que no da trabajo a cientos de miles de peruanos.

queremos ordenar de otra manera la sociedad: no sólo con otra forma de distribuir el ingreso, sino con otra manera de producir y otra manera de apropiarse del fruto de la producción.

—En la izquierda se debate mucho sobre la articulación entre socialismo y democracia. Pero, ¿será posible mantener formas democráticas cuando se enfrenta, desde el poder, la resistencia de las minorías derechistas desplazadas? ¿No resulta así, fatalmente cierta, la frase de Mao, según la cual la democracia popular es democracia para el pueblo y dictadura para los explotadores?

—Sólo puede hablarse de democracia y socialismo si todo se basa en una amplia participación popular. El problema con la frase de Mao, es que, en la historia, la dictadura se ha desbordado y ha inundado todo el escenario. La dictadura ha terminado ejerciéndose sobre todos. Lo democrático es que se siga el curso de la mayoría de las sociedades y las minorías, con sus derechos, deben subordinarse a la mayoría.

—¿Se refiere a los países socialistas?

—Creo que ese fenómeno se ha producido por razones propias de sus procesos históricos. Por eso resalto un punto central: un pueblo en lucha y organizado desde abajo, puede frenar los intentos de la reacción o de cualquiera para instaurar formas antidemocráticas en el socialismo. En el Perú tiene que darse aún un trecho importante, donde no sólo se dé una afirmación formal de instituciones que, como las elecciones y el Parlamento, son democráticas; sino que, además y prioritariamente, tiene que afirmarse la participación del pueblo en todo espacio político. Por esto yo valoro mucho el trabajo municipal, que es un espacio más cercano al pueblo. No se puede dejar la política en este nivel, pero se puede hacer mucho en ese campo. En este periodo, un objetivo de la izquierda es, justamente, conseguir un amplio nivel de organización popular, que va a ser su poder. Algunos sostienen que el poder nace del fusil, pero yo creo que no, que el poder nace de la organización del pueblo; y, si no, ¿de dónde nacen, entre otras cosas, los recursos para el fusil?

—Pero, ¿no se mantiene el poder con el fusil, incluso el hipotético poder de IU?

—En la historia, todo poder se ha mantenido por la fuerza. Pero, cuanto más democrático sea un proceso revolucionario, cuanto mayor sea la participación organizada del pueblo, tanto menos será necesario el fusil hacia adentro. La necesidad permanente del fusil hacia afuera la vemos en Nicaragua. Allí, hasta después de la toma del poder tienen que enfrentar la agresión armada del imperialismo.

—El caso de Allende, ¿no enseña que también es necesario ejercer medidas de fuerza hacia adentro?

para ambulantes y comerciantes?

—La solución del problema de los ambulantes no es liquidar a los comerciantes, ni viceversa. La solución es cambiar la estructura de empleo, que no da trabajo a cientos de miles de personas. La solución sólo puede aplicarse desde el gobierno central. Nosotros debemos, ahora, administrar lo mejor posible esa contradicción. Lo mismo ocurre con el agua. Cuando escasea, los primeros afectados han sido los pueblos jóvenes. Pensamos que está mal. Lo primero es atender al tercio de pobladores que carecen de instalaciones de agua y desagüe; y si ello significa establecer tarifas diferenciales, se hará.

—Supongamos que IU es Gobierno. Su lema sería: "Hagamos del Perú un país para todos". Se presentaría el mismo problema de conciliar a clases antagónicas. La única forma de conciliarlas sería mantener la misma estructura de propiedad, pero imponiendo una mejor distribución del ingreso. ¿No equivale esto a un simple reformismo?

—Cuando tratamos de cambiar este país, no queremos excluir a nadie. Luchamos contra toda estructura que signifique exclusión. Procuramos estructuras económicas y políticas que den cabida a las mayorías, y el resto tendrá que adaptarse a eso. La nuestra no es una política de conciliación de clases, sino una política que parte de los explotados. Lo que ocurre es que, para nosotros, los explotados convocan a los demás a compartir y hay que recordar que aquí los explotados incluyen a amplias capas medias; casi diría que incluyen a todos los habitantes, menos a un pequeño puñado que está en la cima de la pirámide. Nosotros

"En IU hay no marxistas y gente que posee diferentes concepciones del marxismo. En mi opinión, IU se acerca aquí a las corrientes más creativas del marxismo: las que, con Gramsci, entienden que es fundamental crear consenso, construir hegemonía; es decir, arrastrar, tras los intereses de las clases populares, a otras clases".





—La reacción y el golpismo tuvieron también un decisivo respaldo exterior. La experiencia chilena nos enseña a no producir un desfase entre el discurso político y la práctica. Enseña, igualmente, la necesidad de una política de consenso, pues muchos errores se cometieron con los sectores medios, agredidos, a veces, sólo de palabra, pero, en todo caso, desplazados rápidamente hacia la derecha. El caso de Chile demuestra la necesidad de articular amplios consensos y de aplicar, en términos de programa de gobierno, no sólo acciones de Estado, sino acciones de masas. Estas acciones significan mecanismos institucionalizados de participación popular y, sobre todo, desarrollo de la democracia del pueblo en todas sus instancias.

—Aun así, la historia también enseña que llegan momentos en que el consenso ya no es suficiente y deben asumirse definiciones; es decir, cuando de esa democracia que quiere construirse para todos, los antiguos privilegiados se excluyen e inician una ofensiva reaccionaria. ¿No lo cree así?

—No dudo de que esos momentos se dan en la historia, porque ésta no es lineal. Pero creo un grave error hacer cuestión de principio de eso, y pensar que ésa, que es una de las maneras de afrontar los requerimientos de una revolución, es la única manera de hacer en todo tiempo y lugar, la revolución. La decisión sobre violencia nunca es decisión de los explotados; siempre parte de la violencia que ejerce quien tiene el poder mayor.

—¿Es una justificación de Sendero Luminoso, que, obviamente, no pertenece al campo de los explotados?

—Indudablemente, Sendero Luminoso no puede ser explicado sin una larga tradición de violencia de un Estado que, además, en las áreas donde ha prendido Sendero Luminoso, es particularmente violento. Recuerdo, al respecto, una frase de Julio Cotler: "La legalidad se adelgaza, continuamente, conforme uno va saliendo de Lima". Pero esto no justifica a Sendero Luminoso, organización que entre otras cosas, no toma en cuenta la tradición de lucha del movimiento popular de los últimos años ni sus logros.

—¿Cree que defectos de IU han contribuido al desarrollo de Sendero Luminoso?

—En estos tres años, el proceso de IU ha sido muy lento, y, en la región central, no ha aplicado iniciativas importantes. Sin embargo, hay que recordar que simpatizantes y militantes de IU han sido reprimidos en esa zona; si no, veamos cuántos de ellos han estado y están presos. Pero, claro, las mayores responsabilidades no recaen en los líderes de IU, porque éstas guardan relación con el grado de poder que se tiene en la sociedad. Todo el proceso de movilizaciones que se inició en 1977 no cuajó en 1980, en una alternativa política. IU es una alianza tras la derrota, y esto tiene costos que han marcado el periodo 1980-1983. Creo que se está saliendo de él desde el 13 de noviembre.

—¿Sería mejor que IU fuese un solo partido?

—En mi opinión, IU no puede ser un

partido. Claro, debería haber un gran partido de izquierda en el Perú; pero también puede haber un gran frente, si éste posee coherencia. El Perú es un país de muchas diversidades, y ellas podrían expresarse a través de un gran frente. La mayor parte de las masas no son gente de partido. Tienen sus propias organizaciones, frentes y formas de lucha, y han generado una práctica, una manera de hacer política, que, si IU las asume, será un movimiento incontenible. Con formas quizá más flexibles que las de un partido, ese movimiento puede ir madurando y ser mucho más que los partidos originales. Es obvio que esto no descarta la existencia de partidos en IU, ni la colaboración de los independientes.

—Pero, ¿son insalvables las diferencias ideológicas entre los partidos de IU, como para que no puedan fundirse en uno solo?

—Creo que hay que superar el doctrinarismo en el análisis. Un partido de izquierda es más que ideología: es, también, experiencia muy concreta. Si hubo antes muchos enfrentamientos entre dirigentes de varios partidos, quizás se entiendan mejor en una mesa de negociaciones que

en un solo partido. Existen, igualmente, diferencias de línea internacional, de táctica, etcétera, como existen, también, coincidencias entre algunos partidos que buscan ya su integración en uno solo. Pero pienso que lo importante es fortalecer orgánicamente a IU, y en esto hemos avanzado poco todavía.

—Usted es un conocido teórico de la crisis del poder oligárquico y de la reestructuración del poder burgués en otros términos. Pero, ¿de qué manera podría haber colaborado la participación legal de IU en reestructurar el poder burgués en el Perú?

—En América Latina y en el Perú en particular, el capitalismo ha llegado a tal estado de degeneración, que le es muy difícil reestructurar el Estado. Con formas diferentes, continúa la crisis de hegemonía burguesa; no es una crisis coyuntural. En el Perú, esto es evidente. Desde 1980, la foraneidad de la política neoliberal del Gobierno ha quebrado las posibilidades de ensayar un proyecto hegemónico burgués; y, aunque pueda apostarse a otros proyectos, quizá con el APRA, de todas

maneras es muy difícil que resuelva su crisis de hegemonía burguesa. Yo diría que IU, por defecto, puede haber contribuido a sobrevivir en la crisis de poder; pero mucho más ha contribuido Sendero Luminoso a asentar a los poderosos en el poder, pues ha ayudado a la burguesía a exacerbar la figura del enemigo común, por las atrocidades, en términos humanos, que ha cometido. La manera que tiene IU de impedir la consolidación de una hegemonía burguesa, es, precisamente, organizar al pueblo, el trabajo de bases, de lucha por objetivos de abajo hacia arriba, que, a la larga, permita constituir un poder popular alternativo. Y éste tiene que ser un proceso democrático permanente. 'Democracia' no es una palabra que se toma o se deja según la coyuntura en que se esté. Yo no ludo por un sistema en que mi pueblo termine oprimido, no importa cuál sea el color del dictador. Lo democrático no es sólo lo electoral; es la organización y la participación del pueblo. Para que sea posible, es necesario poner eso en el centro de nuestro trabajo como IU.

—¿Propondrá IU un programa socialista para las elecciones de 1985?

—Personalmente, no lo creo, por todo un proceso muy complejo de acumulación de fuerzas y de consenso. Sin embargo, pienso que IU debe caminar con ese objetivo. Para 1985, IU debería plantear un programa democrático con perspectiva socialista. Este programa no existe aún, pero hay avances para su formulación.

—El APRA tiene excelentes posibilidades de triunfo en 1985. Ya no antes de los comicios, pero sí después, ¿cree que existen indicios para establecer una suerte de "convivencia" de IU con un gobierno aprista?

—El problema que hay con una posición tan ambivalente como la del APRA, es que uno no sabe a qué atenerse. Desde los años 30, el APRA y la izquierda representamos cosas distintas; y hablo de izquierda como el amplísimo campo que representa IU. No puedo olvidar, quizá porque soy de la generación del 60, que el APRA que conocí fue aliada de los barones del azúcar; y, sin embargo, encuentro dirigentes que no quieren ese tipo de contubernios. No estoy seguro de que Alan García sea representante de estos dirigentes.

—¿Admite la posibilidad de un acuerdo electoral con el PAP, para la segunda vuelta?

—Los acuerdos políticos se miden según la estrategia de cada uno. Definida la estrategia de IU, puede haber acuerdos; habrá que decidirlo en ese momento. Pero mi problema ahora no es ése; es: Izquierda Unida como alternativa del pueblo. Estoy convencido de que es una alternativa mucho más importante que el APRA. No sólo en términos históricos, sino también en términos electorales. En Lima no hemos ganado por 360/0; aquí hemos superado el 400/0, y tengo informaciones que me han convencido de ello.

—¿Tiene realmente fe en un triunfo de IU en 1985?

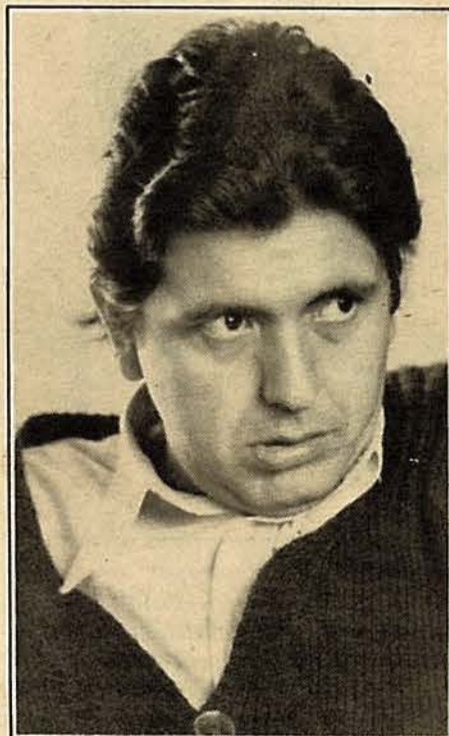
—Creo que el triunfo es posible. Hay que poner fe y política cada una en su sitio.

—Pero sin fe no puede hacerse política.

—Utilizo otro término, porque tengo mi propia fe, que va más allá de la política.



Para 1985, IU deberá plantear un programa democrático con perspectiva socialista. Este programa está por elaborarse.



Creo que Alan García no representa a los sectores más avanzados del APRA.



"El APRA tiene una posición ambivalente, es difícil saber a qué atenerse".

**¿Cuál es la gran diferencia
entre invertir su tiempo en
leer este aviso y ahorrárselo?**

**Si lo lee, es Ud. un SEÑOR INVERSIONISTA.
Venga a Peruinvest y gane más
con la gran diferencia.**



BÉNAVIDES 222 - MIRAFLORES

En primer lugar, como inversionista en PERUIINVEST Ud. obtiene una negociabilidad inmediata de sus certificados de depósitos, permitiéndole disponer de su capital más sus intereses (en soles o dólares) cuando los necesite. Altísimos intereses por lo demás, y libres de impuesto a la renta.

Invertir en PERUIINVEST es contar además, con el respaldo del Banco Popular del Perú y otros bancos internacionales, también accionistas nuestros, que le ofrecen el más sólido respaldo a su inversión.



PERUIINVEST LA GRAN INVERSION

LIMA: ● Miraflores: Sede Principal. - Av. Benavides 222. Telfs. 47-9494 - 45-5700 y 27-6489
● Lima: Agencia. - Jr. Camaná 398 (En la Plazuela San Agustín). Telf. 28-5442
● San Isidro: Agencia. - Av. Dos de Mayo 1500. Telf. 40-2990.
CALLAO: ● Callao: Agencia. - Av. Saenz Peña 145. Telfs. 65-2923 y 65-2851
AREQUIPA: ● Arequipa: Sucursal. - San Juan de Dios 113. Telf. 23-4535.
Y todas las Sucursales y Agencias del Banco Popular, nuestro principal accionista.

NUESTRA IZQUIERDA: HAY QUE ENCONTRARSE CON EL PAIS

Guillermo Rochabrún

Es un lugar común hablar de la crisis y el desconcierto que reinan en la izquierda peruana. A título de ejemplo, señalemos que ella misma quedó perpleja ante los triunfos y ante las derrotas que pudieron evitarse en las últimas elecciones municipales. Los resultados levantaron el ánimo pero no permitieron un (re)encuentro con el país.

No estamos en condiciones de ofrecer una explicación completa de este fenómeno, cuya importancia es obvia. Pero creemos que vale la pena someter a discusión algunas reflexiones. Incluso si están equivocadas es posible aprovecharlas si provocan rectificaciones pertinentes.

Fuera de las organizaciones y los sectores populares la izquierda comprende los dirigentes políticos y los intelectuales. Hasta no hace mucho ellos eran la izquierda. Ambos grupos se han superpuesto débilmente entre sí, y tradicionalmente han mantenido intensas relaciones de amorodio. Pero más allá de esto, los vincula el pertenecer y provenir de los mismos círculos sociales, las mismas generaciones, la misma visión del marxismo y del país que en la última década quedó plasmada en las ciencias sociales. En una palabra, ambos constituyen, como colectivo y para muchos efectos, dos lados inseparables.

Es desde el campo de las ciencias sociales —el que más conozco— que deseo aventurar las impresiones y angustias siguientes. Siento que cada día conocemos menos este país, que cada día nos es más y más extraño. Nuestras imágenes, nuestras categorías e hipótesis pierden rápidamente el asidero —o la fuerza de convicción— que pudieron tener pocos años atrás. Esto acontece en la medida en que culmina una época, una etapa histórica en la que se forjó nuestra manera fundamental de entender el mundo y hacerle propuestas.

Señalemos de antemano de qué envejecimiento estamos hablando, con cargo a dar las debidas explicaciones. Se trata del paradigma desarrollista, la ilusión de una época a la que nosotros llegamos cuando entraba en su ocaso. Definir el país por el subdesarrollo, atribuirlo a una mezcla de estructuras tradicionales y un capitalismo deformado. Asumir como norte una economía industrializada y planificada, previo fortalecimiento y autonomización del aparato estatal, con las necesarias transformaciones políticas de por medio. Apoyarse en un proletariado organizado y clasista, fortalecido por la creciente importancia del capitalismo en la estructura económica nacional. He ahí las líneas maestras que fueron trazadas y desarrolladas por el “dependentismo” y la discusión acerca de los “modos de producción” y el carácter de la sociedad peruana. Sobre esta base se trataría de “desbloquear” el desarrollo de las fuerzas productivas hacia un desarrollo industrial. Esto implicaba, obviamente, erradicar las estructuras más tradicionales. Con un lenguaje diferente y algunos agregados, el esquema guarda indudables similitudes con la problemática de la “modernización”, lo cual después de todo no es de extrañar en la medida en que la ética desarrollista es una versión particular del desarrollo de las

fuerzas productivas entendidas como meta. Y quizás aquélla haya sido la versión a través de la cual los socialistas en el Perú lo llegamos a entender.

LA VIDA ENSEÑA

Varias circunstancias confluyen hoy para hacer obsoleta la perspectiva así delineada. Por una parte, la realidad nacional se ha transformado sustancialmente en los últimos quince años. Como no podía ser de otro modo, esto no ha ocurrido sin una modificación correlativa en los actores sociales. Por si fuera poco, dos hechos adicionales, muy complejos, deben ser tomados en cuenta. En primer lugar, que estas transformaciones en gran medida han resultado de intentos de reformas —las del Gobierno de Velasco— que han cancelado gran parte de lo que el pensamiento desarrollista y socialista quería cancelar. Sin embargo, el resultado no es

neto: hoy no tenemos nuevas estructuras claramente perfiladas, ni el desmantelamiento de las reformas ha vuelto las cosas a su estado original. Y, en segundo término, la última década es portadora de una crisis económica prolongada y profundizada por una recesión cuya duración e intensidad antes desconocidas la han convertido en nuestro destino hecho presente. Nunca antes habíamos tenido que pensar en un país que decrecía. ¿Cómo pues, pensar en el “desarrollo” en estas condiciones? Se podría decir que justamente es ahora cuando hay mayor urgencia y sin duda ello es muy razonable, pero como veremos luego, el pensamiento socialista en el Perú viene careciendo de la necesaria imaginación para ir más allá de lo existente; inclusive, por lo que venimos diciendo, se ha quedado... más acá.

Demos algunas referencias a modo de ilustración. Antes teníamos la imagen de una clase dominante tradicional formada

por una burguesía agro-exportadora y el gamonalismo serrano. La primera ha desaparecido, mientras que no queda un rostro claro del segundo, ante la supervivencia de los poderes locales más allá del gran latifundio. La gran minería y el petróleo constituían —así lo creían muchos— “enclaves” que tenían el territorio nacional como base de operaciones. Hoy, o estas actividades son controladas por el Estado, o éste es pieza fundamental de su funcionamiento productivo, comercial y financiero. La figura de un aparato estatal débil fue reemplazada por su fortalecimiento, hipertrofia y parcial desmantelamiento posterior. Con Velasco el aparato burocrático absorbió la política que antes se realizaba en el Legislativo. ¿Pero en qué medida ésta simplemente ha regresado a su antiguo lugar, cuando en su funcionamiento cotidiano el aparato estatal se ha internacionalizado?

Antes disponíamos de un diagnóstico de las estructuras económicas complementado con ciertas ideas sobre las clases sociales que daban vida a dichas configuraciones. El esquema clásico de “base-superestructura” era el modelo que le subyacía. Hoy la distancia entre las estructuras y los actores se ha trastocado, y la ausencia de estructuras claras corre pa-



¿Qué es la izquierda para las clases populares? ¿Por qué han seguido votando por ella, más allá de los remordimientos de ésta?

reja con la fluidez en la identidad y el papel de actores colectivos e incluso individuales. En otras palabras, en el plano teórico hemos perdido el paso.

BAILAR CON SU PROPIO PAÑUELO

¿Y qué decir respecto a las clases populares? El supuesto clásico es el de una radicalización del proletariado directamente proporcional a la intensidad de la crisis económica. La realidad es mucho más compleja, y esta vez también. En momentos de crisis también se agudiza la diferenciación entre las capas populares y cada una tiende a bailar con su propio pañuelo. El Gobierno ofrece redistribuciones en forma selectiva, las organizaciones pueden perder influencia sobre sus miembros y proliferar las salidas individualistas. El ahora llamado "pequeño empresario" de las actividades informales (insólito hallazgo de Hernando de Soto, quien 450 años después de un homónimo encuentra menos tesoros que conquistar) se convierte en el punto de referencia para las llamadas "estrategias de supervivencia", en lugar del rutinario obrero sindicalizado de la industria moderna. "Achorarse" y "ponerse mosca" pasan a ser las virtudes correspondientes.

Las instancias de organización popular se han modificado. Las organizaciones formales ven relativizada su vigencia frente a movimientos espontáneos que surgen por doquier: las recientes invasiones urbanas, la violencia estudiantil, las formas mutualistas con las que los sectores marginales hacen frente a sus crecientes dificultades de supervivencia, son casos pertinentes. Los jóvenes de las clases populares pueden seguir presentándose a las universidades del Estado. ¿Pero en qué medida confían en lograr un futuro a través de sus estudios? ¿Qué aspiraciones, qué metas, qué imágenes, alimentan la imaginación de esta juventud? Hace ya dos años que Sinesio López editorializaba su asombro al encontrar que los "cachimbos" sanmarquinos, aún sintiéndose de izquierda, no sentían ningún interés por el marxismo y la visión del Perú que él intentaba transmitirles.

Por último, ¿qué es la izquierda para las clases populares? ¿Por qué han seguido votando por ella, más allá de los remordimientos de ésta? ¿En qué consiste esta adhesión y qué límites tiene? ¿Se trata de masas atrasadas que se van acercando a su vanguardia? ¿Son amplias franjas clasistas que ven más allá de esa vanguardia pero a la que por ahora tienen que recurrir?

En resumen, sabemos que todos estos fenómenos y muchos más, existen. Que tales y otras preguntas deben ser contestadas. Pero ocurre como si todavía no cobráramos conciencia de lo que todo esto significa en su conjunto. Que la composición social de este país —incluyendo comportamientos, actitudes e identidades (el término subrayado es de Julio Cotler)— está cambiando aceleradamente. Que estamos viviendo el fin de una época. Y que, como en todo momento de transición, son posibles más alternativas y potencialidades para catalizar o retardar los procesos en marcha, para iniciar otros. Si conseguimos la necesaria lucidez política...

DIAGNOSTICO SIN RECETAS

Y en ese sentido la evidencia no es



Resolver el problema de la tierra es una de las tareas básicas del movimiento socialista peruano.

muy halagüeña. Políticos e intelectuales hemos venido teniendo un sesgo positivista: limitarnos a constatar y criticar lo existente sin hacerle propuestas que lo pudieran trascender. Denuncia del capitalismo, de la política del Gobierno Militar, de Ulloa y de sus herederos. Denuncia de los medios, sin entrar a una discusión a fondo de los fines. Es innegable que el pensamiento socialista participó y participa aún de un modelo de sociedad industrial como meta. Aunque las experiencias que van desde China hasta Nicaragua van dejando sentada una perspectiva diferente, la reflexión teórica sobre esta constatación va con mucho retraso. Ha llegado la noche, pero el búho de Minerva sigue sin levantar su vuelo. El desarrollismo capturó también a la izquierda. No es otra la explicación del énfasis con el que se estudió al agro atrasado, al gamonalismo y a la oligarquía: eran trabas al desarrollo del capitalismo, eran un pasado intruso que colocaba grilletes al presente. Pero que no iluminaban ningún futuro.

Visión de futuro: eso es lo que ha distinguido a Mariátegui y Haya de la Torre por encima de otros ideólogos. Obviamente eso no se puede fabricar, y no está al alcance de quien esto escribe. Pero puede ayudar en algo reflexionar sobre algunas omisiones y vicios que caracterizaron el ejercicio del viejo paradigma desarrollista por parte de la izquierda.



Así, uno de los mayores problemas ha sido la ausencia de un razonamiento dialéctico. Urgidos por la caracterización del país, los esfuerzos se centraron polémicamente en la determinación de los sectores predominantes. ¿Eran los sectores capitalistas, o los no-capitalistas? Tal enfoque dejaba de lado el problema de la articulación contradictoria entre ambos; dejaron de lado sus eslabonamientos. Todos andaban en busca del eslabón más fuerte, cuando quizá lo más importante

podía ser el eslabón más débil, para usar la metáfora de Lenin.

Este es nuestro propio punto de vista. La misma forma de nuestro desarrollo capitalista ha implicado estrangular las economías campesinas, sin darles alternativa. Y la afluencia de población que esto produce a la ciudad no lleva neutramente (un asunto de "localización espacial") al simple "predominio" de ésta sobre el campo, sino a la contradicción campo-ciudad y a la expansión a la ciudad de su contradicción con el campo.

HAY QUE ENCONTRARSE CON EL PAIS

Correlativamente a esta omisión la izquierda ventiló sectorialmente las reivindicaciones populares, pero sin articular una política frente a la contradicción total. Solamente a nivel de la totalidad puede situarse una política con miras revolucionarias. Es en este espacio libre que Sendero Luminoso empieza a actuar, y se convierte en la única expresión política de este antagonismo clave. Aunque por supuesto está lejos de agotarlo.

Planteamos —y ya refutar esto puede ser un avance— que el presente y el futuro inmediato pertenecen a esta contradicción, la cual dista de ser una simple confrontación geográfica o regional. El antagonismo se encuentra ya dentro de la ciudad.

Tales son pues algunas reflexiones sobre la obsolescencia de los viejos paradigmas. ¿Pero quiénes están en condiciones de asumir las tareas que de aquí se desprenden? Nuestra generación, que se formó en el camino ya trazado del desarrollismo en ocaso ¿podrá adaptarse a una época de transición indefinida, de transición por definir, donde el camino se hará al andar? ¿El doctrinarismo y dogmatismo de su formación política e ideológica, gestada en el auge marxista de los años 70, no serán un lastre demasiado pesado para acceder a una nueva etapa en donde es la herejía quien domina y ya nadie puede decir cuál es la ortodoxia?

No tiene sentido profetizar. Baste señalar que ahora hay más condiciones que nunca para superar estos límites y encontrarse con el país y su futuro. Señalemos dos: la izquierda tiene que atender problemas concretos y ya no meramente políticos y doctrinarios, a propósito de los municipios, desde y frente a ellos. En segundo lugar, la izquierda ya es mucho más que los partidos y los intelectuales: es un estado de ánimo colectivo. Diez años atrás y aún menos, la izquierda no tenía rostro para la opinión pública; era un término satanizador en boca del Gobierno Militar. En una palabra, no existía sino para quienes pertenecían a ella y para los organismos de represión. Hace unos días un noticiero de televisión entrevistaba al público en la calle sobre las alabanzas atribuidas a Armando Villanueva sobre Fidel Castro. De tres entrevistados, dos de ellos respondieron con la mirada y la voz perdiéndose en un amanecer que todavía era tentación, suscribiendo esos términos. La proporción de 2 a 1 es lo de menos. Lo que cuenta es que ahora amplias masas no sólo son de izquierda sino que lo pueden decir. Pero en la medida en que esto sólo en muy relativos términos es su propia obra, hay pocos laureles en los cuales dormirse.

JAVIER PEREZ DE CUELLAR

“ROMPIENDO EL GARROTE DE LAS SUPERPOTENCIAS”

Altaf Gauhar

Leí su informe de Septiembre de 1982 sobre el trabajo de la Organización de Naciones Unidas. Me pareció un documento notable, porque repartió todos los golpes mientras parecía mantenerse a la expectativa. Ud. declaró que los gobiernos no habían logrado adecuarse a las duras realidades de este tiempo y que en ocasiones la ONU había sido ignorada o mal empleada. Remarcó así mismo que la autoridad y la posición de la Organización se habían desgastado. Más específicamente, deploró el hecho de que las operaciones de la ONU para el mantenimiento de la paz están siendo anuladas o dejadas de lado, lo que conlleva una severa pérdida de credibilidad para la ONU. Ud. quería que su informe fuera considerado por el Consejo de Seguridad, al más alto nivel. Según una contestación que dió a un periodista el 14 de Julio, dicho Consejo ha mantenido 20 reuniones informales para tratar acerca de él. ¿Cuál es exactamente la posición de este informe? ¿Considera Ud. adecuada la respuesta del Consejo de Seguridad a los planteamientos que formuló?

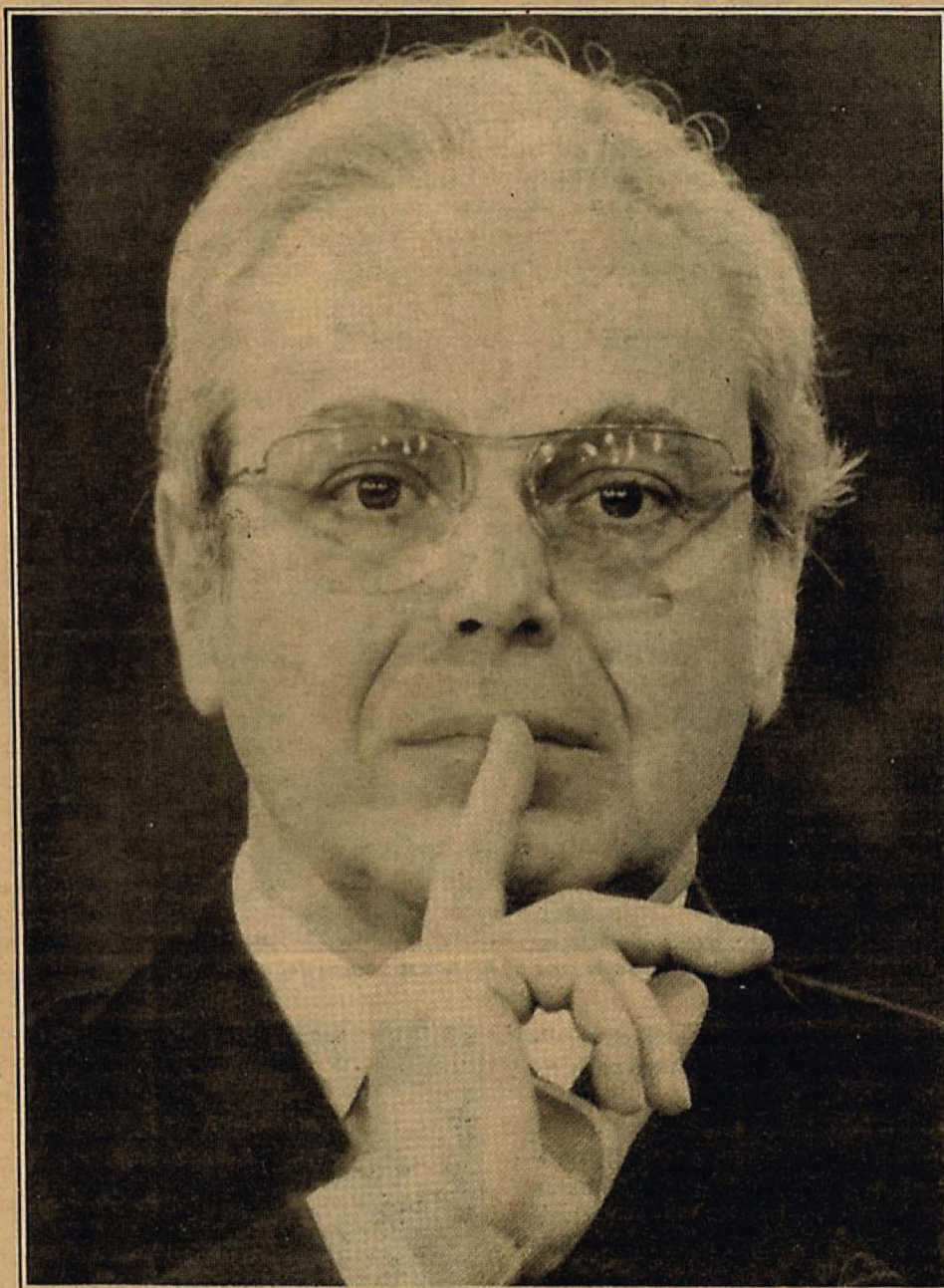
—Prefiero no emitir un juicio sobre su respuesta; sólo quisiera expresar mi satisfacción por el hecho de que estudiaran mi informe con tanto cuidado. Actualmente estoy preparando mi segundo informe, el que probablemente también será incisivo.

—Ud. expresó su profunda preocupación por algunas tendencias que están volviendo a la Organización inoperante e ineficaz y ahora indica que su segundo informe también va a ser incisivo. ¿Se ha agudizado aún más su preocupación por la Organización, o es que tiene Ud. alguna razón para ser optimista?

—Desafortunadamente no hay progresos significativos, aunque sí hay algunos signos de mejoría. A veces uno tiene la impresión de que el diálogo entre las dos mayores potencias está avanzando, pero parece que esta terrible atmósfera de desconfianza no tuviera final. Ese es mi drama diario. Muchos de los problemas con los que trato se distorsionan en el contexto de esta trágica desconfianza entre Este y Oeste. Los casos de Afganistán, Namibia, América Central, Asia Meridional y del Oriente Medio y también los problemas económicos y sociales, están todos inmersos en ese contexto. No es mucho lo que yo puedo hacer, mientras la atmósfera internacional no mejore.

—Ud. ha tratado arduamente de impulsar a los gobiernos a actuar, destacando que toda la maquinaria de la ONU se estaba volviendo ineficaz. ¿Ha tenido algún indicio de que los gobiernos están empezando a ver por sí mismos la necesidad de darle mayor efectividad a la Organización?

—No lo sé. Honestamente puedo asegurarle —y puede Ud. citarme— que no he tenido indicios suficientes de que los go-



Diplomático silencioso: tiene inquietantes informes para la ONU.

Nuestro compatriota Javier Pérez de Cuellar fue entrevistado últimamente por la revista inglesa South; habló sobre las superpotencias, América Central, Medio Oriente, Afganistán, el destino de la ONU y argumentó en favor del establecimiento de nuevas normas en la diplomacia multilateral.

biernos estén realmente interesados en emplear el mecanismo de la ONU para resolver los problemas internacionales. Es por eso que trato de tomar la iniciativa cuando puedo. En las últimas 48 horas he tomado tres decisiones: acelerar el ritmo de las largas negociaciones sobre Chipre, que llevan ya casi veinte años; hacer un corto viaje a Sudáfrica, y he pedido a mi representante que no visite Afganistán ni Pakistán por el momento. En cuanto a Namibia, he pensado que sería mejor para mí discutir el caso personalmente con el Ministro de Relaciones Exteriores de Sudáfrica y otros miembros del Gabinete. Quizá la presencia física del Secretario

General podría ayudar a resolver este problema. Pienso que el Secretario General tiene que ser muy activo, pero para mí la acción debe ir precedida por la seguridad de que mis movimientos van a ser productivos y positivos. He dudado mucho para realizar ese viaje, porque quería ir a Sudáfrica bajo mis propias condiciones, no bajo las condiciones sudafricanas.

—¿Está yendo ahora bajo sus propias condiciones? (La entrevista se realizó antes de la visita del Secretario General).

—Sí, en el sentido de que voy con un programa abierto, lo que para mí era muy importante, ya que no estaba preparado para ir a Sudáfrica condicionado porque

la materia a discutir fuera la conexión entre el retiro de las tropas cubanas de Angola y la independencia de Namibia. No puedo aceptar condiciones para la independencia de Namibia. Lo he dicho en forma pública y privada incontables veces. Trataré de hacer todo lo que pueda y si no logro nada, el Consejo de Seguridad tendrá un informe que probará que todas las posibilidades fueron exploradas y que no quedó una sola piedra por remover.

—Mencioné al comienzo la opinión que dió Ud. acerca de las operaciones de la ONU para el mantenimiento de la paz. ¿Hay alguna posibilidad de que los gobiernos y los Estados miembros puedan llegar al acuerdo de que si una de estas operaciones de paz es perjudicada o dejada de lado, los Estados con cuyo apoyo unánime se montó recurrirán a la imposición automática de sanciones y las grandes potencias no ejercerán la facultad del veto para bloquearlas?

—Lo que está diciendo es básicamente lo que espero que el Consejo de Seguridad tome en cuenta. Ya sólo el montar una operación y componer un ejército para el mantenimiento de la paz es muy difícil, porque se tiene que tener determinado balance de nacionalidades, de manera que no haya oposición por parte de ningún miembro del Consejo de Seguridad, particularmente de ningún miembro permanente. Tenemos que dotar a nuestras tropas de suficientes hombres, en especial si no podemos darles ni tanques, ni aviones, ni cañones. Debemos darles la seguridad de que si son desechadas, van a recibir protección y de que se actuará de la manera apropiada. Eso exactamente es lo que me gustaría.

—¿Cree Ud. que se están moviendo en esa dirección?

—Es difícil de decir. Lo que podría hacerlos moverse en esa dirección es la creciente renuencia de los países miembros a proporcionar tropas a menos que tengan alguna garantía de que van a ser protegidas. No son los países en vías de desarrollo los que piden esa garantía; los que insisten en ella son los países desarrollados. Por ejemplo, los Países Bajos y Noruega están en duda de continuar proporcionando tropas a la Unifil. Los Países Bajos me han expresado con mucha franqueza que están dispuestos a permanecer en el Líbano por sólo tres meses más. Esto podría persuadir a los miembros a pensar en términos de darle una mayor efectividad a las operaciones de paz.

—También está este otro problema de que siendo un rol legítimo de la ONU el proporcionar fuerzas de paz, en dos ocasiones las fuerzas multinacionales fueron organizadas por los EE.UU., lo que fue realmente como decirle a la ONU “no confiamos en tí para manejar asuntos difíciles”. Con esos antecedentes no parece

que las grandes potencias vayan a estar deseosas de apoyar las operaciones de paz de la ONU.

—Esto nos remite al problema de la seguridad colectiva, al sistema de seguridad colectiva que fue anticipado en la Carta de Constitución de la Organización. Cuando los fundadores pensaron en un sistema colectivo de seguridad estaban conscientes de lo difícil que sería trabajar en una operación de paz sin contar con él. Creo que si volviésemos a ese sistema, tendríamos la suficiente seguridad de que cualquier decisión del Consejo de Seguridad para mantener la paz sería respetada. Está en la Carta de Constitución. Desafortunadamente, muchos países miembros han olvidado o no están cumpliendo lo que firmaron o lo que se comprometieron a hacer.

—No tengo que recitarle una lista de todas las crisis en el mundo. Yo leo sobre ellas, Ud. trata con ellas. Pero tengo la impresión de que la ONU está aislándose cada vez más de los problemas mundiales. Tome por ejemplo el caso del Líbano, que ya es un hecho consumado. La guerra entre Irán e Irak continúa penosamente a pesar de su informe, el que Ud. dijo que fue recibido razonablemente bien por los dos lados. No hay progresos con Afganistán y probablemente la Sra. Thatcher no ceda una pulgada en las Malvinas. Ud. manifestó, tomando en cuenta todas estas situaciones, que estamos peligrosamente cerca a una nueva anarquía internacional. ¿Cree Ud. que estamos por rebasar el límite?

—Pienso que, desafortunadamente, no hay signos de que esté mejorando la situación, que está muy cerca a la anarquía. Por anarquía quiero decir que aun cuando existe una organización internacional que se supone es la encargada de poner cierto orden en las relaciones internacionales, uno decide ignorarla. Eso es anarquía. En el Líbano estamos enfrentando un problema extremadamente peligroso. Algunas de las partes en el problema quieren evitar cualquier participación de la ONU. Sólo aceptan las fuerzas de paz, que de alguna manera los ayudan.

Desafortunadamente no hay manera de que la ONU —ni siquiera de que el Consejo de Seguridad— pueda imponer su participación en un problema. No es una actitud realista de su parte el querer hacer cumplir por sí mismos sus resoluciones, partándose de las estipulaciones del Ca-

pítulo VII de la Carta de Constitución, que en su mayoría no han sido utilizadas. Mantengo lo que dije en mi informe. La única manera de encontrar una solución al problema del Oriente Medio es a través de la participación de la ONU. El Consejo de Seguridad es el foro adecuado para discutir ese problema y allí todas las partes interesadas podrían expresar su opinión. Podríamos desarrollar nuevos procedimientos, como se lo dije en Moscú al Sr. Andropov cuando conversamos sobre el Oriente Medio.

—Se ha sugerido que estamos utilizando conceptos y técnicas diplomáticas anticuadas para la resolución de conflictos. Empleamos técnicas del siglo XIX para resolver problemas actuales. Tome por ejemplo los casos del Líbano, Afganistán o Namibia. ¿Cómo pueden ser resueltos estos problemas si los grupos de la resistencia son excluidos de las conversaciones, sean los de la OLP o los de Mujahadin?

—Pienso que ése es un punto interesante. En el siglo XIX hubo 2 ó 3 conferencias internacionales, el Congreso de Viena y el Congreso de La Haya. El siglo XX ha visto la Liga de las Naciones y las Naciones Unidas. Ahora tenemos una nueva forma de diplomacia, que nosotros llamamos diplomacia parlamentaria o diplomacia multilateral, pero todavía a veces los problemas se abordan de acuerdo a las técnicas de los siglos XIX y XVIII, favoreciendo con ello la reserva y el acercamiento bilateral. Volvemos a las formas antiguas. El problema no es que necesitamos nuevos métodos de diplomacia, porque ya se han probado todos los métodos. El problema es que hay una falta de voluntad política.

Tome por ejemplo las discusiones en el Consejo de Seguridad, donde las mayores potencias y otros Estados tratan sobre los problemas internacionales. Pocas veces ponen a un lado intereses nacionales egoístas o piensan en forma adecuada en términos de los intereses mundiales. Es por ello que digo que el acercamiento a los problemas internacionales no es realista. Tenemos que ponerle fin a esto. Se les tiene que hacer tratar los problemas en el contexto de la paz mundial y no sólo en el contexto de sus propios intereses. Tienen que respetar la Carta de Constitución de la ONU, que ofrece una manera nueva,

CONTINUA
EN LA PAGINA
SIGUIENTE



La llegada de las tropas de Unifil a Beirut: recorriendo la ruta de las superpotencias.



ANDROPOV, EL IMPREDECIBLE

Después del largo reinado de José Stalin, los soviéticos parecen haber encontrado un sistema para que el poder no se eternice en un solo individuo (sistema probado con relativa eficacia por el Vaticano).

El jefe supremo tendrá suficientes años como para que, aun en el caso de gozar de buena salud, no acapare la supremacía por mucho tiempo. Sumando, además, las ventajas de la experiencia directa en diferentes crisis de las muchas que aquejan a la cabeza del socialismo realmente existente.

Yuri Andropov, nacido en 1914, tenía suficientes blasones en ese sentido. Funcionario del Comité Central desde 1951, encargado de negocios y luego embajador en Hungría desde 1953 hasta 1957, reincorporado al secretariado del partido en el 57, jefe de la KGB desde 1957 hasta 1982, le tocó capear el temporal húngaro del 56, participación menos recordada que su estancia en el Servicio Secreto, que pareció imprimirle su sello cuando ascendió al secretariado general.

Si hay un punto en que todos los analistas han coincidido al hacer la semblanza de Andropov a su muerte, fue esa impenetrabilidad propia de los servicios de inteligencia. Servicios que, bajo Andropov, habían alcanzado un grado de eficiencia y modernidad que los distanciaban de las tenebrosas épocas de Beria, acomodándose a la institucionalidad soviética de las últimas dos décadas. Reservado, de costumbres austeras, eficiente y sobrio hasta para hablar, Andropov fue la contracara cautelosa que la Unión Soviética pudo oponer al líder más belicoso que su rival histórico le proporcionara en mucho tiempo: Ronald Reagan.

El equilibrio mundial, en efecto, nunca tuvo bases más frágiles que bajo la actual égida norteamericana. La aceptación por parte de los países de la OTAN de la ins-

talación de los cohetes Pershing II en su territorio coloca a la URSS, geopolíticamente aislada por un entendimiento entre americanos, chinos, japoneses y europeos, en una situación donde cualquier repliegue táctico puede ser interpretado como una derrota. Derrota que la potencia socialista no puede contrarrestar, por otra parte, con la influencia moral y política que llegó a tener en los tiempos en que Moscú era considerada, con pocas excepciones, como la capital del socialismo mundial.

Como una repetición corregida y aumentada de su experiencia húngara de 1956, las sucesivas crisis desatadas en Polonia por "Solidaridad" vinieron a recordarle que el bloque del este, pese a su duración, sigue padeciendo de fragilidades intrínsecas cuya superación sólo puede encontrarse en una maduración que las condiciones de confrontación este-oeste vuelven especialmente difíciles. Andropov manejó con tacto la larga cadena polaca, y si la solución fue dura, también resultó posiblemente la menos dura de las posibles. Las tropas del Pacto de Varsovia no tuvieron que entrar a Varsovia, y si la muerte no le hubiera cortado la carrera, posiblemente Andropov hubiera pactado prudentemente (como en el caso de Hungría) con una liberalización más acorde al temperamento polaco, que no pusiera en peligro la misma definición del Estado de Polonia. Como buen funcionario de inteligencia, la herencia que Andropov le deja a su país es un estilo de firmeza y cautela. El único posible en momentos en que la política norteamericana es, precisamente, la agresividad.

ESTADOS UNIDOS:

EL CIRCO ELECTORAL

Inés García

En una de sus más brillantes actuaciones, el Presidente Reagan expuso a la Nación los éxitos de su gobierno: recuperación económica, poderío mundial y armamentismo.

Con fe y convicción proclamó que "América volvía a ser fuerte". Ahora, ya es viable plantearse la consecución de las cuatro grandes metas de la década del 80: crecimiento económico estable, desarrollo de la nueva frontera norteamericana —el espacio—, el fortalecimiento de los valores tradicionales y la consolidación de una paz verdadera. Tres días después, solicitó a la ciudadanía un segundo mandato para culminar la tarea.

En realidad, la situación del frente interno no parece avalar su apresurado optimismo. El previsible fracaso de su política en el Líbano es un duro revés, difícil de afrontar en un año electoral. En efecto, la recuperación económica manifestada en 1983 no permite afirmar que es una tendencia durable. Si bien el crecimiento promedio real del PNB alcanzó el 5.60/o, la tasa de desocupación de 10.40/o sólo bajó a 10.10/o. El déficit presupuestal presentado para 1985 es de 188 mil millones de dólares y el déficit comercial previsto para este año está cerca de los 90 mil millones de dólares, porque el alto valor del dólar ha disminuido las exportaciones.

De los 925.500 millones de dólares del presupuesto presentado Reagan solicita 305.000, un tercio, para gastos de defensa, mientras que los gastos sociales evidencian una disminución del 400/o. Los impuestos directos no han aumentado, pero crecen los impuestos indirectos, gravando el consumo. En la actualidad, 35 millones de estadounidenses están en situación de pobreza y más de 2 millones están totalmente desprotegidos. Los más afectados por esta política son los negros, las minorías de origen hispanoamericano y las mujeres.

A estos sectores se dirige preferencial-

mente la campaña del Partido Demócrata, al que se suman los crecientes movimientos ecologistas que rechazan la política actual que prácticamente acabó con las regulaciones ambientales de la década pasada.

Los ocho precandidatos del Partido Demócrata, especialmente Walter Mondale, el Reverendo Jesse Jackson, Gary

Hart, —este último con poca fuerza pero con ideas y propuestas de los sectores jóvenes que se reclaman de un "nuevo liberalismo"—, se han lanzado con fuerza a la concertación de una gran coalición al estilo de la que llevara al poder a Roosevelt en 1933. Aun cuando resulte difícil articular los intereses contradictorios que pretende representar el Partido Demócrata,



ta, políticamente es viable de conseguir tras una vaga propuesta de reestructuración nacional.

Al interior del Partido Demócrata el debate se ha incentivado con las propuestas del "nuevo liberalismo", que critica fuertemente el pragmatismo de las últimas administraciones y levanta la necesidad de una reindustrialización orientada a largo plazo y a los saltos tecnológicos de la próxima década. Es en este punto donde centran la cuestión de la Defensa Nacional y no en la carrera armamentista.

Mondale, el más seguro contrincante de Reagan, recoge mucho de los planteamientos neoliberales. Por ello se pronuncia a favor de una reducción sustancial del gasto de armamentos para atender gastos prioritarios en salud y seguridad, pero también por los anteriores postulados de la Trilateral en cuanto a una activa búsqueda de solución de los problemas de la economía internacional junto a los países más desarrollados.

En general, los candidatos del Partido Demócrata se pronuncian por la ratificación de los Acuerdos Salt II y el inicio de conversaciones para el desarme. En cuanto a los conflictos como el del Cercano Oriente y América Central, la casi totalidad de los demócratas se pronuncian por la negociación política que involucre a todos los sectores.

Como en 1980 con Carter, a la falta de una real alternativa, la elección se definirá a favor o en contra de Reagan. Hay una diferencia a la que apuesta el Partido Demócrata; una sustancial reducción del abstencionismo movilizándolo a los sectores económicamente más afectados y recientemente politizados por la política de guerra fría implementada en estos últimos tres años.



"ROMPIENDO EL GARROTE..."

filosófica y moral de aproximación a los problemas mundiales. El objeto de la Carta era crear un orden internacional justo y esto sólo puede conseguirse poniendo a un lado los intereses nacionales egoístas. Yo comprendo que a veces las grandes potencias tienen intereses legítimos e inmediatos que proteger. No digo que tengan que olvidarse de ellos. Pero de lo que creo que tienen que olvidarse es de cualquier posible aspiración por dominar el mundo.

—Estos son problemas de visión y de estadistas. Yo estaba hablando principalmente de técnicas. Por ejemplo, la técnica favorita de la administración de los EE. UU. ha sido la de negociar desde el poder. Poner al adversario bajo una fuerte presión y atemorizarlo hasta que se someta. Yo sugiero que actualmente esa técnica es anticuada y contraproducente.

—La expresión puede estar un tanto pasada de moda, pero es cuestión de ética internacional. La filosofía de la Carta de la ONU es perfecta. Podemos cambiar artículos, pero no creo que necesitemos cambiar el espíritu de la Carta, que

constituye una especie de religión para la comunidad internacional. La Carta contiene principios a los que deberían adherirse todos los países y cualquier transgresión a las reglas debería ser tratada como inmoral. Lo que se necesita es una aproximación ética a los problemas internacionales.

—¿Me permite relacionar esto a un problema actual —la convulsión en América Central?—. Le pregunté a Clark Clifford, quien fuera Secretario de Defensa durante la administración de Johnson, si la situación hacia la que los EE. UU. están siendo atraídos en América Central es de alguna manera similar a aquella en Vietnam. Su respuesta fue que quizá la percepción norteamericana de la amenaza comunista en ambas regiones era similar. Agregó que lo importante no era la realidad de la amenaza, sino la percepción que se tuviera de ella. La percepción puede estar completamente equivocada, y admitió que de hecho la percepción norteamericana de la amenaza comunista en el sudeste asiático fue equivocada. ¿Diría Ud. que la situación en América Central se está deteriorando porque los EE. UU. están actuando según su propia percepción de la amenaza comunista en la región? Los nicaragüenses aseguran estar tratando de proteger su revolución, los norteamericanos dicen que están tratando de proteger sus dominios. Así que, aparte de las técnicas, es la percepción la que determina las políticas nacionales. ¿Cree Ud. que la situación en América Central represen-

ta una amenaza grave para los EE. UU. y que éstos tienen que hacer una gran demostración de poderío para enfrentarse a ella?

—Pertenezco al área y tengo que decir que el problema en América Central y Sudamérica, desde México hasta Chile, es más o menos el mismo. Es la injusticia social y económica y la injusta distribución de la riqueza, y esto está en la raíz de todas las dificultades en Guatemala, Chile, en Ecuador o en Perú y El Salvador, por nombrar algunos casos al azar. El problema nunca ha sido abordado de manera satisfactoria, no obstante que somos independientes desde hace 150 años, y es nuestra culpa que sea así. Los rezagos de esta injusticia social aún se mantienen y es por eso que tenemos revoluciones. A mí me inspiran un gran respeto todos los esfuerzos de los diferentes países latinoamericanos por resolver sus problemas internos. Son gobiernos tanto de izquierda como de derecha. Pueden resolver sus problemas a su propio modo, pero no deben tratar de exportar sus revoluciones o sus filosofías. Creo que el problema que estamos enfrentando en América Central es que dos bandos ideológicamente opuestos están tratando de exportar su propia manera de aproximarse a los problemas. Si tomamos la aproximación de izquierda que tiene Nicaragua, debe ser respetada en tanto los nicaragüenses no se la quieren imponer a los salvadoreños o a los hondureños. De la misma forma con éstos últimos, que tienen una aproxima-

ción distinta que no deben tratar de imponer a los demás. Antes que nada esto afecta la seguridad internacional en el área; segundo, su propia revolución, sea de derecha o de izquierda —yo no tomo partido— se pone en peligro al crear una situación de confrontación militar. En un área tan complicada como es América Central no se puede vivir en armonía si no hay respeto mutuo.

Los nicaragüenses tienen que respetar a los hondureños y éstos a aquéllos. Si su revolución no tiene éxito, bueno, es cuestión de los nicaragüenses resolver sus problemas y si los esfuerzos de Honduras o El Salvador a su vez fracasan, también es problema de ellos. Como latinoamericano me disgusta la idea de la interferencia, y si me sucede con países latinoamericanos, me desagrada aún más la interferencia de poderes externos al área, sean americanos, rusos o incluso cubanos. Si Ud. quiere redecorar su casa no le corresponde a su vecino decirle cómo hacerlo. Tenemos que trabajar sobre esa base si queremos mantener cierta estabilidad en Latinoamérica, especialmente en América Central. Por supuesto, Ud. dirá que estoy actuando como un verdadero diplomático al evitar tomar partido, pero creo que es importante que cada país respete los asuntos internos de los demás y que las fuerzas externas no deben intervenir en la solución de los problemas del área latinoamericana. La combinación de estas dos cosas podría ayudar a resolver el problema.



MEDIO ORIENTE: LODOS DE AQUELLAS LLUVIAS

Félix Azofra

La idea del absurdo domina una buena parte del pensamiento occidental contemporáneo. Hoy el absurdo se ha instalado en la política, y el observador, acostumbrado al rigor del análisis, al juego de las relaciones entre las partes, a la racionalidad en fin, encuentra grandes dificultades para poder explicar (y explicarse) muchos de los acontecimientos trascendentes que dominan nuestra contemporaneidad.

Frente a los sucesos del Líbano, por ejemplo, nadie parece entender nada, y quienes menos parecen entender son precisamente los protagonistas y, sobre todo, aquellos que, como los norteamericanos o los franceses, se han metido de rondón en el asunto sin que nadie les diera vela en ese entierro.

El entierro parece estar a punto de celebrarse. Y no se trata de cualquier entierro. Nada menos que toda una era llega a su fin: aquella era de occidentalización inaugurada por Francia bajo la égida imperial de Napoleón el pequeño y que trastocó en Líbano las relaciones de poder que se ha habían venido dando durante siglos. El cerco a Amín Gemayel es también el cerco a un modelo político impuesto por Europa. La victoria de los shiítas y de los drusos sobre el ejército libanés y el grupo de falange puede que no suponga necesariamente la liquidación de los maronitas como minoría dominante, pero, sin duda, ha de suponer un cambio importante en las relaciones de los diversos grupos políticos y religiosos que hoy conviven en tan estrecho territorio.

Todo parece haber estado preparado con anticipación. Naturalmente, detrás de los drusos y de los shiítas están también los sueños hegemónicos del nacionalismo

árabe baas en la vertiente siria. Asad sueña, sin duda, con volver a incluir a Líbano en el territorio de lo que alguna vez se denominó la Gran Siria y que se presenta como un paso decisivo en el renacimiento del nacionalismo árabe y de la recuperación de los llamados tiempos heroicos, cuando la capital del califato se encontraba, precisamente, en Damasco y sus territorios se extendían del Indo a los Pirineos. La estrategia siria, parte de un sueño jamás abandonado, ha considerado como momento propicio para golpear a Gemayel la proximidad de las elecciones en Estados Unidos, momento, además, favorecido por las crecientes dificultades del gobierno sionista al interior de Israel. Previamente, Siria eliminó la amenaza revolucionaria palestina, desplazando del Líbano a la OLP, grupo que hasta hace tan sólo unos meses había sido el verdadero protagonista de cuanto sucedía en esa parte del mundo.

Hay que suponer, sin embargo, que Siria no tiene por qué liquidar a los maronitas como grupo político organizado (las milicias fascistas de Falange) y que su carta, en ese sentido, no siendo Gemayel y su clan, que ya están liquidados, será, naturalmente, Frangie, enemigo mortal del clan de Gemayel, a quien este líder



cristiano acusa de haber asesinado a un hijo suyo. Frangie puede ser para Siria un interlocutor válido frente a los Estados Unidos y el resto de las potencias occidentales que tan preocupadas se encuentran por lo que pueda suceder en tan conflictiva como estratégica zona. ¿Podrá, sin embargo, Siria controlar a drusos y shiítas y evitar una liquidación real de los grupos políticos maronitas en el Líbano?

La carta siria, que es también la carta soviética, es, sin duda, una carta muy arriesgada. Los cálculos políticos de los ideólogos del baas regional sirio pueden ser sobrepasados por varios siglos de rivalidades y conflictos irresueltos en el caso de los drusos o por las pretensiones panislámicas, en todo opuestas a las pretensiones panárabes de los partidos baas, de los milicianos shiítas, mucho más sensibles en todo caso a la prédica del Ayatollah Khomeini que a la fanfarria seudonacionalista de Asad.

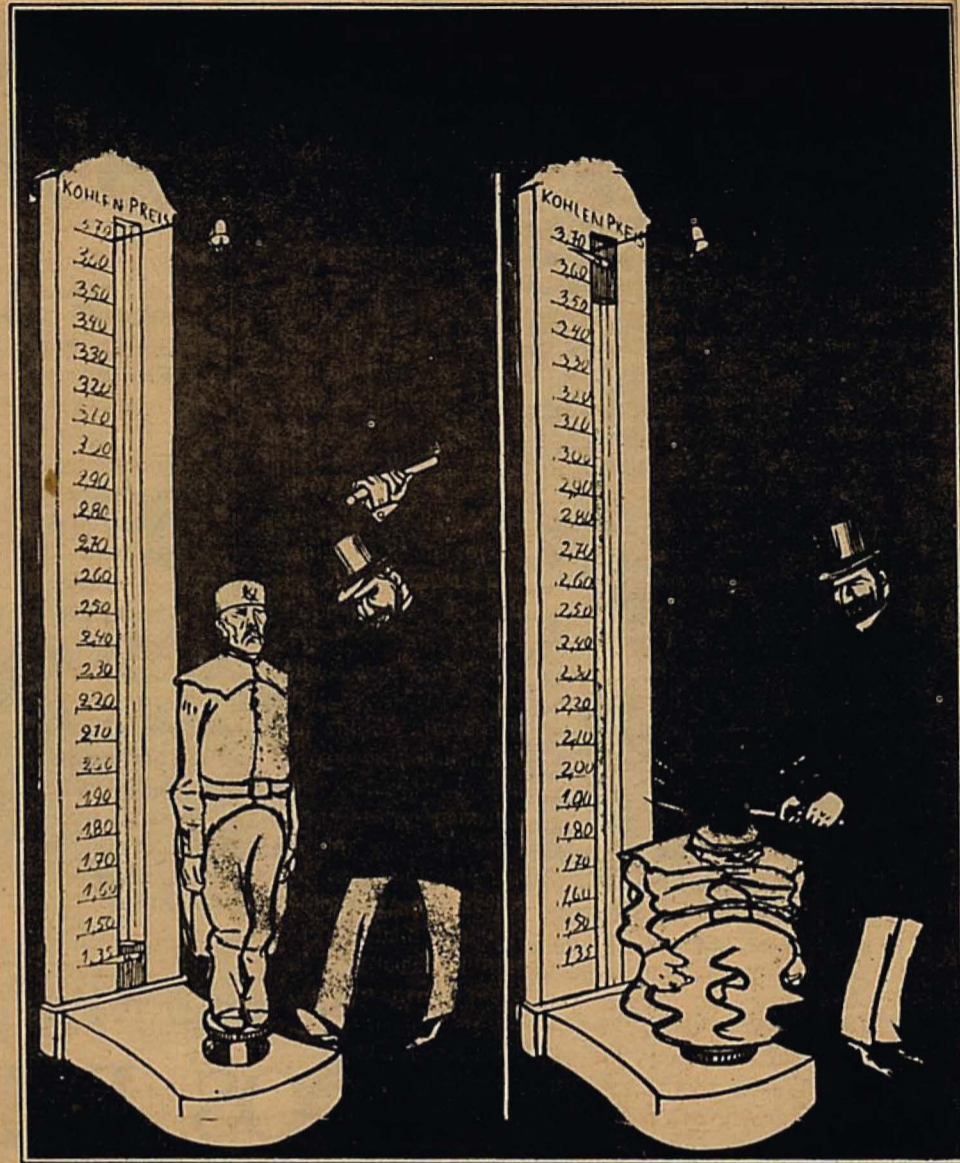
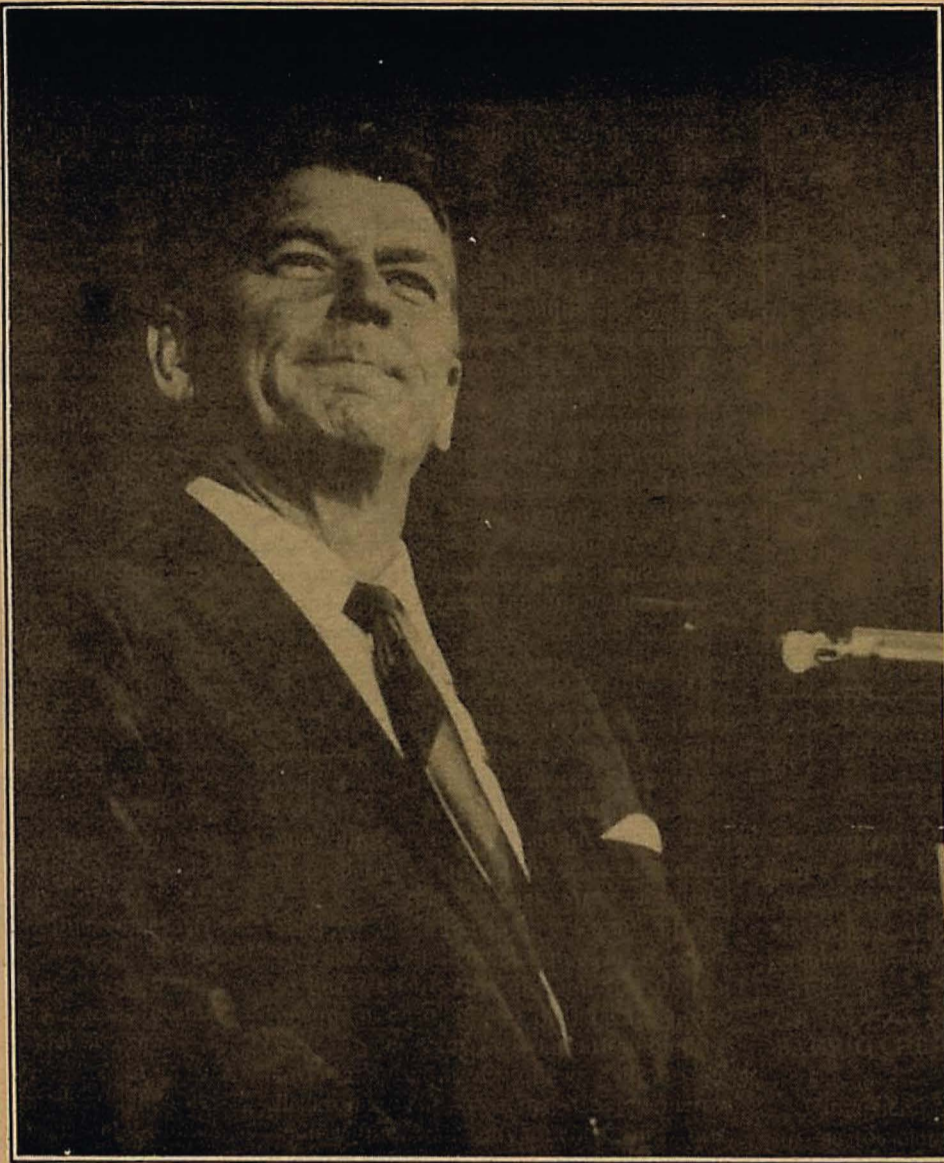
Sea como fuere, lo cierto es que el hijo de Pierre Gemayel, fundador de Falange Libanesa, está cercado y que, en este momento, se ve obligado a aceptar las condiciones impuestas por los sirios sin que se sepa a ciencia cierta si Walib Jumblatt y Nabih Berri, líderes respectivamente de los drusos y de los shiítas, están dispuestos a dejarse quemar el pan en la puerta del horno después de haber esperado esta ocasión durante más de un siglo. En el Líbano las alianzas de hoy pueden tornarse en rivalidades en muy pocos días, y los sirios no tienen necesariamente garantizadas las lealtades de los grupos que luchan a su lado.

En Medio Oriente no funcionan las categorías políticas como en el resto del mundo. Izquierda y derecha son, en muchos casos, simples hitos referenciales, y es evidente, después de la traición siria a la causa palestina, que no importan tanto los objetivos políticos a largo plazo cuanto la concreción de sueños y ambiciones en ocasiones difícilmente comprensibles. ¿Cómo, si no, un hombre de la derecha cristiana maronita, como Frangie, se alía con sus mortales enemigos, los drusos y los shiítas, para atacar a Gemayel y su clan?

Estas viejas divisiones han sido y siguen siendo utilizadas por las potencias interesadas (Israel, Estados Unidos, etc.) en dominar la zona, y no es improbable, por lo mismo, que, viéndose ahora Israel amenazado por la posibilidad de la hegemonía siria en la región, consiga, para sus fines, movilizar a otras fuerzas árabes o se decida a entrar de nuevo en la disputa con el pretexto de incumplimiento, por parte de Gemayel, del pacto firmado con los sionistas.

El panorama en Medio Oriente es, por todo ello, sumamente oscuro. Los lodos de Líbano son, sin duda, producto de aquellas lluvias colonialistas que las pretensiones imperiales francesas hicieron caer sobre la antigua Fenicia, pero, en el difícil proceso de renacimiento del mundo árabe e islámico, el caos parece dominarlo todo, afectando a unos y a otros y sin que nadie, ni los antiguos colonizadores, pueda escapar a sus imprevisibles (y tal vez terribles) consecuencias.

Un conflicto irracional, incomprensible; las consecuencias son imprevisibles.



LATINOAMERICA: RENUNCIA A LA SOBERANIA

Oscar Ugarteche

La crisis económica internacional aparentemente ha pasado su cima conforme la economía de los EE.UU. reinicia su dinámica. La crisis financiera internacional, sin embargo, aún perdura poniendo en cuestión dicha recuperación.

*No es lo que me trae cansado
este camino de ahora...
No cansa
una vuelta sola,
cansa el estar todo el día
hora tras hora
y día tras día un año
y año tras año una vida dando vueltas
a la noria.*

León Felipe.

lo adeudado a la Banca Internacional. Nosotros sugerimos que no es evidente que habrá tal recuperación en los EE.UU, dadas las altas tasas de interés existentes y, en segunda instancia, lo haría al costo de los países en vías de desarrollo. Restricciones económicas y políticas en el sur no permitirán que una recuperación en el norte las impacte positivamente de inmediato.

ORIGEN DE LA CRISIS

La crisis financiera actual tiene sus raíces en una combinación de sobreendeudamiento y exceso de préstamos, según acuerdan todos los que sobre este tema discuten. Las explicaciones más ampliamente circuladas colocan los incrementos del precio del petróleo y la necesidad de financiar los déficits de comercio en el centro del argumento para el exceso crediticio.

Quisiéramos hacer la apreciación que ha habido excesos de préstamos por parte de la banca de una manera altamente concentrada, lo cual agrava la situación un tanto. América Latina representa el 51o/o del total de la cartera de créditos internacionales de la banca norteamericana. Seis países: México, Brasil, Argentina, Venezuela, Chile y Perú, representan el 92o/o del mercado latinoamericano. De todos éstos, sólo el Brasil es un importador neto de petróleo y representa el 24o/o del mercado. Aparentemente, entonces, el alza del precio del petróleo no ha sido una razón sustantiva para los créditos en esta parte del mundo. La banca internacional prestó desde los tempranos años 70 influida por el Banco Mundial y el gobierno norteamericano, quienes argüían que América Latina estaba madura para actividades crediticias más rentables. Los recursos del desarrollo provistos por or-

ganismos multilaterales y por gobiernos debían ir a los países más pobres, argüían ellos.

Pensamos que los préstamos bancarios a la América Latina se incrementaron como un resultado del estancamiento en las economías desarrolladas. Durante los años 70, mientras el Norte permanecía estancado, América Latina, según la CEPAL, crecía en promedio al 6o/o anual. Bancos buscando nuevos mercados fueron a los países en vías de desarrollo más estables: aquellos exportadores de petróleo y en proceso de industrialización. Tal crecimiento crediticio previno que la crisis en el norte fuera aún más severa.

El crecimiento económico de la región estuvo basado en políticas de industrialización que implicaron una mayor presencia del Estado en la economía. Prácticamente todos los gobiernos aus-

William Cline, del Instituto de Economía Internacional de Washington, predijo, en Julio de 1983, que si la economía norteamericana se recupera al 4.5o/o durante los próximos 3 años, la crisis financiera habrá terminado. Su razonamiento es que si la economía norteamericana se recupera, la demanda de materias primas aumentará llevando a un incremento en el ingreso por exportaciones de los países en vías de desarrollo. Esto a su vez permitirá la devolución de

piciaron proyectos de desarrollo, subsidiaron el consumo, dieron condiciones de expansión del mercado interno, protegieron la industria nacional contra la competencia internacional a través de barreras arancelarias y emplearon más gente de modo de hacer todo esto posible. La expansión gubernamental fue financiada sólo parcialmente vía impuestos, dado que los mismos pretendían fortalecer sus alianzas políticas internas. La solución fue el crédito externo e inflación.

El mercado internacional de capitales apareció en los años 70 en América Latina como una fuente infinita de fondos. Sus recursos no fueron utilizados sólo para financiar la producción sino también para cubrir déficits presupuestales gubernamentales. Permite niveles de consumo sin su contraparte en la producción. Gasto gubernamental sin tributación. Posibilitó políticas económicas que no afectaban a nadie adversamente. Convirtió la teoría de la escasez de divisas como un límite al crecimiento en un mito. La combinación del estancamiento de las economías en el norte con la expansión de las economías en el sur dio lugar a que se absorbiera un excedente de recursos en el norte dando origen a la situación internacional existente hoy en día. Los bancos, como se ha dicho repetidas veces, no evaluaron sus riesgos pensando que los países no quiebran y menos aún cuando el mercado está creciendo rápidamente. Previnieron una caída de sus ganancias a través de la expansión crediticia en el exterior. Los años 70 fueron una fiesta para los bancos y un presente griego para los países.

La crisis de la deuda tuvo su inicio al final de los años 70 cuando Perú, Jamaica, Zaire y Turquía entraron en dificultades de pago. Todos estos países tenían gobiernos populistas con grandes proyectos de desarrollo. Ninguno de ellos podía afrontar el pago de la deuda dado el alto costo de los intereses y el bajo precio de las materias primas en la época. La reacción general de la banca fue restringir el crédito de largo plazo y poner más énfasis en el crédito de corto plazo. Desde 1978 el financiamiento de corto plazo ha sido la principal manera de otorgar créditos. Los países latinoamericanos a partir de 1982 han encarado una caída de su ingreso por exportaciones y un incremento en el costo de los intereses al mismo tiempo que un aglomeramiento de vencimientos de los créditos de corto y largo plazo anterior. Muy en el estilo de los años 30, prácticamente todos los países se han encontrado imposibilitados de amortizar su deuda.

EL FMI Y SU PAPEL MEDIADOR

Soluciones modernas a la crisis financiera requieren que cualquier país con dificultades de balanza de pagos busque la ayuda del FMI para redefinir sus políticas económicas. Una vez que dichas políticas son redefinidas y se inicia su implementación, el Fondo otorga un crédito. Este es un sello de aprobación para que los bancos comiencen a considerar la refinanciación de las deudas de un país. Los créditos del Fondo son de dos tipos: Acuerdos de Crédito Contingente, basados en la condición que un país siga las políticas

sugeridas y logre las metas acordadas en él durante el periodo de un año; y el Fondo de Facilidad Ampliada, un acuerdo de tres años basado en el mismo principio. El periodo extra de tiempo entre ambos modos crediticios es destinado a permitir la aplicación más lenta de las políticas y posiblemente a hacerlas más digeribles.

Las políticas recomendadas por el FMI en América Latina están asociadas con una restricción a la democracia. Se hallan centradas en una eliminación a las barreras comerciales internacionales, un incremento de las tasas de interés domésticas, un control y reducción de los salarios y en términos generales una reducción de la presencia del Estado en la economía. Los resultados inmediatos son aumento del desempleo, reducción de los subsidios, depresión salarial y emergencia del malestar social. Dicho malestar es normalmente manejado con una restricción a los derechos de huelga, controles de la prensa, y un descuido general del gobierno de la voluntad de su clientela política. Esto es lo que se conoce como el proceso de "argentización". Argentina fue el primer país en entrar en un esquema tal a la mitad de la década pasada. Prácticamente todos los demás han repetido lo mismo desde entonces.

Los más recientes son Brasil y México. Esto conduce a una paradoja. Lo que es una solución en el norte, esencialmente otorgando créditos del FMI para resolver una crisis del sur, es el inicio de una crisis peor en el sur, que se expande rápidamente del ámbito económico al social y político.

EL COSTO POLITICO

La escena económica latinoamericana se ha deteriorado sustantivamente en los

últimos dos años cuando la crisis financiera ha comenzado a emerger con más significación. Los préstamos del Fondo Monetario que sirven de preventores sólo han hecho más tensas las situaciones políticas. Los bancos han estado concentrados en prevenir el desenlace natural de que los países cesen sus pagos. Esto ha pospuesto el problema, mas no lo ha resuelto. Las soluciones propuestas por la banca corren en conjunto con las del Fondo Monetario. Consisten en estirar los pagos por algunos años de la deuda que se vence durante el año actual y el año siguiente. Luego le prestan al país parte de lo que debe en intereses. El resultado neto para la banca es que en sus balances tiene más activos y más ingresos. Desde el punto de vista del sur dichas soluciones significan aumentar el monto total adeudado y el costo en intereses de dicha deuda. Fuera de esto los países deben pagar comisiones, derechos y honorarios y una mayor tasa de interés sobre el dinero nuevo. La posposición de la deuda sólo incrementa su costo sin otorgar mayor espacio nuevo para que la economía se recupere. Significa que los recursos del sur todavía son transferidos al norte a pesar de la crisis.

Los próximos dos años pensamos que observarán el desenlace de la crisis en América Latina. Sugerimos que los programas del Fondo Monetario continuarán siendo ferozmente resistidos al punto que será imposible implementarlos completamente en el Brasil y posiblemente en Chile, Argentina y Perú. La señal que hay un desgarramiento en el statu quo debido al problema de la deuda puede ser visto, por ejemplo, en la puesta en prisión del presidente del Banco Central de Argentina en setiembre de 1983, debido a que el acuerdo de reestructuración quebraba el derecho soberano del país. Señalamos que

los contratos de préstamo de la banca internacional sin excepción incluyen una cláusula donde el deudor renuncia a su soberanía y se coloca bajo la soberanía del acreedor; usualmente las leyes de Nueva York o Londres. Si el deudor es un gobierno implica que sus leyes no rigen el acuerdo, sino aquéllas de una nación distinta.

Chile ha observado manifestaciones callejeras continuas desde mayo del año 83 conforme los militares han mostrado que su política económica ha sido inútil. Han debido nacionalizar bancos privados a pesar de su creencia en un mercado libre y han debido asumir parte de la deuda privada debido a que sus propietarios se hallaban incapacitados para enfrentar sus compromisos internacionales. En el Perú la aplicación de políticas de estabilización durante cinco años continuos ha llevado a mayor inflación y a niveles de desempleo récord. Esto se ha reflejado políticamente en que las fuerzas de oposición hayan ganado mayoría en las últimas elecciones municipales de noviembre del año 83. Igualmente se refleja en la existencia de guerrillas en las partes más pobres del país y en la existencia de un malestar social generalizado. En Brasil ha habido manifestaciones en las calles de Sao Paulo y Río y saqueos de los supermercados como efecto de las políticas señaladas. Todo ello ha puesto la "apertura democrática" —el regreso a un régimen civil— en cuestión.

UN ESCENARIO DE ALTERNATIVA

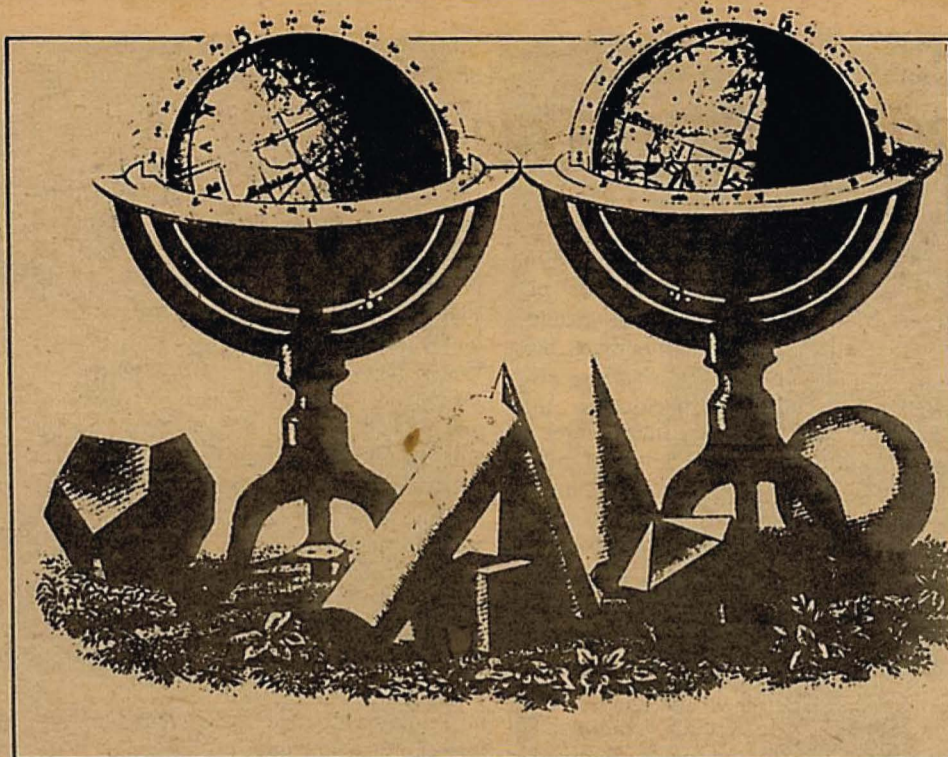
Planteamos, entonces, que eventualmente se prevé un estancamiento en las negociaciones con el Fondo sin una resolución concreta al problema. La deuda externa como tal solamente es problema en la medida en que permite el comercio internacional y la compra de tecnología. Por lo tanto, toda solución corre por un reemplazo en las relaciones norte-sur por un modo de comercio sur-sur a través de fórmulas de trueque o convenios de créditos inter-gubernamentales. La banca comercial privada otorgará muy poco crédito a América Latina en los años siguientes. Estos se concentrarán fundamentalmente en los cuatro países mayores que representan el 80% del mercado. Los países medianos y pequeños como Chile, Perú, Bolivia, Ecuador y los de Centro América no tendrán mayores alternativas de financiamiento internacional fuera de las señaladas. El Brasil es un eje en torno al cual los países señalados podrían buscar su redimensionamiento del comercio. Es el país más industrializado entre los en vías de desarrollo y ha estado buscando mercados nuevos para sus bienes otorgando financiamiento preferencial a tasas bajas.

Si el escenario señalado arriba ocurrese, entonces predecimos que habrán ceses de pagos formales y una reestructuración de las economías de los países en torno a sus mercados internos. Dado que el ejercicio en la apertura de la economía se ha mostrado tan penoso, los sentimientos proteccionistas y un mayor sentimiento nacionalista son la única alternativa política viable. Alternativa que deberá aglutinar a los países interesados en un cambio en la relación de políticas internacionales y en un fortalecimiento de las relaciones de autonomía.



A partir de 1980, ningún organismo internacional —ni siquiera el FMI— ha venido ejerciendo una influencia tan determinante en nuestro país como el Banco Mundial.

A través de su ente más importante, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), no sólo ha otorgado cuantiosos préstamos para el desarrollo de proyectos de infraestructura y productivos, sino que viene financiando actividades dirigidas a incrementar la eficiencia de la administración pública.



En añadidura, actualmente el gobierno peruano viene negociando —de poca gana— un préstamo de US\$ 140 millones con esa institución y que permitiría implementar fundamentales proyectos de la Municipalidad de Lima, tales como el transporte público, la recolección de basura y la construcción del mercado mayorista de Santa Anita. Por todo ello resulta indispensable conocer más de cerca al Banco, análisis que iniciamos con una entrevista al doctor Ulrich Thumm, economista, representante residente del Banco Mundial en el Perú desde el año pasado.

ENTREVISTA A ULRICH THUMM

“CONFESIONES DEL BANCO MUNDIAL”

3 0 Días: En junio de 1980, cuando usted llegó al Perú como Jefe de una Misión del Banco Mundial, el partido Acción Popular aún no salía de su asombro por el abrumador triunfo electoral de mayo. Jamás imaginaron llegar “sólos” al gobierno, por lo que no se tomaron mayores molestias para elaborar un Plan de Gobierno preciso y coherente. De ahí que deben haberle dado a Ud. y su comitiva una bienvenida muy cálida... si bien más por preocupación, que por alegría. ¿Qué imágenes recuerda de entonces a este respecto?

U. Thumm: Recuerdo un ambiente lleno de esperanzas. Incluso, un país con grandes posibilidades efectivas de desarrollo, dado que las finanzas daban un margen de maniobra relativamente holgado. Prevalecía entonces un clima de diálogo fructífero y, en materia económica, pensábamos que se adoptarían las medidas que nosotros habíamos recomendado. Si bien se avanzó adecuadamente en materia de apertura externa de la economía y de ciertas políticas sectoriales, la política fiscal fue demasiado expansionista, contribuyendo a los desequilibrios en la balanza de pagos de los años 1981-83. De esto sólo tomamos conciencia plena hacia junio de 1981. Fue, pues, desde nuestra óptica, una esperanza inicial que no se materializó. Tampoco nos dimos cuenta cuán difícil fue controlar los gastos militares cuya alza contribuyó en parte, como en muchos otros países, a las dificultades financieras que hoy confronta el país.

—Luego de dos meses de permanencia en el país, Ud. regresó a Washington para redactar la primera versión del trabajo que —en 1981— el Banco Mundial publicara con el título “Perú — Major Development Policy Issues and Reco-

mmendations”. Ese trabajo parece haber fascinado de tal manera al gobierno peruano, en especial al Dr. Ulloa, que les propuso publicarlo para su divulgación y como base para las discusiones de las políticas peruanas, tanto en el Grupo Consultivo (mayo 1981), como para la reunión de banqueros e inversionistas extranjeros patrocinada por el gobierno peruano. ¿Se podría afirmar entonces que ese trabajo viene a representar el Plan Auténtico de Gobierno de Acción Popular?

—Yo diría que las recomendaciones que planteáramos en consulta con expertos peruanos, llevaron, en efecto, en parte a lo que el gobierno se proponía hacer en materia económica. Finalmente, que tales propuestas sólo se aplicaran parcialmente tiene causas que nos llevaría muy lejos analizar, pero que en esencia son políticas, aunque intervinieron asimismo factores institucionales, trabas burocráticas, etc.

—Pero, si uno compara los Planes de Gobierno de AP y del PPC con las recomendaciones de la Misión del Banco Mundial, éstas coinciden más con las del PPC. Asimismo, las acciones concretas de los Ministros de Economía (Ulloa y Rodríguez Pastor) y, naturalmente, los de Industrias (exceptuando, paradójicamente, al actual) están más próximos, tanto al Plan de Gobierno del PPC, como al Informe del Banco Mundial. ¿Cómo explicaría Ud. esta aparente paradoja?

—En efecto, coincido en que nuestras propuestas eran parecidas a las del Programa del PPC. El pensamiento de este partido, más liberal que el de la mayoría de AP, efectivamente tenía mayor impacto sobre la orientación de la política económica al inicio de

la actual administración. Esto no tiene nada de raro si recordamos que algunas personas claves del equipo económico habían colaborado en la elaboración del Plan de Gobierno del PPC.

—Aunque la filosofía económica del FMI y la del Banco Mundial son muy parecidas, entiendo que no todo acuerdo con el FMI garantiza un acuerdo con el BM. Por ejemplo, el “Préstamo de Ajuste Estructural” que Uds. iban a otorgar al Perú prácticamente se ha ido al agua. ¿Por qué?

—Durante el primer semestre del año pasado iniciamos las negociaciones con el Perú al respecto. Se proponían tres préstamos de ese tipo, cada uno por US\$ 200 millones, desembolsables durante los próximos cinco años, en orden a apoyar la Balanza de Pagos del Perú. Las dificultades para llegar a un acuerdo, desde nuestra perspectiva, están mayormente en un diferente énfasis en la orientación de la política económica con respecto a una reactivación de la economía y un mejor uso de los recursos basados en cambios de precios relativos.

—¿Qué opinión le merece la Carta de Intención y el Anexo de Política Económica enviado por los Drs. Rodríguez Pastor y Webb al Director del FMI? ¿No le llamó la atención que —contra la costumbre— se plantearan “cambios estructurales”, tales como la eliminación de la estabilidad laboral o la reprivatización del agro? ¿Considera Ud. que la “dureza relativa” del Acuerdo —vis a vis los acuerdos con Silva Ruete en 1978 y de Ulloa en 1982— resulta ahora mayor, por la peor situación económica o por la débil negociación del equipo económico peruano?

—No creo que el programa recién ne-

gociado sea excepcionalmente duro salvo tal vez por la ausencia de una reorientación de la política cambiaria que habría dado más margen de maniobra y habría facilitado una reactivación económica. Las referencias a aspectos estructurales de la economía peruana vienen todavía de la perspectiva más amplia que tenía el acuerdo de facilidad ampliada, pero básicamente reflejan intenciones que el Gobierno de todos modos estaba considerando desde hace mucho tiempo para facilitar el desarrollo de los sectores agropecuarios e industriales.

—Una revista local comenta que varios Ministros, en especial los de Agricultura, Vivienda y Energía-Minas, vienen buscando alternativas a la política económica actual. Otros, como el ex-Ministro Grados, van incluso más allá, proponiendo el desconocimiento del reciente Acuerdo con el FMI. Todos estos esfuerzos de último minuto, cuando falta apenas un año para las elecciones generales, aparte de reflejar un “pragmatismo político” tardío, ¿qué posibilidades y qué consecuencias tendrían?

—A pesar de ciertas discrepancias arriba señaladas, no creo que haya muchas opciones en la situación actual, ni tampoco que el cambio de personas abra nuevas perspectivas. De todos modos hay que reconocer que las limitaciones en la disponibilidad de recursos son tan severas que el país no puede salir de la crisis actual por sus propias fuerzas y que un acuerdo con el FMI constituye la entrada a la renegociación con la banca y con los países acreedores. Dentro de este marco de referencia habría todavía algunas posibilidades de un manejo diferente que valdría explorar. De todos modos no es tiempo para buscar una salida de la crisis por mayor gasto público.

Diálogos de Caminante

EVOCACION DE UN MAESTRO



Armando Villanueva del Campo

Con motivo de la celebración reciente del Día de la Fraternidad Aprista (que hace años dije debía percibirse como la de entre todos los peruanos), he recordado, en esta breve ausencia de la patria, algunos aspectos, poco conocidos de la vida de Haya de la Torre.

Y comenzaré por entregar al lector una breve referencia personal respecto a mis relaciones con Víctor Raúl, marco indispensable en lo que voy a rememorar.

Fue en su primera conferencia en Acho, allá en el lejano 1931, cuando estuve próximo a él, por primera vez. Yo era aún adolescente en tránsito a la juventud. Le estreché las manos y respondiendo con sonrisa jovial me dijo: "¡Estudiante de qué grado!".

"Tercero de media", respondí: "Pues, estás en edad de ser aprista". Y continuó avanzando entre la multitud.

Vinieron después los tiempos difíciles y crueles de la barbarie y, en 1931, ya en la legalidad, fundamos la Federación Aprista Juvenil (FAJ) el 7 de enero de ese año, y de la que fui su primer Secretario General. Tenía entonces dieciocho años de edad y pocos días después, los dirigentes visitamos al "compañero jefe" en la pequeña casa en que vivía, una quinta de la calle Bolívar, en Miraflores. Hablamos con él poco más de una hora. Fue la primera vez que observé que en la personalidad íntima de Víctor Raúl predominaba el maestro sobre el político. Poco después, en el Seminario de oradores y propagandistas Túpac Amaru lo escucharía decir: "Yo soy un reformador social, accidentalmente un político".

Desde aquella visita en su casa de Miraflores, nos vimos con frecuencia. El visitaba nuestro local juvenil, también en la calle de Pobres, donde estaba la Casa del



Pueblo, y vinieron, poco después, los tiempos duros: once años de persecución violenta, historia de crímenes de lesa humanidad aún no escrita; de heroica resistencia dirigida personalmente por Haya, junto a quien hay que recordar a líderes como Arévalo (asesinado), Carlos Manuel Cox y Pedro Muñiz, exiliados con retorno clandestino y prisioneros después, y a Luis Heysen y a Ramiro Prialé y Humberto Silva Solís y, en fin, tantos otros. A los jóvenes nos tocó vivir ese tiempo y forjarnos en él. Ingresé a la clandestinidad

a los 18 y salí de ella, entre prisiones y destierros, a los veintinueve.

Pero de aquellos años quiero recordar, por ahora, cómo Haya de la Torre nunca abandonó su tarea pedagógica. Por muy violenta que fuera la persecución, por muy próxima que estuviere la muerte, Víctor Raúl, escribía enseñando: Cuadernos Apristas, quincenario de cultura, íntegramente redactado por él, constituyó y constituye, en mi concepto, el mejor testimonio de que en el jefe del aprismo el hombre era,

sobre todo, el humanista, el maestro. Faceta muy poco tratada por sus biógrafos. Quizás Cossío del Pomar es quien más se acerca a ella.

Haya de la Torre, en la persecución, estaba al día en cuanto al proceso de las ciencias y la filosofía (¡que lo recuerde Carlos Daniel Valcarcel, quien le hacía llegar libros desde la biblioteca de San Marcos y nunca tuvo temor a tales relaciones!); cercano siempre a los artistas y escritores que se atrevían a encontrarse con él, en algún lugar de Lima (Sabogal, Grau, Springuet, Apurímac, Camilo Blas, Juan Ríos, Raúl María Pereyra, Juan Francisco Valega, el Corregidor Mejía y muchos más).

Por vivir siempre al filo de lo culto, de lo intelectual, Víctor Raúl, que podía improvisar un soneto como redactar un volante de agitación y protesta, usaba del verso para zaherir y apostrofar a los tiranos. Recuerdo, a propósito de uno de ellos, los que siguen, que "levantaron roncha", y más agresividad.

Fue el gran Bolívar quien dijo lo que voy a repetir;

"Si un traidor procrea un hijo no hay que dejarlo surgir.

Los judas traen semilla en la sangre y en la herencia.

De tal palo tal astilla dice la sabia sentencia"

y agregaba don Simón este principio de Honor:

"Desgraciada la Nación que honre a un hijo de traidor

pues por instinto rastrero del atavismo racial,

el hijo del traicionero será siempre un criminal

y traicionara de nuevo si la traición lo hizo rico.

Gallina que come huevo aunque le quemem el pico.."

Santiago, febrero 1984.



Fue una guerra inmunda, un genocidio bárbaro. Desgraciadamente, "la guerra sucia" no terminó en Viet-Nam: décadas después sigue presente.

HISTORIAS DE "LA GUERRA SUCIA"

LA MASACRE DE MY LAI

Félix Grande

¿Recordáis? A aquélla se la llamó "la guerra sucia". Cuando nos asomamos a los abundantísimos informes, la expresión "guerra sucia", no obstante su fuerza expresiva, parece un eufemismo. ¿Pero, cómo llamarla? ¿Repugnante? ¿Nauseabunda? Ante el tamaño de determinados horrores perpetrados por lo que llamamos, con pomposa pereza, seres humanos, el lenguaje puede disminuir hasta ser muy pequeño, menesteroso, residual. A no ser que resolvamos conferir a las cifras y a las imágenes esa fuerza poética que alcanza a mencionar siquiera a la mitad de la dimensión del horror. Cuenta Noam Chomsky que el fotógrafo David Douglas Duncan, especialista en fotografías de temas bélicos y con una larga experiencia profesional adquirida en la segunda Guerra Mundial, en Corea y en Argelia, confesó haber quedado "horroriza-

do ante los métodos empleados por los norteamericanos en sus ataques a Hué". En *Le Monde* del 13 de abril de 1968 Marc Rivoud contabiliza las víctimas de Hué: cuatro mil cien civiles muertos, cuatro mil quinientos con heridas graves, dieciocho mil casas seriamente dañadas o totalmente destruidas de las veinte mil que configuraban una ciudad a la que después se llamaría "ciudad asesinada"; el poeta argentino Enrique Molina nombró a Hué

como a un "plato en donde cae sangre en vez de arroz".

Bombas, furia, napalm, desprecio, abusos, prepotencia. El 20 de febrero de 1968 el *New York Times* informaba de que estaban siendo empleadas en las áreas fuertemente pobladas de Vietnam "bombas pesadas, proyectiles de aviación, cañoneo naval, gases lacrimógenos, napalm y todas las armas terrestres habituales". El Tribunal Russell presentó irrefutables

El próximo 16 de marzo se cumplirán dieciséis años de la masacre de My Lai. El presente texto quiere recordar aquella infamia, pero sin caer en la trampa de considerarla una brutalidad irrepetible, sino lo que realmente fue: una de las tantas vilezas a las que se puede llamar, con justicia y para siempre, "la guerra sucia". Ayer fue en Viet-Nam; hoy, en nuestro país, la vivimos cotidianamente.

pruebas sobre el destroz del napalm en los cuerpos de ancianos, de mujeres, de niños. Con inconmensurable cinismo, el entonces vicepresidente de los Estados Unidos, Spiro Agnew, se atrevió a segregar estas palabras: "El napalm es una invención de la fantasía colectiva de los maricas izquierdistas, hippies y comunistoides". Años después de esa viril hipocresía, a finales de 1972, el Instituto de Encuestas Gallup, tras entrevistar a millones de personas para confeccionar una lista de los diez hombres más admirados del año, Spiro Agnew alcanzó un glorioso número siete. Y sin embargo, el mundo entero sabía ya que Agnew, a sus restantes mesuradas virtudes, unía la de ser embustero: el napalm norteamericano estaba siendo empleado en Vietnam desde 1964: en una sesión del Tribunal Russell, un muchacho llamado Ho Van Bot, con



el cuerpo desfigurado por quemaduras de napalm, testificó que el 8 de julio del 64 la aviación norteamericana bombardeó el colegio donde se encontraba, que en ese bombardeo murieron varios alumnos y que cuando los sobrevivientes acertaron a huir por entre los escombros seis aviones lanzaron bombas de napalm que alcanzaron a muchos niños: entre ellos Ho Van Bot, doce años.

COPULA DE LA TECNICA Y EL ODIOS

Porque no se trató sólo de bombas: el terror, el desprecio y la locura de los agresores no menospreciaron una lóbrega alianza con las fórmulas más asesinas de la técnica. Fueron utilizadas inmensas cantidades de defoliantes que, en busca de vietcongs escondidos en la vegetación, arrasaron más de dos millones de hectá-

reas de bosques (¿cuántos cadáveres se pudrieron en esos dos millones de hectáreas?).

Sobre tales productos químicos escribe Pablo Berbén: "Los mismos aviadores encargados de lanzarlos y quienes los manejaban en los almacenes, estaban obligados a hacerse análisis de orina frecuentes, para observar si el arsénico contenido en el producto les había alcanzado". Cálculos serenos informan que el número de defoliantes lanzados sobre Vietnam fue de sesenta y cuatro millones de litros.

Sólo en 1967 los Estados Unidos utilizaron en Vietnam una cantidad de herbicidas suficiente como para defoliar cuatrocientas mil hectáreas de terreno. A Nixon corresponde el deshonor de haber intensificado esta forma de destrucción salvaje a la que se llamó la "guerra química". Durante la noche del 25 de octubre

de 1969 los B-52 efectuaron nueve ataques en las provincias de Quang Tri y Quang Nam, vomitando más de mil toneladas de bombas. Informa Chomsky que esa noche los bombardeos "mataron a 300 personas, hirieron a 236, incendiaron 564 casas y dañaron cientos de hectáreas de campos y huertos".

Por esas mismas fechas la aviación norteamericana lanzó varias decenas de miles de latas de CS, los helicópteros escupieron miles de bombas tóxicas sobre las aldeas y los cañones dispararon más de cinco mil proyectiles a gas sobre una población de sólo mil personas. Bombas "convencionales", gases tóxicos, defoliantes, violaciones, bayonetas y todo lujo de furia paranoica.

Pero no basta. La *Lexicon-80* se obstina en mencionar otra alianza del sadismo y la tecnología norteamericanos: de pronto empezaron a ser empleadas las llamadas bombas de bolas. Son artefactos de envoltura metálica dentro de la cual van encajadas unas trescientas bolas de acero de unos seis milímetros de diámetro. Pueden llevar también una carga de agujas en número de varios centenares. Su poder destructivo es prácticamente nulo en objetivos de guerra, pero su poder mortífero contra seres humanos es excepcional. Cuando el Tribunal Russell pidió a Dean Rusk que asistiese a una de las sesiones para conversar sobre ese ingenio exclusivamente inventado para destrozar seres, el Sr. Rusk respondió con una frase memorable: dijo que no pensaba "jugar con un viejo inglés de 94 años". No menos memorablemente, pero con distinta moral, Jean Paul Sartre escribió: "Cuando ese viejo inglés es Lord Russell, el más famoso de los pensadores británicos, y cuando el hombre serio que se niega a perder el tiempo con él es un mediocre funcionario americano, la respuesta que acabo de referir adquiere especial sabor. No sé si Mr. Dean Rusk, una vez en presencia de Lord Russell, "jugaría" con él, o sí, más bien, no sería Russell quien se burlase de los miserables argumentos con los que Mr. Rusk acostumbra divertir a la prensa. Por lo demás, si sólo se trata de una cuestión de edad, somos aquí muchos los que, sin querer rivalizar con Lord Russell, no hemos pasado los límites fijados por Mr. Rusk y nos sería muy grato discutir públicamente con él". Mr. Rusk no condescendió a discutir sobre las famosas bombas de bolas. Podemos pensar que sabía mucho más sobre ese tema que el Tribu-

nal Russell. Y mucho menos que las víctimas de ese minucioso artefacto de muerte.

NIXON: EL MAS ADMIRADO

Otra ingeniosa arma destinada al genocidio fue un compuesto de cristales de yoduro de plata o de sal gorda. Toneladas de esas "brillantes lentejuelas", lanzadas por los B-52 desde 15,500 metros de altura, al entrar en contacto con las nubes desencadenaban enormes lluvias que provocaron vesánicas riadas. Mediante esta guerra climatológica fueron borradas del Vietnam abundantes aldeas: con todos sus habitantes. En su origen, a esa forma de genocidio se le llamó Operación "Popeye", y más tarde, utilizada de manera más vasta, llevaría el delicado nombre de "Nilo Azul". Se trataba de provocar desbordamientos de ríos y torrentes de modo que los diques, previamente minados por los bombardeos, se vinieran abajo. El objetivo era inundar la llanura de Tonkin, donde más de un millón de vietnamitas podían morir ahogados. Cuando el Secretario General de las Naciones Unidas, Kurt Waldheim, manifestó su preocupación sobre los bombardeos norteamericanos a los diques de Vietnam del Norte, Nixon acusó a Waldheim de haber sido manipulado por la propaganda comunista y, tranquilamente, añadió: "Si quisiéramos podríamos aniquilar a los vietnamitas, o por lo menos a una parte significativa de ellos, en una semana". Se refería a que, llevando hasta el final la serie de bombardeos de los diques de Vietnam del Norte, quince de los veintidós millones de habitantes de ese país desaparecerían ahogados en pocos días. El secretario de Defensa, Melvin Laird, acusó a los nordvietnamitas de que las inundaciones se producían no como consecuencia de los "infundados e inexistentes" bombardeos norteamericanos, sino debido a que las autoridades de Hanoi no prestaban suficiente atención a la reparación del sistema hidráulico. De donde se deduce que una de las armas utilizadas en aquella guerra se llamaba cinismo. En cuanto al cinismo particular de Nixon, anotemos que en la encuesta citada más arriba, el primero de los diez hombres más admirados en Norteamérica durante el año 1972 fue precisamente ese presidente que poco después sería expulsado de su cargo por delincuente.



"Si quisiéramos podríamos aniquilar a los vietnamitas, o por lo menos a una parte significativa de ellos, en una semana".



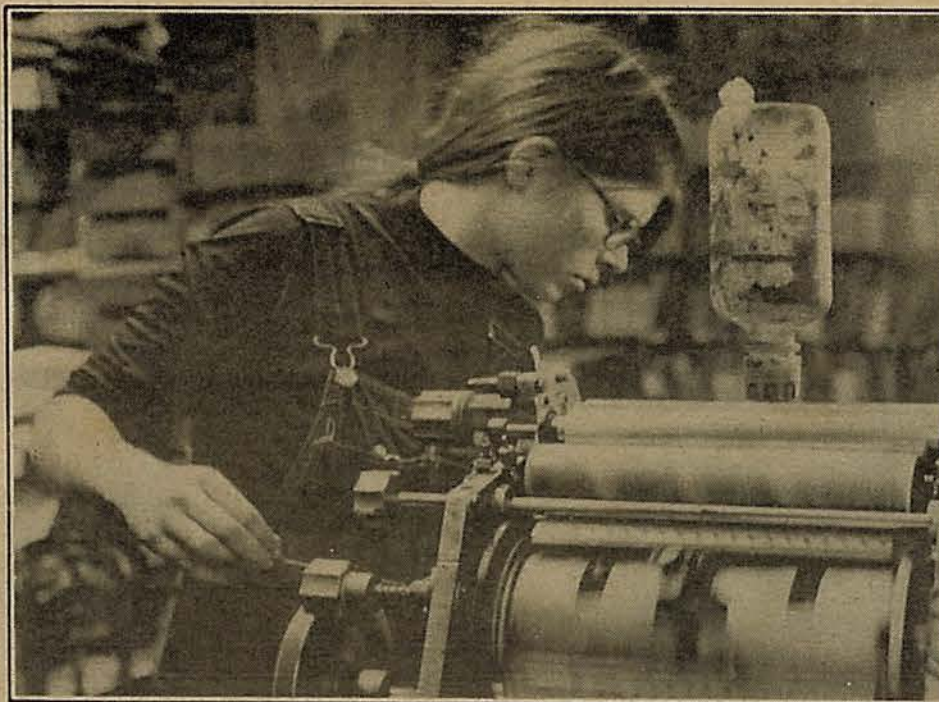


MY LAI

He querido ilustrar con estos datos generales, de aquella guerra miserable un suceso letal, del que pronto se cumplirán su decimosexto aniversario. En la mañana del 16 de marzo de 1968, el teniente William Calley ordenó colocar una ametralladora frente a las cabañas que formaban el poblado de My Lai. Los cronistas dudan entre la cifra de cuatrocientos a seiscientos muertos. Un reportaje fotográfico de aquella masacre (recordadlo: sólo una de tantas) dio la vuelta al mundo. Cuando Life publicó aquellas fotografías recibió escandalizadas y pudorosas cartas de protesta debido a que cierta cantidad de cadáveres estaban desnudos. Imposible imaginar una más depravada pudicia. Parte de la conciencia norteamericana era insensible a la masacre, pero no carecía de una ruina moral sexual. Aquella mañana de marzo del 68 la Compañía "Charlie", sin encontrar ninguna resistencia, torturó ancianos, violó mujeres, arrojó niños agonizantes a una zanja de desagüe e hizo ejercicios de tiro con los habitantes de My Lai y con el ganado. Algunos de aquellos bizarros soldados reían a carcajadas. Otros no. El soldado Roy Wood se apartó a vomitar. El soldado Paul Meadice se honró al no poder reprimir los sollozos. El soldado Herb Carter se disparó un tiro en un pie, enloquecido de horror y de impotencia. Pero muchos otros reían y discutían vociferantes sobre cuál de ellos había matado más aldeanos. El parte oficial aseguró que en la operación habían muerto 128 guerrilleros vietcongs (lo cual era mentira). El general Westmoreland felicitó a la Compañía "Charlie" por esta heroica acción.

CALLEY, EL HEROE

El teniente Calley fue acusado de asesinar a sangre fría a veintidós mujeres, ancianos y niños de My Lai. En 1971, después de cuatro meses de indecisión, un tribunal lo consideró culpable de asesinato premeditado. Una encuesta de la organización Gallup sobre este veredicto mostró que el 79 por ciento de los encuestados desaprobaban la decisión del juez. En la Casa Blanca se recibieron cien mil telegramas protestando por la condena. El gobernador de Indiana ordenó que las banderas ondeasen a media asta. Spiro Agnew emitió una reflexión asombrosamente profunda: dijo que las decisiones tomadas durante el fragor del combate no deberían ser enjuiciadas del mismo modo que las decisiones alejadas de los escenarios de guerra —lo que no precisó es cómo habría que juzgar ciertas decisiones bélicas tomadas sobre una mesa de despacho—. Nueve legislaturas estatales presentaron resoluciones pidiendo la inmediata liberación del teniente Calley. Un primer teniente de Fort Carson (Colorado) protestó contra la condena diciendo que si ésa era la manera de honrar a los soldados en el campo de batalla nunca más apretaría un gatillo: curiosa amenaza. La noche siguiente a la declaración de culpabilidad de Calley, cien norteamericanos, soldados en su mayoría, se reunieron en Columbus



"El terror, el sadismo, la ignominia de una civilización putrefacta y maltrecha. La tarea no consiste en cargar de cadenas a unos enfermos, hinchar de píldoras sedantes a otros y acumular leyes más o menos temibles. Desgraciadamente, la tarea es más lenta y más voluminosa. ¿Pero, cómo cumplirla? No lo sé".

(Georgia) y se manifestaron ante la prisión militar exigiendo la libertad para el detenido. Una encuesta sobre la condena de cadena perpetua contra Calley mostró que el 81 por ciento de los encuestados encontraban a la justicia "demasiado severa".

Un veterano de guerra aseguró que había habido sucesos como el de My Lai en todas las contiendas y agregó que por primera vez en la historia norteamericana había sido juzgado un militar por cumplir con su deber. (¿Cabe mayor insulto a los militares?). Audie Murphie, que había matado doscientos cuarenta alemanes en la segunda Guerra Mundial, mostró su misericordia (y su ira) diciendo que se encontraba "afligido y escandalizado". El gobernador de Georgia proclamó el "Día del Combatiente Norteamericano" y pidió a los ciudadanos de su Estado que se manifestasen en sus automóviles con las luces encendidas.

Nació un conjunto vocal en Alabama con el nombre de "Compañía Charlie": ese curioso orfeón compuso el "Himno de guerra del teniente Calley". El capitán Ernesto Medina, acusado de dos muertes concretas en My Lai y de ser responsable, por lo menos, de otras cien muertes en ese mismo matadero, opinó que el veredicto había sido muy duro, muy severo. Cuando el presidente Nixon decidió poner en libertad al teniente Calley durante los trámites de apelación, una nueva encuesta mostraba que el 83 por ciento de los encuestados aprobaban la decisión de Nixon. Un miembro de una junta de reclutamiento de Georgia se ofreció a cumplir un simbólico día de trabajo forzado en nombre de Calley. Esa filantropía resultó innecesaria: el 27 de febrero de 1974 el teniente William Calley fue puesto en libertad bajo fianza.

HUERTO DE LOCOS

Más miedo que el delirio homicida del teniente Calley nos debe producir el cla-

mor de adhesión de sus compatriotas. Nunca he sido partidario de la pena de muerte. Espero no enloquecer jamás, para poder continuar siendo partidario de la abolición de la pena de muerte. Ni siquiera soy partidario de la pena de privación de libertad. Pienso que sobran la silla eléctrica, la guillotina, el garrote vil, el fusilamiento, las cárceles: las venganzas. Pienso que un volumen tan inmenso de odio como el de los Calley de este mundo, norteamericanos o no, no puede ser neutralizado con la violencia y el castigo, sino con el asombro, la serenidad y hasta la compasión. Esa clase de loco, además de un asesino, es, sin duda, un enfermo. Es obvio: no es posible curar a tantos Calley uno por uno: hay que curar la cultura que los produce. El terror, el sadismo, la ignominia de muchos individuos no son sino la proyección del terror, el sadis-



Lo mejor del pueblo norteamericano estuvo en contra del genocidio.

mo, la ignominia de una civilización putrefacta y maltrecha. La tarea no consiste en cargar de cadenas a unos enfermos, hinchar de píldoras sedantes a otros y acumular leyes más o menos temibles. Desgraciadamente, la tarea es más lenta y más voluminosa. ¿Pero cómo cumplirla? No lo sé. Juro que no lo sé. Encarcelar a Calley fue relativamente sencillo —aunque menos sencillo que restituirle la libertad—. Arrasar el huerto donde crecen los Calley es algo mucho más complejo. Encerrar a los locos es un acto insuficiente (aparte de que se suele encerrar a los locos más inofensivos). Transformar a este inmenso manicomio en que está convirtiéndose nuestra agresiva y crispada cultura en un lugar siquiera moderadamente habitable es tal vez una cuestión de siglos.

Me consta que estas últimas frases tienen un sonido demasiado melódico. La razón, en principio, es muy simple: yo no soy vietnamita. Probablemente, cualquier vietnamita tiene derecho a odiar a Calley y a despreciar estas últimas frases. Pero quiero agregar que esas últimas frases tampoco me definen por entero. Soy hijo de una cultura enferma, estoy enfermo: y no soy incapaz de odiar. Sueño con un mundo sereno lleno de seres con los ojos limpios, pero entre tanto, no desconozco mi capacidad de terror y de cólera. A mi corazón le consta que la violencia no es buen procedimiento para marchar hacia un mundo razonablemente feliz, pero todo cuanto mi corazón contiene de ese agrio caldo de neurosis que es nuestra época me recuerda que el futuro está lejos y que el presente está delante de nosotros, mirándonos en forma de tremenda interrogación. Con odio a nuestro odio, con rencor por nuestro rencor, con irritación contra nuestro miedo, sé muy bien que, además de sueños, en nuestro corazón hay habitantes igualmente legítimos: y se llaman obligaciones. Que cada cual las cumpla como pueda. Por mi parte no he ignorado ni un solo momento que una de mis obligaciones era ordenar algunos párrafos sobre aquella guerra inmundada, sobre aquel genocidio bárbaro y, más módicamente, sobre aquella mañana inverosímil del 16 de marzo de 1968. Sentí la necesidad de cumplir con este deber cuando leí una noticia pavorosa: el espantoso enfermo William Calley hizo un negocio prodigioso con aquella masacre: efectuó una gira de conferencias por media Norteamérica. Presumiblemente, con éxito. Por cada conferencia cobró la suma de ciento cincuenta mil pesetas. O dicho de otro modo: aquella guerra sucia continúa resultando asquerosa. Una vez más: no creo en la escalada del rencor y de la venganza. Pero me niego a desobedecer a la moral de la memoria. Desde la enfermedad de nuestro siglo, Calley es un enfermo. Desde el silencio de My Lai, Calley es un asesino. Quienes le aplauden en sus conferencias, ¿qué son?, ¿a qué especie pertenecen? Si no pensamos que son, sencillamente, homicidas en potencia, ¿a qué cochina especie perteneceríamos nosotros? La meditación final es muy sencilla: ante la brutalidad, la violencia, la barbarie, la peste de los prepotentes, más y antes que terror debemos sentir cólera. Una cólera larga, reflexionada, rigurosa. ¿No debemos siquiera eso a aquellos pobrecitos asesinados en My Lai?

Diario de la mañana

el Observador nacional



LA NOTICIA DE LA MANO CON LA VERDAD

Un diario escrito para usted
Crítico - Veraz - Agil - Moderno - Valiente
de comentario imparcial e independiente
en exquisita impresión offset.
Haga de su información un acontecimiento, Lea:

el Observador



Como dice la sabiduría popular, todo lo que nace es digno de morir. El barrio chino también tenía que llegar a su fin.

ADIOS A CAPON: EL TIGRE AGONIZA

Nicolás Yerovi

A un paso del Mercado Central, cual si observara con indiferencia el rumoroso trajinar y el incesante regateo del mar humano colindante, la cuadra siete del jirón Ucayali pace su pobre serenidad y su larga decadencia. Es el barrio chino, la cuadra de los chifanás, como también se le llama. Sórdidos cargadores de pestilentes costalillos empujan impávidos su renegridas carretillas; suerteros de toda suerte, magros, ofrecen sin entusiasmo su riqueza de papel; viandantes desapercibidos; tibias matronas; vendedores ambulantes de frutas secas, nueces del Brasil, confituras; todos parecen ser la resaca de una playa remota donde alguna vez se refrescó la opulencia y el disfrute.

En mi nostalgia, como en un ecran de cine ciego, aún puedo ver el espectro de los siete chifas que hace tiempo dieran fama a la calle Capón: el Tong Kin Sen, el Men Yut, el Kam Len, el Koung Toung, el Thom Po y los otros que ya nadie recuerda ni en sus más dulces melancolías. De todos ellos sólo uno pervive, el San Joy Lao, y éste único se halla en venta.

Lejos, muy lejos están los tiempos de la primavera cauchera que privilegió el

erario del gobierno odrísta, los chevrolts con aleta de tiburón y las faldas al tubo, cuando luego de beber un cocktail en el Bolívar, la gente bien y los turistas de nota acudían infaliblemente a cenar en el San Joy Lao y observaban —gratamente sorprendidos los últimos, orgullosamente anfitriones los primeros— esa callecita donde bullía sin pausa el sonoro hablar cantonés, las luces de Hong Kong y el sibirismo exultante de los chifanás.

Pensar que esta calle, estragada por la

miséria de un país cada día más evidentemente pobre, fue hollada por las plantas de John Wayne, las Dolly Sister, Mario Moreno "Cantinflas" y Libertad Lamarque, pavoneados todos ellos por la oriflama de unos años espléndidos y el éxito de las marquesinas. "Toditos pasaban por acá —dice Jorge Flores, actual administrador del San Joy Lao donde trabaja desde hace 33 años—, ni uno solo faltaba. Venían por el buen comer; nuestra comida era muy famosa. Y no sólo los turistas famosos;

también venía la gente de plata y otra nomás de clase media, estacionaban aquí abajo donde ahora están los ambulantes, ahí estacionaban sus carros y algunos tenían chofer, otros ellos mismos manejaban. Ahora quién va a venir pues, de noche sobre todo. Sólo nuestra clientela de toda la vida, ésa que conoce la buena sazón del maestro cocinero chino que tenemos; pero claro, ya no es como antes, la concurrencia ha bajado mucho. Lo que pasa es que también la gente ya no tiene

plata para hacer un gasto”.

Desde la fresca ventana de un apartado del chifa sobreviviente, puede observarse la mar impía de subempleados que puebla la acera. Bajo sus pies el ojo zahorí puede advertir los caracteres chinos de las lajas que hace una década fueran instaladas con el fino afán —ahora vemos, vano— de convertir la calle en un primoroso centro turístico, el cual también incluía el arco chino donado por el gobierno de Formosa durante la administración municipal de Chachi Dibós. Aún queda el oxidado recuerdo de los lamparines chinos que ornaban la vereda, hoy sin luz siquiera, convertidos en la fuente de energía de donde se nutren de claridad los pocos ambulantes nocturnos. He venido al mediodía, los vendedores callejeros parecen haber enmudecido desde siempre, sin ganas, sin ira, sin deseos. Allí están detrás de su impávida mercadería, impávidos también ellos. A su lado ralea la gente que huye de la calle Billinghamurst y el tropel vertiginoso del Mercado Central. Sólo una poca de esta gente se detiene en las pastelerías chinas para darse un gusto o entretener el estómago, como dicen. Establecimientos creados a medio camino entre los grandes chifas y el comercio ambulatorio, las pastelerías chinas reclaman tan sólo unos segundos del tráfico peatonal; una suerte de placer al paso, ni muy caro, ni muy moroso, ni muy exquisito. Por lo demás, las dos que con su curioso hábito de modernidad en el corazón del deterioro —la Lyon Yau y la Jau-Cau— ostentan sus fórmicas y muebles acerados, tienen desde hace mucho su clientela determinada, sus fanáticos totales. Allí se pueden degustar los bocaditos salados que se llaman Siumai, Nomeicon, Patoncou, Chatchancou, Lopacou, Chichonfán, Utaucou y hasta la curiosa gelatina china, además del tradicional Min Pau, el Chin Tuy o el pastel de arroz con frejol colado, prodigio de la pastelería Tu-sang, conocido como Hip Chay.

DIAS DIFICILES

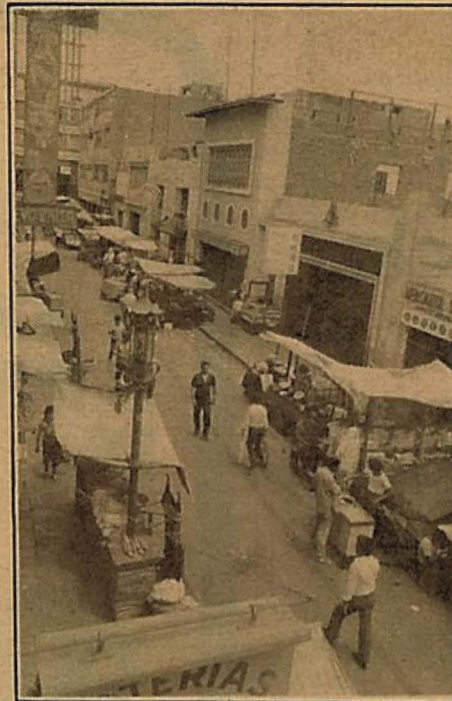
Locales modernos en relación a los demás, las pastelerías anuncian por medio de carteles adosados a los muros el Gran Baile de Carnaval que organiza el Centro Cultural Peruano-Chino con la orquesta de Carlinho, con premios al mejor disfraz y elección de la reina del carnaval, en el colegio Juan XXIII de San Miguel; el gran suceso estival al que concurrirá sin falta la colonia, sobre todo aquélla que ha logrado una posición en la vida y vive en San Borja, tiene intereses en los varios chifas de la Avenida Aviación, fuma cigarrillos de contrabando, viste ropas importadas y sonríe.

“La clientela ha disminuido en un noventa por ciento —dice el administrador del San Joy Lao—; yo trabajo aquí casi desde la fundación de este chifa, que fue en 1938, y le aseguro que nunca hemos pasado una situación más difícil; con decirle que estamos vendiendo el chifa porque se trabaja actualmente a pérdida. Es una pena, pero qué podemos hacer. Ud. ha probado la comida, ¿no es buena?, nuestros precios son cómodos; pero ya no viene mucha gente y aquí trabajamos veintiséis personas, fíjese Ud. Los ingredientes que utilizamos son importados y cuestan sumamente caro. Yo me acuerdo de un plato que antiguamente la gente pedía

mucho, el Kon Li Chi, que es una especie de pescado a cuadraditos para la sopa. Claro, antes costaba veinte soles pero ahora, con el precio actual de los ingredientes, tendríamos que venderlo a veinte mil soles cada porción y eso. ¿quién va a pagarlo? Es una pena pero ya no podemos hacer el Kon Li Chi, y eso que es un plato bien delicioso”.

A la entrada del San Joy Lao una escalera que ha conocido tiempos mejores recibe al visitante, luego viene una sala de espera donde ya no aguarda nadie el turno para ingresar a los apartados, donde pequeñas puertas de vaivén decoradas con dibujos chinos antiquísimos y auténticos separan a los escasos comensales de la vorágine callejera. Y sí, dentro de cada reservado uno se siente sustraído de la realidad vocinglera que atesta el jirón. Aquí en el chifa, acodado en una ventana que da sobre la antigua calle, un silencio ciego y recoleto, que parece venir de años lejanos, aún se escucha y se respira.

“Fíjese que antes se preparaba el auténtico Pato a la Laguna, con su ajonjolí y su naranja china. Demoraba veinticuatro horas en prepararse y era una delicia ¿no?; ahora Ud. va a cualquier parte y se lo preparan en un cuarto de hora ¿cómo va a ser lo mismo, pues! Aquí nosotros en el San Joy Lao hemos inventado platos que la gente pide en cualquier lugar, seguro que Ud. no sabía que aquí fue donde inventamos la Gallina Chi Jau Kay ¿no es cierto? y el Kam Lu Wantán también lo inventamos aquí. Es que por el año 45 llegaron al Perú dos maestros cocineros chinos que eran muy buenos, oiga. Los dos se quedaron a vivir acá y formaron escuela; uno de ellos, Alfonso Fu Sang, estuvo acá pues un buen tiempo, hasta en Trujillo hicieron escuela de comida china, donde si mal no recuerdo todavía hay un



En poco tiempo el barrio chino sólo existirá en nuestros recuerdos.

vía nuestra loza pero para qué vamos a usarla, pues; tampoco los palitos, antes eran de marfil pero ahora ya es puro plástico nomás, si los usamos en el servicio de repente hasta se los llevan de recuerdo”.

GRANDEZA Y MISERIAS DEL BARRIO CHINO

Fama siempre tuvo el barrio chino por sus garitos clandestinos y sus fumaderos de opio. La gente sabe que todavía existen, estragados por los tiempos modernos y su crueldad; la diferencia es que hace años en la timba chinesca se jugaba fortunas, haciendas, hoteles, mujeres; ahora la

que saber cocinar; el resto ya casi no importa. Eso es lo principal”.

“Yo tenía un amigo chino bien viejito —prosigue— pero bien viejito, oiga, que contaba unas historias muy buenas, lástima que ya se murió. Por ejemplo él me decía que cuando vino el diluvio no llegó a cubrir toda la China, por eso es que hay tanta gente allá, pues. Ese chinito debió haber sido del siglo pasado seguramente, claro que sí, si hasta me contaba que cuando él era chico, por acá por la calle Billinghamurst corría un río, sí, un río; no una acequia, no; él me decía que un río. Ahora yo no sé si eso fue verdad o si el chinito fumaba mucho pues, pero así me decía”.

Son las primeras horas de la tarde y sin embargo la mayoría de los comercios de la calle tienen sus puertas canceladas: los importadores de mercadería china José Tong y Seng Ley, la papelería de Tai Heng. ¿Qué pasa —me pregunto— el ocaso del dragón? Tampoco es muy sencillo ver un chinito atravesando la calle. Uno que otro eventualmente, con el mirar desconfiado, hosco más que indiferente, el nudoso bastón para ayudar la medrosa caminata senil y las pupilas fijas, extraviadas en sabe Dios qué rincón de la memoria. Sólo un grupo de ellos toma la sombra del véspero bajo el alar de una agencia bancaria que hace esquina con el jirón Paruro, y nos recuerda que estamos visitando el ahora raleado y empobrecido barrio chino. Toda la estridencia de la calle pareciera haberse reunido en la minúscula bodega Koga, el único negocio que parece ir de maravillas, pues los compradores se aglomeran disputando la atención de los dueños. Un fondo musical de melodías asiáticas acompaña el alboroto de esta tienda especializada en todo tipo de ingredientes para la cocina china.

SINFONIA DEL ADIOS

La noche llega opaca y letal. Se despueblan las vías peatonales y en el ocasional peatón puede adivinarse una cautela excesiva hacia su entorno. El barrio se ha vuelto desconfiable. Ha fenecido la antiguamente célebre vida nocturna de la calle Capón. En el inmenso salón de baile del chifa San Joy Lao, donde alguna vez al compás de un mambo se cimbreaban los turgentes cuerpos de apetitosas damas, hoy sólo una sinfonia de sillas sobrepuestas organiza los adioses. “Con decirle que tuvimos que cancelar la fiesta de Año Nuevo y despedir a la orquesta, porque eran las doce de la noche y no había venido un solo cliente”.

Releo las líneas que escribiera mi padre para un diario de Lima en octubre de 1938 sobre las noches de este barrio:

“Capón, corazón del dominio chino, pierde su estado febril en las primeras horas del amanecer. Sobre los letreros de sus restaurantes las bombillas se opacan de niebla espesa, cansadas de iluminar la calle desierta. En las esquinas la ronca voz de un borracho ensaya una canción de moda”.

Esta vez, y como suele siempre suceder, la palabra sobrevive a la vida: el barrio chino es ahora un tigre de papel quemado por la pavesa inclemente de los tiempos modernos, ya sin noche ninguna, sin bohemia ni albas repentinas, condenado a una ríspida agonía donde ha encallado la sombra de un agobiante olvido.



Hermosas mamparas de un antiguo chifa de la calle Capón. Son los últimos restos de una antigua época de esplendor.

chifa que tiene muy buena comida y atiende a toda hora. Enseñaban muchos secretos estos maestros, ahora ya no, ahora cualquierita se cree cocinero de chifa y no es así. En la comida china todo detalle es importante, hasta los ingredientes tienen que ponerse al peso, con balanza, y en la cocina hay dos maestros muy importantes; el maestro cocinero y el maestro picador. Pero ya todo ha cambiado. Si hasta la vajilla ahora es de plástico imitación vajilla china. Nosotros tenemos toda-

modestia de apostar unas cervecitas ha invadido estas humildes casas de juego.

“El chino que fuma opio vive feliz —señala el elocuente Flores— nunca engorda y se pasa sonriendo todo el tiempo. Es fácil darse cuenta del chino que fuma, por la mirada se le saca. Todavía hay sitios de esos por acá, todos los chinitos lo saben pero nadie cuenta nada. Yo de tanto tiempo que vengo viviendo entre chinitos he aprendido muchas cosas, por ejemplo que para vivir bien esta vida hay

Tarea

Asociación de Publicaciones Educativas.

10 años con el proyecto del pueblo

1974 - 1984

ACTIVIDADES DE ANIVERSARIO

- Presentaciones de libros.
- Acto Central de Aniversario. (17 de Marzo).
- Taller de Metodología de la Educación Popular.
- Seminario El Libro y La Lectura en el Perú. (11 al 13 de Abril).
- Talleres de Foto y Fotomontaje. (13 y 20 de Abril).

PUBLICACIONES

- Basombrio, Carlos/Sagástegui, Wilson.*
- **EL MOVIMIENTO OBRERO.** Historia Gráfica N° 4. 1956-1962.
- Carlessi, Carolina*
- **MUJERES EN EL ORIGEN DEL MOVIMIENTO SINDICAL.** Huacho, 1916-1917.
- Espino, Gonzalo*
- **LA LIRA REBELDE PROLETARIA.** Estudio y antología de la poesía obrera anarquista, 1900-1926.
- Fernández Raúl*
- **LOS ORIGENES DEL MOVIMIENTO OBRERO EN AREQUIPA.** El Movimiento Liberal y el 10. de Mayo de 1906.
 - **BIBLIOTECA CAMPESINA No. 4.**
- Iguñiz, Javier*
- **COMUNIDAD MINERA:** Itinerario de solidaridad.
- Sulmont, Denis*
- **EL MOVIMIENTO OBRERO PERUANO 1890-1980.** Reseña histórica. (Cuarta edición).

YA EN CIRCULACION



3 JOYAS SOBRE LAS TEORIAS E INVERSIONES ECONOMICAS DE TODAS LAS EPOCAS



"COMPENDIO DE TEORIAS ECONOMICAS Y SOCIALES"

Comprende las más importantes teorías económicas y sociales de antiguas culturas y del incario; los periodos históricos del mundo occidental, vale decir, la edad media, moderna y contemporánea. Teorías económicas como: liberal o capitalista, socialismo marxista, social-demócrata, teorías económicas modernas, así como la temática social de la doctrina pontificia, incluyendo la Laborem Exercens. (A. GILDEMEISTER)

"MERCADO DE COLOCACIONES Y AHORRO EN EL PERU"

Analiza el comportamiento del mercado de colocaciones en los últimos seis años y cada una de las alternativas de ahorro e inversión en el Perú. Detalla sus rendimientos probables: mesa de dinero, bonos, certificados bancarios en moneda extranjera, depósitos, acciones, etc. Plantea hacia donde pueden dirigirse recursos para optimizar sus rendimientos. (L. BABA)

"ANALISIS ECONOMICO"

El libro de Kafka reúne el contenido de las clases del curso "Análisis Económico", que tuvo a su cargo dicho profesor en el Programa de Post-Grado en Administración de la Universidad del Pacífico. Dividido en dos secciones, con lecturas adicionales sobre problemas relacionados a este tema. (F. KAFKA)

UNIVERSIDAD DEL PACIFICO



Librerías:

- Universidad del Pacífico (Av. Salaverry 2020 - Jesús María)
- Amauta (Camaná 912 - 2da. sala)
- Aquelarre (San Juan de Dios 107 - Arequipa)
- Caballo Rojo (Nicolás de Piérola 1187)
- Epoca N° 1 (Belén 1072)
- Epoca N° 2 (Ovalo Gutiérrez 789 - Lima 18)
- Germinal (Tambo de Belén 156 - Lima 1)
- El Virrey (Miguel Dasso 141 - Lima 27)
- Editorial Horizonte (Nicolás de Piérola 996)
- Internacional (Jr. de la Unión 879)
- La Casa del Libro (Jr. Moquegua 176)
- La Familia (Nicolás de Piérola 384)
- La Universidad (Nicolás de Piérola 639)
- Mejía Baca (Azángaro 772 - Lima)
- Studium (Plaza Francia 1164 - Lima)
- Ricardo Palma (Camaná 956 - Lima 1)
- Urano (Manco Cápac 173 - Lima 13)
- Universidad Católica
- Universidad de Lima (UDEI)

Restos Diurnos

LOS AMORES Y LAS GUERRAS



Max Hernández

Cuando en Ayacucho era aún posible pensar en el amor, tuve la oportunidad de colaborar en un aspecto del Proyecto de Ideología Andina que dirigía Luis Millones en la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. Se trataba de investigar las relaciones de pareja en la región. Para ello intentamos tender un puente entre el método etnográfico y la entrevista psicoanalítica. Discutimos el asunto largamente con Virgilio Galdo. Llegamos a obtener cien protocolos de otras tantas parejas en servinacuy que fueron entrevistadas por un equipo de colaboradores. Era también parte de nuestro trabajo estudiar varias narraciones vinculadas a los amores en la sociedad prehispánica.

La lectura de los textos tenía una clave especial. Aspiraba a trascender las limitaciones de la fuente escrita para acceder a la base oral de documentos recogidos de una sociedad sin escritura cuya concepción del tiempo era, cuando menos al nivel de su formulación, distinta de la occidental: cíclica y concéntrica más que lineal e irreversible. Para ello procuramos complementar la comprensión histórico-antropológica con los datos que surgieran de una suerte de "escucha psicoanalítica" y de una lectura "libre y flotante". También anduvimos atentos a las formas cómo estas noticias de amor expresaban y reflejaban la manera como afectos, ideas y normas animan modalidades implícitas de control.

Uno de los textos propuestos por Millones era una historia amorosa narrada por Murúa. Varias razones lo habían llevado a esta elección. La historia parecía mostrar una combinación de creencias de las tradiciones incaica e ibérica. Los personajes llevaban a pensar en aspectos de la doble estrategia de los incas frente al invasor: la reivindicación, mediante la lucha, del imperio perdido y la transacción, por la cual se entregaba el gobierno pero se preservaban posibilidades de conservar las estructuras comunales. Asimismo, se veía el ensamblaje de una pieza crucial en la construcción del imperio colonial español: la captación de los miembros de la élite aborígena.

Otras razones se nos fueron haciendo evidentes. El romance de Sayre Tupa y Cusi Huarcai discurría en el período situado entre el impacto primero de la conquista y la implantación de

las bases del sistema colonial. En el espacio de transición del momento en que jugaron las habilidades políticas de Pizarro, el soldado, a aquél en que campeó la dureza militar del funcionario Toledo. También estaba ubicado en el centro mismo de los breves cuarenta años que duró la resistencia Inca en Vilcabamba. Sayre Tupa y Cusi Huarcai eran hijos de Manco Inca, el rebelde que incorporó a sus ejércitos tácticas, espadas y caballos de los españoles. De Cusi Huarcai escribiría Garcilaso en uno de los vaivenes de su ambivalencia —como lo ha señalado Pablo Macera— que era hermosísima "y fuéramo mucho más si el color trigueño no le cortara parte de su hermosura". De ambos hermanos, casados por la iglesia previa dispensa papal, iba a nacer Beatriz Clara Coya, madre de la primera Marquesa de Oropesa.

Murúa escribió su *Historia General del Perú* a fines del siglo XVI. Tal como Porras lo definió, Murúa se descubre como espíritu frívolo y mundano y "con cierta reincidente curiosidad por el pecado de amor y por el deleite sensual". El "flaire" mercedario que según Huamán Poma quiso quitarle la mujer, habrá tenido sus personales razones para dedicar tantas y tan minuciosas páginas a las formas de matrimonio entre los Incas, a las casas de las ñustas, a la descripción de los muslos y pantorrillas de las indias guapas y a otras "pecaminosas noticias".

Pasemos al relato de amor. Sayre Tupa, príncipe y sagaz capitán, se enamoró de su hermana, la bella Cusi Huarcai. Como ésta no hiciera caso de sus amorosos ruegos, acudió a un viejo y astuto hechicero, quien recogió un pajarillo llamado *quente* por la variedad de los colores de las plumas y también *causarca* por su capacidad de revivir o despertar de un prolongado sueño y una flor blanca tan honesta que diciéndolo *huaccho* se cierra, que es como decir deshonesto. En el lugar donde la ñusta descansaba el hechicero trazó un círculo y con la virtud del pajarillo y de la flor conjuró un encanto y hablando con rumor sosegado y apacible sugirió a Cusi Huarcai que fuese adonde el príncipe Sayre Tupa, su amante y querido hermano. Pasados algunos días la ñusta mostró señales de embarazo. Cusi, que siempre había sido tenida por honesta y recogida, respondía a las preguntas de sus deudos y parientes,

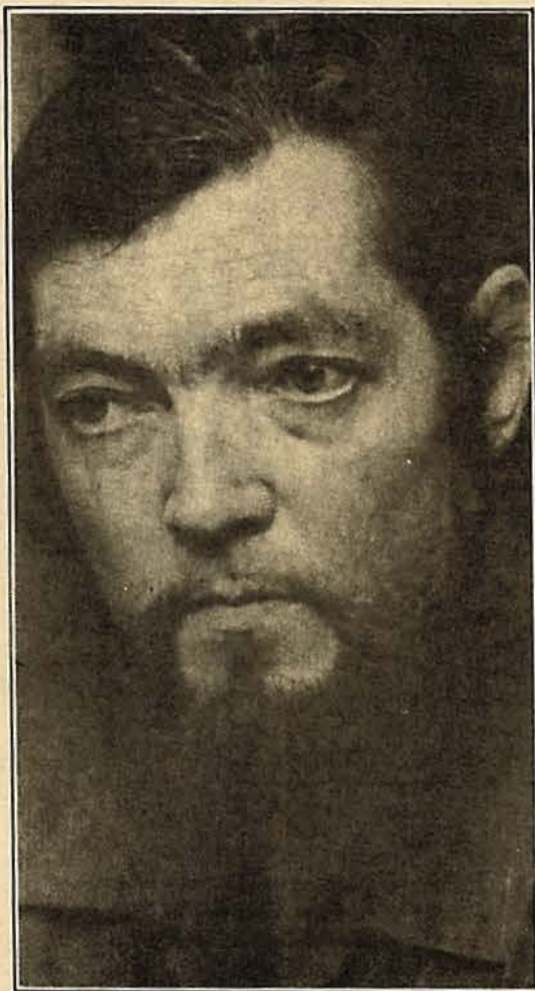
con rostro alegre y contento, estar preñada de Sayre Tupa. Las nupcias se celebraron primero "en as y paz de sus vasallos" y luego en la de la Santa Madre Iglesia. "Y muerto su padre Manco Inca hicieron las bodas entreveradas con las obsequias (exequias) del real difunto, como se usa entre esta gente...".

Es decir, se trata de una historia en la cual la falta existía tan sólo a los ojos de la sociedad española. Por ello, en la versión cristianizada el incesto real —asumido por incas y faraones como parte de su condición divina— es justificado mediante una compleja construcción. El joven inca recurre a un viejo hechicero. Este une las virtudes del picaflor, cuyas plumas y colores aluden metonímicamente al sol y cuya fragilidad parece connotar los desmayos del amor no correspondido, a las de la delicada flor blanca que procedente de la tierra insinúa una metáfora de la mujer virginal. Así Murúa propone una alegoría naturalista que preludia y simboliza la unión entre Sayre y Cusi. El "círculo y encanto" traídos de la demonología medioeval ciñen el hechizo. Desde la perspectiva que regía en el incario el elemento sobrenatural que vinculaba al sol con la tierra no solamente daba curso a la pasión amorosa sino que sacralizaba el romance. En última instancia, legalizaba los amores entre los miembros de la familia situada en la cúspide de un rígido sistema social. En el interior del texto el pasaje del rito andino al sacramento eclesiástico yuxtapone las nupcias a las exequias y da al tal "entrevero" valor de costumbre. Leído de corrido es como si el acceso a la madre Iglesia se hubiera obtenido merced a la muerte del padre Inca. Figura literaria que expresa intención de doctrinero o dato verídico, lo cierto es que mediante la referencia a la muerte de Manco, ocurrida años atrás, aparece la víctima que cobra el incesto y se señala a la vez la derrota de la primera gran resistencia indígena.

El patrón organizado de significados normativos que se desliza en esta historia de amor propone una modalidad en la cual la relación entre los hechos descritos y la realidad social a la que aluden se oculta tras el rostro amable del amor. En cierto sentido por intermedio del complejo matrimonio/

exequias, Sayre y Cusi asumen la culpa de la rebeldía del padre y aceptan los nuevos patrones de la conquista. Consuelo y soborno, la propuesta normativa que se debe interiorizar relaciona discursos culturales y religiosos diversos entre sí bajo la hegemonía occidental. Con ello se intenta cubrir la profunda quiebra histórica registrada, sin duda, en los mundos subjetivos de los habitantes del ande. Los valores propios de la ideología cristiana de la época —plena de culpas y de preocupaciones por la salvación individual— eran propuestos como apósitos para cubrir la superficie de las profundas grietas psicológicas abiertas por el remezón desestructurante que sufría la familia andina desarraigada de la tierra y excluida de la protección del ayllu. Además, frente a la ruptura de los equilibrios existentes entre estructuras de parentesco, modos de producción y sistemas político-religiosos el estado colonial y la religión cristiana ofrecían reemplazos para los incas, los antepasados y los dioses andinos.

Pero al mismo tiempo el romance de Murúa nos permite un vistazo accidental a ciertas articulaciones sociales subyacentes. Así vemos cómo el código moral español impuesto cede a la resistencia del código pre-colombino adecuándose a las prácticas sociales de la élite incaica. La propuesta cristiana hace un espacio y se permite y aprueba una práctica pecaminosa. La dispensa otorgada por el Papa Julio III a petición del rey de España mostraba las dimensiones de la diplomacia del poder. El dato no figura en el texto del romance. En cambio, el recurso de insertar prácticas autóctonas de hechicerías de amor discurriendo por un texto narrativo con sabor español a celestinaje y pactos infernales, deja ver la forma en que se organizaron superposiciones, síntesis y yuxtaposiciones de fragmentos de sistemas de creencias pertenecientes a cada uno de los complejos ideológicos en pugna. El significado moral podía aparecer como menos intrínseco, como más separable. Pero es presumible que la intención fuera la de lograr un apólogo ejemplificador. Desde esta perspectiva el sacramento del matrimonio exculpaba a la pareja incestuosa del pecado y del castigo. Quien quedaba condenado era el padre de los novios, Manco, el inca rebelde.



Conocí a Julio Cortázar por azar, como un pasante encuentra a otro pasante. Fue en París, en una esquina de la rue Monsieur Le Prince, y nos presentó el editor Francisco Porrúa, hoy también difunto. De todas las personalidades que mueren, siempre se dice en póstumo homenaje (o mentira final) que eran hombres sencillos.

Esta vez, sin retórica, es exacto: Cortázar fue un hombre muy sencillo.

Yo era, por entonces, un muchacho poco conocido y sin más gracia que la curiosidad (y supongo que la cosa, salvo lo de muchacho, sigue igual). Así Cortázar pudo bien haberme saludado, sonreído tal vez, y continuado su rumbo (que alguno llevaría). Pero no. De zopetón, sin qué ni para qué, me invitó al estreno de "Antonio Das Mortes" (Glauber Rocha, 1967), igual que el viejo amigo en un cine de barrio.

Después, recuerdo, me invitó a comer pizza con ají argelino y, de remate, terminamos en la casa de una joven dama que, si no me equivoco, era por entonces su compañera. Y esa noche homenajeamos varios vinos (¿o fue sólo pastisse?).

Cortázar tenía el don excelso de la gratuidad. Nada era inútil en su vida, nadie un peso muerto en su ocupado tiempo. En sus ojos se hallaba, casi siempre, todo el asombro del planeta. Y aunque yo detesto la crema chantilly del principito, de la Gabriela Mistral y de la planta de lima-limón, no tengo otro remedio que decir: tenía la gratuidad, el rostro y también, unas veces, la ingenuidad de los niños. Era bondadoso, le indignaba la injusticia no como a los políticos o los sociólogos, sino como al niño que no concibe que exista tanto mal. Era lúdico como los niños, sincero como los niños. Casi un alma de Dios.

A pesar de su prestigio en las dos riberas del Atlántico, no tenía empacho alguno en preguntarle a cualquier pobre diablo (yo, por ejemplo) todo aquello que quería conocer. Vivía entre signos de admiración y, por momentos, sus interrogantes, con frecuencia elementales, parecían tomaduras de pelo. Escuchaba humildemente la respuesta y volvía a preguntar. Era sabio: jamás estaba de vuelta de las cosas.

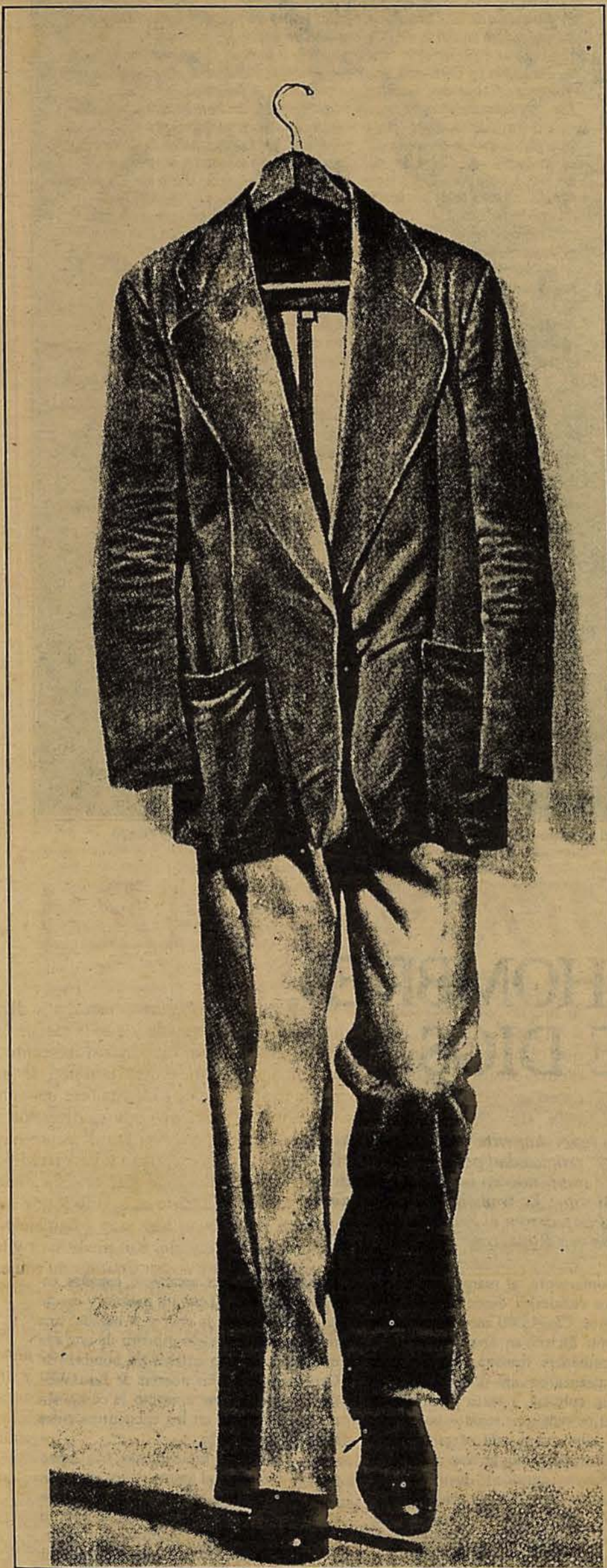
Entre Apollinaire y Allan Poe, entre Bierce y Jarry, entre Gesualdo y Charlie Parker, entre París y La Habana, entre el ángel y el humano, entre la revolución y la libertad, sean todos los fuegos el fuego, descansa alegre y justo en esa paz. (A.C.)

HA Y QUE SER REALMENTE IDIOTA PARA

Hace años que me doy cuenta y no me importa, pero nunca se me ocurrió escribirlo porque la idiotez me parece un tema muy desagradable, especialmente si es el idiota quien lo expone. Puede que la palabra idiota sea demasiado rotunda, pero prefiero ponerla de entrada y calentita sobre el plato aunque los amigos la crean exagerada, en vez de emplear cualquier otra como tonto, lelo o retardado y que después los mismos amigos opinen que uno se ha quedado corto. En realidad no pasa nada grave pero ser idiota lo pone a uno completamente aparte, y aunque tiene sus cosas buenas es evidente que de a ratos hay como una nostalgia, un deseo de cruzar a la vereda de enfrente donde amigos y parientes están reunidos en una misma inteligencia y comprensión, y frotarse un poco contra ellos para sentir que no hay diferencia apreciable y que todo va benissimo. Lo triste es que todo va malísimo cuando uno es idiota, por ejemplo en el teatro, yo voy al teatro con mi mujer y algún amigo, hay un espectáculo de mimos checos o de bailarines tailandeses y es seguro que apenas empiece la función voy a encontrar que todo es una maravilla. Me divierto o me conmuevo enormemente, los diálogos o los gestos o las danzas me llegan como visiones sobrenaturales, aplaudo hasta romperme las manos y a veces me lloran los ojos o me río hasta el borde del pis, y en todo caso me alegro de vivir y de haber tenido la suerte de ir esa noche al teatro o al cine o a una exposición de cuadros, a cualquier sitio donde gentes extraordinarias están haciendo o mostrando cosas que jamás se habían imaginado antes, inventando un lugar de revelación y de encuentro, algo que lava de los momentos en que no ocurre nada más que lo que ocurre todo el tiempo.

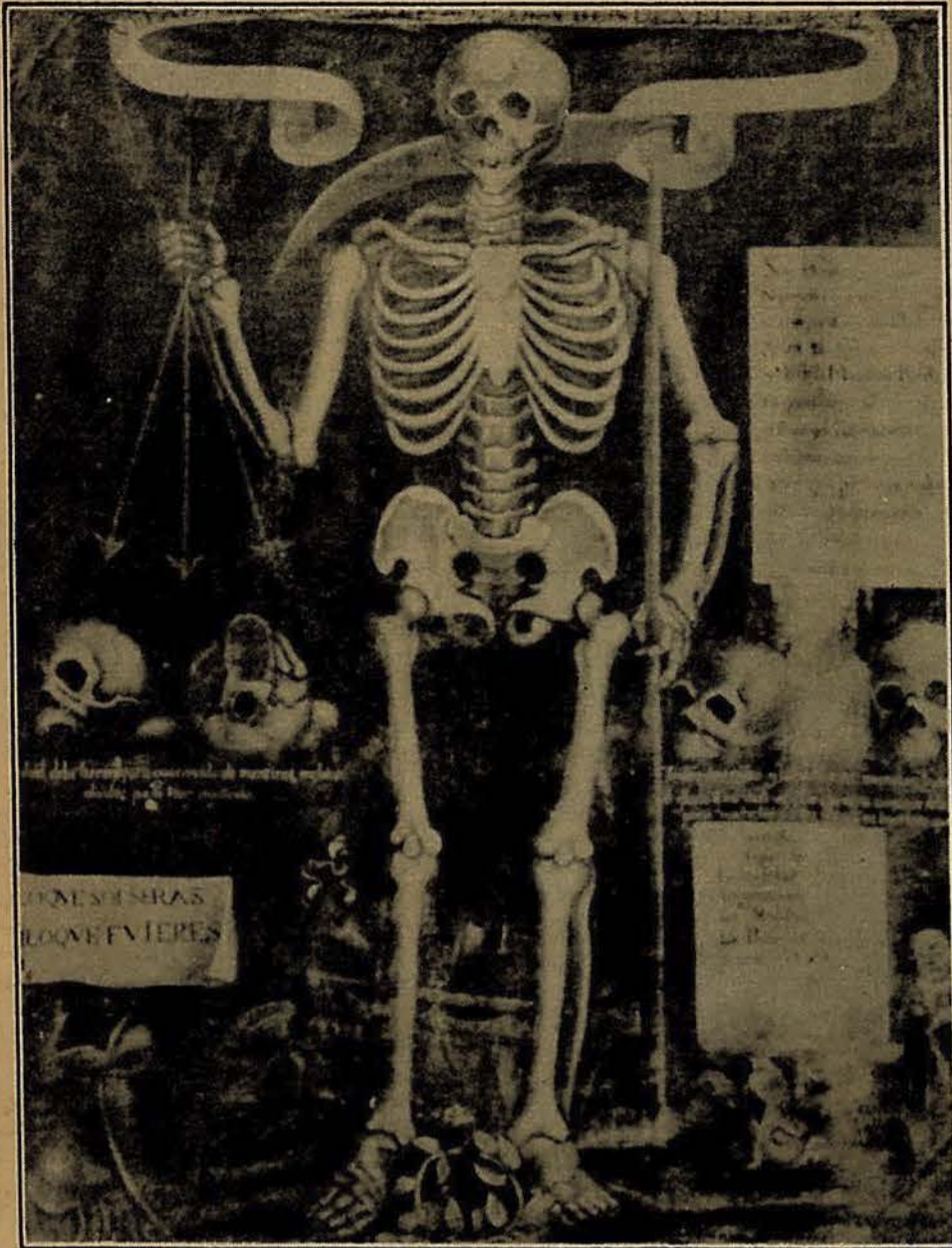
Y así estoy deslumbrado y tan contento que cuando llega el interva-

lo me levanto entusiasmado y sigo aplaudiendo a los actores, y le digo a mi mujer que los mimos checos son una maravilla y que la escena en que el pescador echa el anzuelo y se ve avanzar un pez fosforescente a media altura es absolutamente inaudita. Mi mujer también se ha divertido y ha aplaudido, pero de pronto me doy cuenta (ese instante tiene algo de herida, de agujero ronco y húmedo) que su diversión y sus aplausos no han sido como los míos, y además casi siempre hay con nosotros algún amigo que también se ha divertido y ha aplaudido pero nunca como yo, y también me doy cuenta de que está diciendo con suma sensatez e inteligencia que el espectáculo es bonito y que los actores no son malos, pero que desde luego no hay gran originalidad en las ideas, sin contar que los colores de los trajes son mediocres y la puesta en escena bastante adocenada y cosas y cosas. Cuando mi mujer o mi amigo dicen eso —lo dicen amablemente, sin ninguna agresividad— yo comprendo que soy idiota, pero lo malo es que uno se ha olvidado cada vez que lo maravilla algo que pasa, de modo que la caída repentina en la idiotez le llega como al corcho que se ha pasado años en el sótano acompañando al vino de la botella y de golpe plop y un tirón y ya no se es más que corcho. Me gustaría defender a los mismos checos o a los bailarines tailandeses, porque me han parecido admirables y he sido tan feliz con ellos que las palabras inteligentes y sensatas de mis amigos o de mi mujer me duelen como por debajo de las uñas, y eso que comprendo perfectamente cuánta razón tienen y cómo el espectáculo no ha de ser tan bueno como a mí me parecía (pero en realidad a mí no me parecía que fuese bueno ni malo ni nada, sencillamente estaba transportado por lo que ocurría como idiota que soy, y me bastaba para salirme y andar por ahí donde me gusta andar cada vez



que puedo, y puedo tan poco). Y jamás se me ocurriría discutir con mi mujer o con mis amigos porque sé que tienen razón y que en realidad han hecho muy bien en no dejarse ganar por el entusiasmo, puesto que los placeres de la inteligencia y la sensibilidad deben nacer de un juicio ponderado y sobre todo de una actitud comparativa, basarse como dijo Epicteto en lo que ya se conoce para juzgar lo que se acaba de conocer, pues eso y no otra cosa es la cultura y la sofrosine. De ninguna manera pretendo discutir con ellos y a lo sumo me limito a alejarme unos metros para no escuchar el resto de las comparaciones y los juicios, mientras trato de retener todavía las últimas imágenes del pez fosforescente que flotaba en mitad del escenario, aunque ahora mi recuerdo se ve inevitablemente modificado por las críticas inteligentísimas que acabo de escuchar y no me queda más remedio que admitir la mediocridad de lo que he visto y que sólo me ha entusiasmado porque acepto cualquier cosa que tenga colores y formas un poco diferentes. Reaigo en la conciencia de que soy idiota, de que cualquier cosa basta para alegrarme de la cuadrículada vida, y entonces el recuerdo de lo que he amado y gozado esa noche se enturbia y se vuelve cómplice, la obra de otros idiotas que han estado pescando o bailando mal, con trajes y coreografías mediocres, y casi es un consuelo pero un consuelo siniestro el que seamos tantos los idiotas que esa noche se han dado cita en esa sala para bailar y pescar y aplaudir. Lo peor es que a los dos días abro el diario y leo la crítica del espectáculo, y la crítica coincide casi siempre y hasta con las mismas palabras con lo que tan sensata e inteligentemente han visto y dicho mi mujer o mis amigos. Ahora estoy seguro de que no ser idiota es una de las cosas más importantes para la vida de un hombre, hasta que poco a poco me vaya olvidando, porque lo peor es que al final me olvido, por ejemplo acabo de ver un pato que nadaba en uno de los lagos del Bois de Boulogne, y era de una hermosura tan maravillosa que no pude menos que ponerme en cuclillas junto al lago y quedarme no sé cuánto tiempo mirando su hermosura, la alegría petulante de sus ojos, esa doble línea delicada que corta su pecho en el agua del lago y que se va abriendo hasta perderse en la distancia. Mi entusiasmo no nace solamente del pato, es algo que el pato cuaja de golpe, porque a veces puede ser una hoja seca que se balancea en el borde de un banco, o una grúa anaranjada, enormísima y delicada contra el cielo azul de la tarde, o el olor de un vagón de tren cuando uno entra y se tiene un billete para un viaje de tantas horas y todo va a ir sucediendo prodigiosamente, las estaciones, el sándwich de jamón, los botones para encender o apagar la luz (una blanca y otra violeta), la ventilación regulable, todo eso me parece tan hermoso y casi tan imposible que tenerlo ahí a mi alcance me llena de una especie de sauce interior, de una verde lluvia de delicia que no debería terminar más. Pero muchos me han dicho que mi entusiasmo es una prueba de inmadurez (quieren decir que soy idiota, pero eligen las palabras) y que no es posible entusiasmarse así por una tela de araña que brilla al sol, puesto que si uno incurre en semejantes excesos por una tela de araña llena de rocío, ¿qué va a dejar para la noche en que den King Lear? A mí eso me sorprende un poco, porque en realidad el entusiasmo no es una cosa que se gaste cuando uno es realmente idiota, se gasta cuando uno es inteligente y tiene el sentido de los valores y de la historicidad de las cosas, y por eso aunque yo corra de un lado a otro del Bois de Boulogne para ver mejor el pato, eso no me impedirá esa misma noche dar enormes saltos de entusiasmo si me gusta cómo canta Fischer Dieskau. Ahora que lo pienso la idiotéz debe ser eso: poder entusiasmarse todo el tiempo por cualquier cosa que a uno le guste, sin que un dibujito en una pared tenga que verse menos cabado por el recuerdo de los frescos de Giotto en Padua. La idiotéz debe ser una especie de presencia y recomienzo constante: ahora me gusta esta piedrita amarilla, ahora me gusta *L'année dernière à Marienbad*, ahora me gustas tú, ratita, ahora me gusta esa increíble locomotora bufando en la Gare de Lyon, ahora me gusta ese cartel arrancado y sucio. Ahora me gusta, me gusta tanto, ahora soy yo, reincidentemente yo, el idiota perfecto en su idiotéz que no sabe que es idiota y goza perdido en su goce, hasta que la primera frase inteligente lo devuelva a la conciencia de su idiotéz y lo haga buscar presuroso un cigarrillo con manos torpes, mirando el suelo, comprendiendo y a veces aceptando porque también un idiota tiene que vivir, claro que hasta otro pato u otro cartel, y así siempre.

* El texto que publicamos pertenece al hermoso libro-collage *La vuelta al día en ochenta mundos* que, por lo menos, desde hace quince años no se ha vuelto a editar.



Vainitas, de Luis Ruiz. Iglesia de Vilque. Puno.



Virgen del Rosario de Pomata. Anónimo cuzqueño. Museo Regional del Cuzco.

SEÑORES DE HOMBRES, SIERVOS DE DIOS

Alberto Flores Galindo

*Pueblo peruano, pueblo creyente: un lugar común usado repetidamente y que ha servido para diseñar el derrotero de algunos estudios recientes sobre la religiosidad popular. Sólo a título de ejemplo están los artículos que sobre ese tema se han publicado en la revista *Allpanchis* (Nos. 19 y 20), en el ambicioso libro de Manuel Marzal sobre *La transformación religiosa peruana* y en la reciente bibliografía sobre *Religiosidad popular en el Perú*, que acaban de publicar José Luis González y Teresa van Ronzelen.*

"Hemos corregido Tu obra, y la hemos fundamentado sobre el milagro, el misterio y la autoridad"

Dostoyevski.

La observación cotidiana, rescatada en las fotos que ilustran este último libro (1), mostraría el lugar vertebral que ocupa el cristianismo en la cultura popular. Las procesiones, los santuarios y centros de peregrinación, las imágenes de Cristo o esas cruces que podemos observar en las plazas de la ciudad, en algún cerro o en cualquier recodo de todos los caminos del Perú. Las imágenes nos invitan a pensar que la religiosidad popular es ese encuentro, armónico y feliz, entre el mensaje cristiano y la historia

del pueblo peruano, arrojando como síntesis una verdadera identidad cultural. Hay, en el inicio, un problema que nace de la abusiva identificación entre ciertos términos: catolicismo, cristianismo, religiosidad, que no necesariamente son sinónimos. Luego podemos preguntarnos si las confluencias que se suponen se han dado de manera tan evidente en la historia peruana.

RELIGIOSIDAD Y VIOLENCIA

El cristianismo es un fenómeno reciente en la historia de este país. El Perú forma parte de una de las áreas culturales más antiguas de la humanidad, desarrolla

da autónomamente, al margen de los intercambios culturales, desde hace más de 20,000 años. Casi 1,000 años antes que el cristianismo hiciera su aparición en una perdida provincia romana, los hombres andinos alcanzaron un primer nivel de unificación cultural, a partir de una serie de santuarios religiosos regidos por el patrón que conocemos con el nombre de Chavín. El cristianismo, en este mundo de tan profunda densidad histórica, es apenas tan antiguo como la ciudad de Lima (2). No fue producto natural de la evolución de este país, sino que llegó, junto con la caña de azúcar y las ovejas, en los barcos de los conquistadores. No hay expedición que no cuente (sin olvidar a

los perros de caza, arcabuces, espadas, caballos y soldados) con un notario y un cura. Alianza entre la cruz y la espada: una reedición de ese viejo espíritu de cruzada que había llevado antes a los hombres de Occidente hasta las puertas de Jerusalén. Al igual que en ese episodio, la conquista es otro capítulo en los encuentros entre Europa y el mundo.

El encuentro fue violento, no tanto porque ése fuera el ánimo de los evangelizadores, sino por un hecho esencial a la conquista: la incomprensión. No hay un terreno común que posibilite alguna forma de diálogo. Por eso la conquista está condensada con nitidez en el encuentro entre Atahualpa y el dominico Valverde

en Cajamarca: los evangelios por tierra muestran la contraposición entre una religiosidad del ritual y otra de la palabra. La contraposición prosiguió. Los españoles no observaron la tolerancia de otros europeos frente a las religiones nativas (ingleses en la India). Encontraron una justificación de la conquista en ganar las almas de los vencidos. El anuncio de la "buena nueva" implicaba declarar falsos a los dioses de los vencidos. La contrarreforma ha reafirmado el centralismo romano de la Iglesia, la ha vuelto intolerante hacia todo lo que se aleja de la norma. Desde el lado popular, la evangelización no admite dilaciones, porque es el camino que aproxima la venida de Cristo y la instauración del reino divino. En los Andes se repiten ciertas escenas de los inicios del medioevo: bautismos masivos y persecución de los supuestos idólatras. A los pocos años un espíritu triunfalista contagia a los españoles: el Perú ha sido cristianizado, pero en 1565-70 se descubre la propalación desde Ayacucho de un culto nativista, que luego se repetirá en otros lugares, como Andahuaylas y Arequipa, poniendo entre interrogantes la eficacia de la cristianización del Perú. Años después, un conjunto heterogéneo de idolatrías son descubiertas en la proximidad de la misma capital, en Huarochirí, Canta y Cajatambo, dando origen a otro capítulo de esta historia: las campañas de extirpación de idolatrías. Destrucción física de los ídolos, búsqueda de cementerios clandestinos, acoso y prisión a los sacerdotes indígenas y curanderos.

Pero insistamos en la falta de premeditación en algunos de estos procesos. El encuentro de las dos civilizaciones derivó en una de las peores catástrofes demográficas de la historia de la humanidad. Regiones enteras quedaron despobladas. En muchos lugares la tasa de descenso demográfico sobrepasa el 50 por ciento. Aparte de las guerras y los trastornos ecológicos, junto con las nuevas jornadas de trabajo, un factor decisivo hay que encontrarlo en las epidemias: viruela, sarampión, tifus, cobran una cuota elevada de muertes en una población no inmunizada. Los virus se transmiten de boca en boca y de esta manera la palabra transporta el mensaje evangélico pero también la muerte. Aun sin armas, sólo el contacto o la proximidad entre un europeo y un americano, puede ser mortal.

Es difícil, pero no imposible, imaginar todo el trastorno mental que debió significar para los hombres andinos la conquista. Un cuerpo coherente de creencias, de un día para otro, fueron declaradas falsas y los nuevos dominadores pretendieron reemplazarlas por otras. La tarea no era evidentemente fácil si consideramos que no existían muchos puentes entre la religiosidad tradicional andina y el cristianismo. Estudios recientes, con metodologías tan distintas, como los que han realizado María Rostorowski y Enrique Urbano, muestran que la noción de un Dios creador no existiría entre los hombres andinos, cuyas almas estaban habitadas más bien por un heterogéneo panteón de divinidades. Ellos tampoco distinguirían, con la claridad de los occidentales, entre lo sagrado y lo profano: ambas cosas formarían parte de una misma realidad, así como el cerro siendo un hecho físico era también una manifestación de lo divino. De manera similar divergían en la concep-

ción del tiempo: la cosmovisión cíclica enfrentada a la lineal del judeocristianismo. Desde estas concepciones antagónicas, los andinos no habrían podido entender fácilmente la contraposición entre virtud y pecado, cielo e infierno, paraíso y juicio final. La Europa que descubre América es un continente que comienza a ser poblado por brujas y demonios. Ese miedo interior, el mal que habita en cada uno de nosotros, es transportado al nuevo mundo. Los españoles comienzan a ver manifestaciones del demonio en cualquier circunstancia, así como en otras ven a Santiago peleando al lado de ellos. Pero es también una Europa que comienza a desarrollar las exclusiones y las represiones: persecución de los judíos y los mahometanos, marginación de los locos, incremento de los tabúes sexuales.

Este carácter importado del cristianismo se robustece por la estrecha vinculación entre la Iglesia y el poder. La concepción aristotélica de la sociedad, propalada en las escuelas o desde los pulpitos, sustenta a una sociedad donde los hombres deben desempeñar funciones inalterables: mientras unos oran, otros dirigen, la mayoría debe trabajar, así como en el cuerpo humano la cabeza, las manos y los pies realizan actos tan distintos como intercambiables. A los de abajo sólo les queda la resignación. Los pobres y miserables son necesarios para poder ejercer la caridad. Ellos ilustran las deficiencias de este mundo y para ellos la religión es, como se la definía en el *Mercurio Peruano*, "el consuelo de los infelices". Religiosidad torturada y lacerante, expresada en un sinnúmero de instrumentos: las espinas, los azotes, los cilicios. Exaltación del sufrimiento. Esos lamentos de los indios de

Sevilla. Es también este control sobre las almas para el que se elaboran ciertos mecanismos. La confesión será uno de los más importantes. Auscultar las almas, conocer hasta los sueños de los feligreses, pero para ello hay que saber interrogarlos. Se elaboran adecuados manuales, con preguntas precisas, probadas en muchas ocasiones. Estos servicios sólo aparentemente son gratuitos. La Iglesia y las órdenes religiosas mantienen templos, colegios, obras de caridad y todo esto es posible porque también poseen tierras, obrajes, ingresos directos como el diezmo (la décima parte de la producción agrícola española). Las misas cuestan, igual que las ceremonias matrimoniales o los decesos. "Bastante antes que el psicoanálisis o los grandes restaurantes, la Iglesia ha entendido que su prestigio será más impresionante, si ella se hace pagar más caro". El territorio del Virreinato obedece a una doble división, profana y religiosa. De un lado los corregimientos y del otro las doctrinas. Algunos historiadores (pienso en Antonio Acosta y Bernard Lavalle) han tenido la paciencia de buscar las cuentas de estas doctrinas, revisarlas, y han concluido que podrían ser más rentables que los repartimientos coloniales. Entonces no resulta extraño que acontecieran rebeliones contra curas y que durante la revolución tupamarista muchas iglesias fueran saqueadas por los rebeldes.

La imagen colonial de la Iglesia y el cristianismo se prolonga en la composición extranjera del clero. Pocos indios ingresan al ejército de Cristo. Sin embargo, al terminar el período colonial, según cifras proporcionadas por Jeffrey Klaiber, las vocaciones en otros estratos sociales no son escasas: 3,000 sacerdotes para una

una concentración del sacerdocio en las áreas urbanas, respondiendo a un patrón similar al de las profesiones liberales, como los médicos que dejan los ámbitos rurales para los curanderos.

Evidentemente, este cuadro debe matizarse. El cristianismo, a pesar del Papa y la Iglesia, nunca ha sido una unidad. Esa asociación con la empresa colonial fue desde el inicio recusada en la prédica de de Las Casas, quien vio la imagen del pobre, como lo ha recordado Gustavo Gutiérrez, en el indio. El problema de la justificación de la conquista, el cuestionamiento de la violencia y la imposición. Aparece en el horizonte incluso la posibilidad de abandonar América, pero sin ir tan lejos; algunos conquistadores al momento de morir, en sus testamentos, incluirán cláusulas restituyendo bienes y propiedades arrebatados a los vecinos.

En el cristianismo europeo persisten algunas herejías medievales. Una de las más importantes fue el milenarismo, ese anuncio del fin de los tiempos que un calabrés franciscano, Joaquín de Fiori (+ 1202), logró compendiar en un célebre libro. Allí la historia aparecía dividida en tres edades: el antiguo testamento, la edad del hijo iniciada con la venida de Cristo y en el futuro la edad del Espíritu Santo, con la vuelta de Cristo y la instauración de un reino en el que se anularían el sufrimiento y la injusticia. En los inicios del siglo XVI, Europa es recorrida nuevamente por estas profecías que hablan del fin de una época. Este espíritu apocalíptico confluye con la conquista de América. Para que llegue el reino es menester que todos los hombres hayan conocido la palabra divina. Atmósfera de "fin del mundo", desde donde provienen esos franciscanos espiritualistas que llevarán la noción del milenio a las tierras mexicanas, a Quito o a Chile. El Perú debió estar también en la geografía de estos herejes. El milenio, según Norman Cohn, ha sido el producto más explosivo elaborado por la cultura europea hasta la invención del marxismo.

EL FACTOR RELIGIOSO

En sus *Siete Ensayos*... Mariátegui consideró que la religión no era una segregación de una presunta estructura económica, sino que por el contrario desempeñaba un rol activo en nuestro proceso histórico. Era un factor y no una simple consecuencia. Pero este factor, para retomar el hilo de nuestra discusión, ha sido el producto de este encuentro violento entre los hombres andinos y el cristianismo. Así como el mensaje de Cristo fue interpretado de manera diferente según el lector se adscribiera a la ortodoxia romana o alguna herejía, de igual manera fue escuchado de modos distintos según los escenarios, personajes o fechas de la historia andina. Por esto no se puede hablar de una religiosidad popular y creo que aciertan González y van Ronzelen cuando admiten la dificultad de definir este concepto por la heterogeneidad de sus manifestaciones. Avances, retrocesos e incertidumbres, por lo que resultaría arbitrario establecer una fecha para el supuesto triunfo de la cristianización.

Muchos hombres andinos vieron, para-



El infierno, de Tadeo Escalante. 1802, iglesia de Huaró.

haciendas ante la prédica del cristianismo, que José María Arguedas recoge, muestran la prolongación contemporánea del "llanto de los indios" que se remonta a los tiempos coloniales. Podemos recordar también las imágenes de la pasión o el dolor de ese Cristo cusqueño de los temblores: imagen reproducida una y mil veces a lo largo del siglo XVIII en todo el sur andino.

El dominio colonial no significa sólo la extracción de excedentes o no se puede resumir únicamente en las curvas que muestran el arribo de la plata americana a

población de menos de 2'000,000 de habitantes en el Perú de 1820. Pero desde entonces, así como la Iglesia retrocede en la propiedad terrateniente, los seminarios comienzan a despoblarse y muchos templos rurales terminan abandonados, eventualmente visitados por algún predicador. Todavía en 1901, 82% de los curas que ejercen en este país eran peruanos. Pero en 1971 este porcentaje casi se ha invertido: 79% del clero es extranjero. No hay curas campesinos. (3) Únicamente por excepción se puede encontrar un cura quechua o un cura aymara. A su vez, se produce





dóxicamente, en el cristianismo un instrumento para comprender el trauma de la conquista. Fue, entre otros, el caso de esos campesinos que entendieron el mensaje milenarista de Joaquín de Fiori y lo incorporaron en una, peculiar visión de la historia. El llamado mito de las tres edades ha sido encontrado, en años recientes, por Fernando Fuenzalida en Huancavelica y por Salvador Palomino en Ayacucho. El día de la presentación de su libro, José Luis González refirió un relato, también del sur andino, en el que se buscaba separar la imagen del niño Jesús de los gamonales e incorporarlo junto con la tierra como parte del mundo campesino. Así como líneas atrás mencionamos los movimientos sociales contra la Iglesia colonial, debemos recordar ahora a otros personajes: un cura de Ucupe, por esos mismos años, encabezó una invasión de haciendas, y algunos de los miembros del clero secundaron a Túpac Amaru (aunque el obispo Moscoso lo excomulgó) y especialmente a los hermanos Angulo. Papel ambivalente, producto de dudas y tensiones internas, resultado de contraposiciones clásicas entre feligreses y jerarquía.

Más frecuente que la opción contestataria, debió ser aquella que condujo a la aceptación del cristianismo para cubrir el vacío dejado por los dioses tradicionales. El cristianismo como resignación. Durante el ocaso del orden colonial, queriendo realizar una especie de síntesis de ese



Era la búsqueda de una tierra sin mal, más allá de la miseria cotidiana.

mundo, un muralista cusqueño llamado Tadeo Escalante creyó imprescindible incluir las imágenes de la muerte amenazando a los hombres con su guadaña en las paredes de Acomayo y el infierno con ese fuego eterno que también pendía sobre este mundo, en una iglesia de Huaró. Esta imagen atormentada del más allá ha seguido alimentando sueños y pesadillas. Así como la vemos en la pintura, la encontramos también en los sermones, las vidas de santos. . .

Sin querer agotar en tres opciones, habría que mencionar finalmente el caso de aquellos hombres andinos que buscaron aferrarse a sus tradiciones y rechazar el

cristianismo. A veces pudo tratarse de un rechazo abierto y sin matices, como parece en un relato recogido por Ansión y Szemínski donde Cristo y el Wamani son divinidades contrapuestas. La primera es impositiva y violenta; la segunda se rige por las normas de la reciprocidad. Cristo pertenece al panteón de los mistis, mientras el Wamani forma parte de la cosmovisión campesina. "Se adora entonces a Cristo del mismo modo como se hace súplicas a los ministerios, al prefecto o a cualquier representante del gobierno; hay que estar en buenos términos con ellos porque están en el poder, y tratar de sacarles alguna ventaja, aunque se sabe por experiencia que no van a responder, que no les interesa ayudar a los runa". Se trata de una división que se puede observar en otros lugares: el Wamani en la comunidad (donde los campesinos tradicionalmente han sido poco sumisos) y Cristo en la hacienda (donde funcionó un mundo jerarquizado, inamovible y resignado).

En un país producto del colonialismo y la violencia, las relaciones entre el cristianismo y la cultura andina han estado mediadas también por el engaño. La mentira ha sido desde el siglo XVI un mecanismo de supervivencia. La religiosidad fue precisamente un terreno propicio para ejercerla. Métraux y Macera han llamado la atención sobre la posibilidad que tras cultos cristianos se escondan en realidad ritos indígenas. Ssantiago encubriendo al rayo: esto fue advertido por los curas rurales que prohibirían emplear ese nombre en los bautismos. La Virgen, que engorda a medida que avanza el siglo XVII,

simbolizando en realidad al cerro o la tierra, la pachamama. Incluso se sugiere que tras el Señor de los Milagros podría subyacer el antiguo culto Pachacámac. Llegaríamos así a las formulaciones en torno a un sacerdocio indígena clandestino.

El encuentro entre cristianismo y mundo andino fue difícil y conflictivo, alejado de cualquier posible armonía o fácil síntesis. Es también un hecho irreversible, a partir del cual se abrieron muchos caminos y diversas combinaciones. El cristianismo popular se edifica desde santuarios como los de Cocharcas o Copacabana, la devoción al padre Urraca o el culto a Sarita Colonia. Todo un mundo cuya heterogeneidad aumentó con la llegada de evangelistas y adventistas, desde 1920, y en estos años con la proliferación de predicadores espasmódicos como Yiyi Avila o sectas que buscan una tierra sin mal, más allá del horizonte y de la miseria cotidiana.

En el interior de esta perspectiva hay que ubicar ese esfuerzo por separar al cristianismo de su herencia colonial. Persistir como siervos de Dios, pero sin ser señores de hombres. La vinculación entre cristianismo y liberación, más que una realidad o una necesidad histórica, es un desafío de cuyo resultado pende el porvenir incierto del cristianismo andino.

- (1) Religiosidad popular en el Perú. Lima, Centro de Estudios y Publicaciones, 1983.
- (2) Las furias y las penas, Pablo Macera. Lima, Mosca Azul editores, 1983, p. 332.
- (3) Estas referencias provienen de la investigación que está realizando Cecilia Rivera.

INGLES FRANCES ALEMAN ESPAÑOL

* Profesores universitarios europeos y norteamericanos.

* Grupos homogéneos de 10 personas como máximo.

* Cursos especiales para ejecutivos.

* Servicio de traducción e interpretación.

EUR IDIOMAS

Centro de idiomas y servicios lingüísticos

Juan Fanning 520 Miraflores
Esquina Av. Larco Cdra 12

INFORMES: Teléfono 470696

INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS

Títulos recientes:

- María Rostworowski de Diez Canseco
Estructuras andinas del poder
junio 1982 202 Págs.
- José Matos Mar, Augusto Salazar Bondy, Alberto Escobar, Jorge Bravo Bresani y Julio Cotler.
Perú Problema Cinco Ensayos
julio 1983 213 Págs.
- José Antonio Lloréns
Música Popular en Lima: criollos y andinos.
setiembre 1983 163 Págs.
- Martha J. Hardman
Jaqaru. Compendio de estructura fonológica y morfológica.
octubre 1983 268 Págs.
- Francisco Verdura
El empleo en el Perú: un nuevo enfoque.
noviembre 1983 158 Págs.

Pedidos: Horacio Urteaga 694
(Campo de Marte)
Lima 11
Telfs. 323070 - 244856

PERFO STUDIO CASSETTS

PRESENTA

La Música y la Poesía de nuestros días...



Susana Baca



Luis Nieto



Nocturno



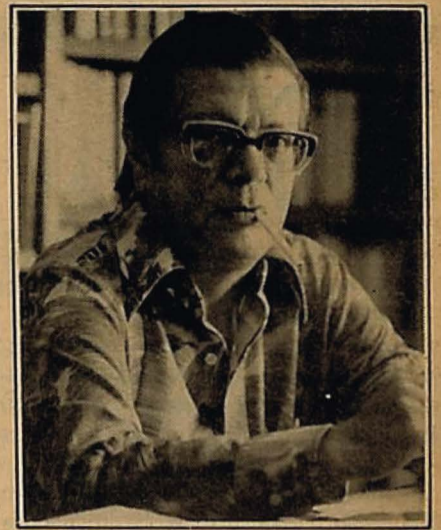
Antonio Cisneros

De venta en librerías
El Portal de Barranco
El Virrey
Rocinante
El Caballo Rojo

Pedidos al 671961 - 474367

Bagatelas

JORGE GUILLEN O EL RIO INCESANTE DE LA POESIA



Washington Delgado

Jorge Guillén ha muerto. Fue un poeta grande en un momento grandioso de la literatura española que, después de dos siglos de decadencia, inició en 1,898 lo que se ha llamado el segundo renacimiento español. En el caso de la poesía, este renacimiento culminó en la generación del 27 a la cual pertenecieron, además de Guillén, y mencionando sólo a los poetas principales: Pedro Salinas, Luis Cernuda, Federico García Lorca, Rafael Alberti, Vicente Aleixandre, Gerardo Diego, Manuel Altolaguirre, Dámaso Alonso. En esta generación, multiforme en su expresión literaria, hay un grupo unitario: el de los "poetas catedráticos", llamados así porque su actividad profesional fue la docencia universitaria y, acaso, por la sapiente profundidad de sus meditaciones poéticas y sus rigores formales. Los "poetas catedráticos" fundamentalmente son tres: Jorge Guillén, Pedro Salinas y Dámaso Alonso; aunque se les podría agregar algunos otros nombres como el de Luis Cernuda, no sólo porque llegó también a la docencia universitaria sino, principalmente, por su afinidad en el magisterio poético.

Jorge Guillén fue el más representativo de los "poetas catedráticos" por dos razones: porque concentra en su obra los motivos poéticos que parcialmente desarrollan Salinas, Cernuda o Alonso; y porque es el poeta de la más alta maestría técnica, asombrosa por su riqueza verbal y ceñida precisión. Acerca de un poeta tan hondo y tan perfecto, en la ocasión luctuosa de su muerte, sólo puedo pergeñar unas notas desordenadas que, ojalá, revelen algo de mi simpatía por su personalidad humana y mi amor de años por su poesía.

Hace casi sesenta años, cuando los movimientos de vanguardia alcanzaban su plenitud creadora, José Carlos Mariátegui proclamaba el triunfo del alba sobre la noche en el mundo siempre conflictivo de la literatura. La poesía decadentista de los últimos años del siglo XIX había sido nocturnal y morbosa. El arte nuevo se anunciaba matinal, saludable. Buena lección para los políticos y, también, para los críticos de la literatura, el delicioso ensayo de Mariátegui, aparecido en la revista "Mundial", no pretendía establecer una ley ni edificar un sistema: con áni-

mo jovial y pasión poética colaboraba en el espíritu renovador de la época. Mucho de lo que ahí se dice puede parecer ahora gratuito. Pero gran parte de lo esencial es acertado. El alma matinal, nombre del breve ensayo de Mariátegui, en todo caso, pudo haber sido un magnífico prólogo para la poesía de Jorge Guillén que en esos años se iniciaba.

Guillén es, efectivamente, el poeta de la luz del alba, de la primavera jubilosa, del amor gozoso, de la vida plena, del instante que no quiere morir y se demora en la dicha ejemplar. Curiosamente, esta luminosa poesía es el último fruto del simbolismo decadente, oscuro, turbador, otoñal y nocturno. Como Paul Valéry, Guillén realiza una labor depuradora que libra al poema de su ganga sombría para que destelle en la simple desnudez de la palabra. El resultado ha sido denominado "poesía pura" por el abate Brémond y la crítica posterior, aunque el propio Guillén prefiere llamarla poesía simple. Sus características generales son la exactitud verbal, la belleza interior, la profundidad conceptual e imaginativa, el verso dominado por una vigilante lucidez y, en el caso particular de Guillén, una brillante claridad.

Poesía clara la de Jorge Guillén, pero en modo alguno fácil. No es fácil en la lectura: a pesar de su luminosidad, cada poema debe ser leído repetida y morosamente para comprenderlo bien. No es fácil tampoco en su creación: Guillén ha trabajado su poesía con un lento rigor que se puede advertir en las diversas redacciones de algunos poemas o en el paulatino y sabio crecimiento de *Cántico*, su obra maestra, a lo largo de veinte años y cuatro ediciones en 1,928, 1,936, 1,945 y 1,950.

En estas ediciones sucesivas no sólo hubo un crecimiento cuantitativo, desde los 75 poemas de la primera edición hasta los 334 de la última, sino también un cambio estructural: el orden de los poemas fue cambiado cada vez de tal modo que el libro fue creciendo como un árbol, de una manera viva y flexible. Solamente después de 1,950, cuando Guillén había llegado a los sesenta años, aparecieron otros dos libros suyos: *Maremágnun* y *Clamor* que en buena cuenta eran prolongaciones, retoños otoñales del árbol maduro de *Cántico*.

"Más allá", el primer poema de *Cántico*, como era lógicamente imaginable en un poeta del alba, de la luz primaveral y el amor, es un poema del despertar y resulta un prólogo sutil y magnífico en el que aparecen los temas principales del libro magistral: la luz solar, el gozo de ser, la clara presencia de las cosas, apoyo preciso de la existencia humana. En el momento del despertar, el disgregado ser del poeta no sólo recobra su unidad sino, más aún, la conciencia de su unidad; los primeros versos son conceptualmente rotundos: "(El alma vuelve al cuerpo, / se dirige a los ojos / y choca.), - ¡Luz! me invade / todo mi ser. ¡Asombro!" A partir de este momento inicial, todo sucede inevitablemente, el mundo se ilumina y se afirma la conciencia: "Y sobre los instantes / que pasan de continuo / voy salvando el presente, / eternidad en vilo. / Corre la sangre, corre / con fatal avidez. / A ciegas acumulo / destino: quiero ser. // Ser, nada más. Y basta. / Es la absoluta dicha". En estos fragmentos se nota una curiosa coincidencia con un motivo del poema II de *Trilce*. Guillén y Vallejo son dos poetas en cierto sentido opuestos; pero

lo son como las dos caras de una moneda: se oponen y se complementan. Aludiendo también al momento del despertar, dice Vallejo: "El reposo caliente aún de ser. / Piensa el presente guárdame para / mañana mañana mañana mañana". El ser que aflora y se vuelve consciente en el despertar es percibido también por Vallejo, pero de una manera sintética, algo azoradamente y con cierta dolorosa pasividad. Guillén, en cambio, se demora en un largo análisis, realizado con una extrema lucidez y activo entusiasmo: "Soy, más, estoy. Respiro. / Lo profundo es el aire. / La realidad me inventa, / soy su leyenda. ¡Salve!"

Otro motivo importante en este admirable poema es el de la relación de la conciencia con las cosas: ambas se oponen, pero —otra vez como las dos caras de una moneda— asimismo se apoyan y se explican mutuamente: "Errante en el verdor / un aroma presiente, / que me regalará / su calidad: lo ajeno. // . . . ¡Oh perfección: dependo / del total más allá, / dependo de las cosas!" En este fragmento se percibe cierta coincidencia con el pensamiento de Ortega y Gasset en su análisis de las relaciones entre el sujeto y el objeto. Tal coincidencia redundaría en la afirmación de que Guillén es un poeta de las ideas, un poeta filósofo. Sin embargo, hay que señalar al respecto que, como lo dijera Curtius, Jorge Guillén no es un poeta filósofo porque obedezca a un sistema conceptual o porque su poesía ilustre una filosofía determinada, como la de Ortega, sino porque sus textos poéticos pueden dar lugar a meditaciones filosóficas.

La presentación y somero análisis del primer poema de *Cántico* debe bastar al lector de estas líneas para formarse una idea de la importancia, densidad, riqueza y primores de la poesía guilleniana. Las tiranías del tiempo y el espacio, la prisa de las prensas y los límites de la página, no me permiten extenderme. Jorge Guillén ha muerto. Al evocar su obra, recuerdo que una de sus imágenes favoritas fue la del río. Dijo una vez: "¡Feliz el río que pasando queda!" Y otra: "El río se da y perdura". Y otra más: "Las aguas pasan y queda el río". Así fue su vida: pasaron las aguas de su existencia humana y nos queda el río incesante de su poesía.



MUJERES SE UNEN EN FESTIVAL

Hasta una guardería para los niños que asistan tendrá este año el segundo festival "Canto a la vida", que, con motivo de celebrarse el 8 de Marzo El Día Internacional de la Mujer, han preparado para el 9 de ese mes, en la Concha Acústica del Campo de Marte, las organizaciones feministas del país.

Con espectáculos de danza, canto, audiovisuales, exposiciones de fotografía, artesanía, muestra de libros y folletos y un originalísimo castillo de fuegos artificiales, que será quemado al finalizar el evento, las mujeres festejarán la fecha instituida por Clara Zetchin como el Día Internacional de la Mujer.

"Hay un gran entusiasmo para que nuestro festival supere en calidad y en asistencia al del año pasado, que llegó a reunir más de tres mil personas. Esta vez contamos con la colaboración desinteresada de un centenar de mujeres de los distintos grupos, así como también de independientes que han venido trabajando desde enero brindándonos todo su apoyo", dicen las integrantes del comité organizador conformado por representantes de los grupos Flora Tristán, Manuel Ramos, Mujeres en Lucha, la colectiva La Otra Cara de la Luna, Librería de la Mujer y Creatividad y Cambio. A diferencia de otras comisiones, en ésta se trabaja realmente en equipo y no existe la jerarquización "Nuestros movimientos se oponen a todo tipo de jerarquización que implica dominio, poder y toda una serie de valores que tienen que ver con la estructura de una sociedad patriarcal".

"Este festival es una manera de promocionar el trabajo artístico de la mujer y nos servirá también para reflexionar sobre lo que representa cantar a la vida en un momento como el actual. Antes de llevarlo a cabo hemos tenido dos reuniones con todos los grupos para discutir y tomar acuerdos sobre el significado de esta fecha".

Como se sabe, el 8 de Marzo se conmemora la huelga en 1908 de un grupo de trabajadoras de una fábrica textil de Chicago, que al continuar en su lucha fueron quemadas vivas en su propio local. El sacrificio de la mujer se recuerda en esta fecha mundialmente.



TELEVISION



"No quiero ofrecer dramas permanentes, trato de balancear y mostrar las cosas que hay que resaltar. Queremos notas sociológicas con cierto acento en el humor".

EL DEBUT DE UN "DOCUMENTO"

Aury Tang

¿Sabe usted besar? ¿Habla lisuras? ¿Cree en la brujería? ¿Qué senos le atraen? Sobre temas parecidos versan algunas de las encuestas que caracterizan a Documento, programa que aprovechó el espacio que dejara momentáneamente Visión para su debut, según revela en esta entrevista Fernando Ampuero, director y conductor.

Para informar a los pequeños grandes de los mundos, Ampuero, periodista de La Prensa y después de Caretas, decidió aceptar la propuesta del canal con sentido para conducir un programa en un principio netamente cultural, que saldría a fines del 83. Ya anteriormente había incursionado en el programa de Hildebrandt y mucho antes en el canal 7, conduciendo y produciendo reportajes culturales. Las irregularidades de la emisora estatal lo acercaron nuevamente al periodismo escrito ("en realidad nunca he abandonado Caretas; sigo escribiendo, así como también mis novelas cortas, un libro que espero terminar si la televisión me lo permite").

Todo programa nacional siempre causa cierta expectativa y Documento se anuncia como el que llega a tiempo. Llegó con el verano y aprovechando la coyuntura que dejara el de Hildebrandt ("nos convenía salir en ese espacio, así la gente por lo menos nos vería. Va a ser difícil competir con Visión, va a ser una guerra desigual, no contamos con las mismas armas. Visión goza de una gran infraestructura: por ejemplo, cuenta con seis cáma-

ras y toda la semana para editar; pero sabremos enfrentarlo").

Porque Dios lo instituyó el domingo es día de descanso para la mayoría de los hombres y tal vez por esta razón es el preferido de los espacios informativos, políticos y culturales.

En esta competencia dominical por ganar cierto público, cada uno de estos programas tiene sus propios estilos ("queremos presentar reportajes de denuncia social y notas sociológicas con cierto acento en el humor. No quiero ofrecer dramas permanentemente, trato de balancear y mostrar las cosas que hay que mostrar. Ah!, queremos darle especial importancia al aspecto visual que normalmente no se hace en la televisión"). En Documento se trabaja en equipo y aunque no prima el amiguismo, la mayoría de los reporteros —por no decir todos— tienen la misma escuela ("pienso que definitivamente Caretas ha formado una suerte de escuela periodística, en la que también está incluido Hildebrandt. La gente que trabaja conmigo procede de Caretas y lo reconozco. Si además son simpáticos, esto viene por añadidura; yo los elegí porque son

buenos periodistas").

Por lo general, y esto también se estiliza en nuestra televisión, el director se reserva el reportaje o la entrevista más succulenta; en una palabra, el plato fuerte, que a veces es la política. En Documento hay una diferencia ("normalmente la entrevista entre dos personas se convierte en un torneo, por eso prefiero otro esquema. Con dos entrevistadores se puede ventilar otros ángulos, se desacartonan la entrevista, se hace la conversación más fácil. No recurre a Pásara porque no pueda manejar la cosa solo").

El carisma, el ángel y a veces la pinta juegan un papel importante en la pantalla chica; a Fernando, por ejemplo, ya le empezaron a llegar, además de algunos reclamos, cartas de admiradoras, y aunque afirma que sabe controlar sus emociones —por lo menos lo demostró en el reporte a los famosos senos de la vedette argentina Moria Kazán— esto le sorprende ("no pensé que aún con esta especie de calvicie que me ha dejado un rulete un tanto raro pudiera tener cierta aceptación. La televisión es un medio que te sigue sorprendiendo").

SARAH BERNHARDT-EDGAR GUILLEN: EL TEATRO COMO TRIBUNA

Rosalba Oxandabarat

Todo comenzó con un álbum de fotos de Sarah Bernhardt. No una idea, ni una obsesión, sino una imagen. Edgar Guillén, que ha dirigido tantas obras teatrales, dice que fue capturado por esa imagen.

Las raíces y ramificaciones de las cosas suelen ser complicadas. En este caso se juntaron: esa imagen y algo que empezó con los once meses de intenso trabajo de *Los viejos papeles* y que básicamente fue el cansancio de representar papeles. Después de veinticuatro años de teatro representando a otros, el actor también tiene ganas de decir cosas. Sus cosas. Y si el teatro es su medio, ¿por qué no hacerlo a través de él? Hacer una tribuna del teatro.

La imagen era esa con que se abre *Sarah Bernhardt y las memorias de mi vida*: un hombre despojado hasta de su pelo (para apartar hasta la última connotación femenina, señala Guillén) que se comienza a transformar en una Sarah Bernhardt buscadamente distinta a su imagen mítica ("la divina" Sarah): pierna ortopédica, de utilería, un antiguo corsé, peluca, traje blanco...

Porque Sarah Bernhardt fue uno de los mitos que llegó a la marginalidad (cuando "la divina" ya no era) y poder así entroncarlo con el otro marginal que es el homosexual.

Guillén ha dedicado ya todo un ciclo a develar el asunto homosexual en una sociedad machista ("tanto, que se me consideraba el abanderado del gay power en Lima," dice). Con *Los muchachos de la banda*, con un éxito inusitado y hasta reventa de entradas. Sarah y su imagen en la decadencia fue un pretexto, y un pretexto muy sugerente, para entroncarlo con otros asuntos: la marginalidad homosexual, el momento político, y un actor que está en el escenario, no metido en la piel de otro, sino consciente de sí mismo, para decirle al público cosas que quiere que éste escuche.

Posiblemente sea un primer paso del director-actor a autor. Querer hacer no el texto de otro, sino el propio. En una transición, Guillén recurre a un dramaturgo. Sara Joffré, con la que comparte amistad y proyectos, y en muchas noches éste va madurando. En definitiva, resulta una obra con muchos planos y muchos autores: están las Saras (Bernhardt y Joffré), está Guillén, están las voces de autores que ellos usaron para decir algunas cosas. El viejo Marx, entre ellas, Wilde, no Wilde por sí mismo, sino a través de un pasaje de *El grito de la langosta*. Esta Sarah Bernhardt ella misma (o recreada) y Guillén -Sarah, o Guillén solo.

Cierto que de pronto Guillén es Guillén y se pone agresivo, te mira y dice algo (de Marx o Hegel), de tal manera que es como si quisiera provocar una respuesta. Guillén dice que hasta tiene preparados unos textos para rebatir al que, eventualmente, pudiera recoger el guante y pararse a responder a la agresión que él hace desde el escenario.

La agresión está contenida en el deseo de respuesta, pero también en una relación particular que su propia trayectoria teatral de los últimos tiempos viene creando con el público, a través de las obras sobre asuntos homosexuales (en broma o en serio). La imagen del público medio sobre el homosexual no es la de un Apolo andrógino y perfecto, ni la de un travesti bellissimo, sino la de un tipo

groseramente imitativo de la mujer. Entonces Guillén, pelado y con los labios pintados, les da esa imagen caricatural que buscan.

El homosexual grotesco, acota Guillén, es producto de la sociedad machista, porque lo único que le queda, si no tiene mayor cultura y capacidad de analizarse a sí mismo, es poder competir con la mujer, porque piensa que la única manera de poder atraerse a un hombre es parecerse a la mujer y entonces resulta lo grotesco. Esta imagen risible, fea, es la que Guillén va a darles, para demostrarles que de ese ser risible sale un acorde humano importante). Y hay una gran ironía en ese mostrar la caricatura de "la loca" tal como un sector del público -se supone- espera verla. Reminiscencias de *Orquesta de señoritas*. Entrando de frente, al comenzar la obra, a preguntar, quebrando la imagen que luego aparecerá intermitentemente durante el desarrollo del espectáculo, "bueno, ¿y qué es, finalmente, un hombre?"

Hay una ambivalencia de comienzo. Quien está sentado allí, Sarah Bernhardt, pensando en cómo superar -un día más- la limitación de su pierna. O es un actor, representado por Guillén, que medita en su transformación en Sarah Bernhardt. O es Edgard Guillén, que se va preparando para ser Sarah Bernhardt, y un actor que interpreta a Sarah Bernhardt, y, por qué no, a Edgard Guillén. En este caleidoscopio que resulta el espectáculo, donde uno no sabe en un momento con cual de los tres se va a encontrar el momento siguiente, es indudable que el escenario y el público se distienden cuando aparece Sarah.

Sarah y Wilde (Guillén y Guillén), en un diálogo de enorme melancolía. Sarah y su criado, y Sarah y su pierna ortopédica y su enorme coraje, Sarah que era llamada "la divina" y fue sin embargo la más fea de la casa. Sí, hay "un poco" de eso, reconoce Edgar Guillén, no lo suficiente como para que el público llegue a desprenderse de los distintos planos con que, fundamentalmente, se busca hacerlo pensar a varias puntas. El público dice cosas distintas. Es un espectáculo subversivo (¿por qué no?), no hay que molestar tanto, uno no va al teatro a pensar. Un psiquiatra: ese personaje es un esquizofrénico (Guillén, el esquizofrénico debe ser usted). O: el drama del actor.

¿Este es un espectáculo para minorías? Sí. No, dice Guillén, cuando hizo la vida de Edgar Allan Poe, con todos los ingredientes para llegar al gran público y todo resultó "lo mejor del año" (dirección, actuación, etc), fue el gran fracaso comercial del año.

Los muchachos de la banda fue un éxito, sí, pero nunca supo si no lo impulsó la telenevola, o "ir a ver ocho maricones en el escenario". "Acá la afluencia teatral siempre fue escasa", dice Guillén. "Pero ahora, a la crisis acompañan algunos brotes de locura buena, en los que entra que el teatro comienza a acercarse al público, y viceversa. Y acá también entro yo como mi teatro, que por ahora, después de veinticinco años de trabajo, está fatigado de la ortodoxia. Ahora me interesa el teatro-tribuna". ¿Por qué no?



Sarah Bernhardt y Edgar Guillén: un teatro inquietante.



EL ACORAZADO POTEMKIN

LOS NUEVOS EXILIADOS

Que en el Cono Sur el exilio se ha convertido en un vicio, lo prueba el hecho de que cuando los antimilitaristas (de izquierda o no, ver caso Timmerman) se aprontan a volver, unos cuantos militares y sus socios más cercanos se aprestan a volar. O ya lo hicieron, porque los uniformados son madrugadores. Eso sí, con el futuro bien cubierto. ¿Puede alguien imaginarse a un general argentino vendiendo baratijas en el Rastro o en el Ponte Vecchio?, se pregunta Mario Benedetti, quien también escribe (El País, 27 de diciembre): "Parece que el general Videla, a pesar de los buenos consejos de sus amigos, se ha negado a emprender el vuelo, refugiándose en su acendrada catolicidad" (lejana influencia de la Inquisición, tal vez), pero algún otro, como el general Camps, convicto y confeso de haber eliminado a 5,000 personas, debe haber estimado que, con semejante foja de servicios, el refugio divino podía serle esquivo, y en consecuencia se resignó a abandonar el suelo patrio.

Realmente, cuando este nuevo exilio empiece a llegar a las costas europeas, los hoteles de cinco estrellas no se darán abasto. Y es lógico que estos neodesplazados precisen adecuado alojamiento, ya que no vendrán sólo con sus familias y guardaespaldas, sino también con sus fantasmas. Y necesitará como mínimo una hermosa jofaina, para lavarse infructuosamente las manos, como Macbeth.

Esta es otra diferencia con los antiguos exiliados: mientras que los de antes soñaban sus nostalgias, esta nueva migración deberá acostumbrarse a las pesadillas".

POLVOS AZULES Y FRIEDMAN

Los buenos ciudadanos han sido y son profundamente injustos con los ambulantes. Oiga usted, qué hacen todos esos cholos en la calle y ellos no pagan impuestos. No, pues. Ellos practican el comercio sin fronteras, sin tasas aduaneras, la libre importación, la libre colocación, la libre contratación y la libre ins-

talación. Se carcajean del Municipio, el Ministerio de Abancay, del Seguro Social y del Ministerio de Trabajo. ¿Qué mejor aplicación del liberalismo de Chicago que la que hacen estos esforzados trabajadores que, sin saber ni jota de francés, aplican al pie de la letra el "laissez faire, laissez vivre"? Ellos han roto las fronteras del comercio mejor que cualquier olvidable decreto ministerial. Si fuera agradecido, el FMI (ese que los ingratos brasileños traducen como "Fome, Miseria, Inflacao") agregaría paladi-



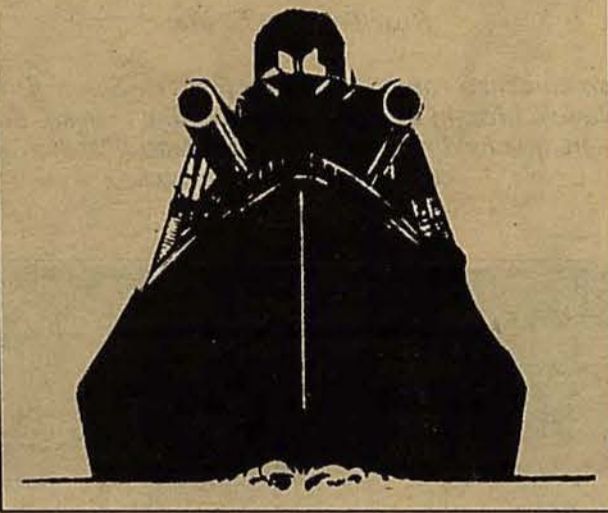
namente una carta de intención que prohibiera molestar a los ambulantes. A los que venden contrabando, al menos.

ATENCION, SE NECESITA POETAS

Si usted ha sido tocado por los dioses de la poesía y, lejos de contentarse con el simple toqueteo, además escribe, aproveche la convocatoria de la Excelentísima Diputación Provincial de Huelva (España) al Premio "Juan Ramón Jiménez". Se trata de un premio de un millón de pesetas (que en soles es como un kriptomillón) por un trabajo poético de, aproximadamente, mil versos y en quintuplicado. El plazo vence el 30 de este mes. Vuele, que el correo es bien lenteja.

ALGUIEN SE EQUIVOCO

Los cubanos del parque Túpac Amaru rechazaron la oferta del Premier Schwalb para vivir en viviendas del complejo Pachacamac. Los cubanos del parque Túpac Amaru en realidad no quieren vivir en Pachacamac ni menos en el Túpac Amaru, alojamiento que nuestra solidaridad democrática les proveyó apurada y austeramente. Ellos



en verdad quieren irse a Estados Unidos, porque salirse de Cuba para irse a otro lugar, ni modo. Los cubanos que huyeron por la puerta que abrió con demasiada precipitación la Embajada del Perú en La Habana buscaban la democracia, dijeron. Pero no cualquier democracia, sino la americana, que ha convencido a unos cuantos de ellos de que vivir con Fidel Castro es un infierno y que todos los gastos que hace Washington en América Central se dirigen, en definitiva, a salvar a gente como ellos.

Washington hace el bello gesto de la propaganda, el Perú paladinamente intermedia, los cubanos diz que anticastristas se la creen, y aquí están todavía, los que nadie pidió, los que el gobierno americano les niega la visa, de Guatemala en Guatepeor, en un laberinto digno de Kafka o Agustín Lara: el que quieren no los quiere, no quieren al que los soporta, no pueden volver atrás. ¿A quién le fallaron los cálculos? En esto a Fidel Castro no, seguramente.



DEL SADISMO EN LA TV

Hasta cuándo los noticieros de televisión insistirán en esos actos de crueldad que, a veces, llaman "la primicia en el lugar de los hechos". Pues casi siempre que vuela un primus, se desploma un tugurio o se incendia una casucha de barriada, la noticia consiste, lo sabemos, en la tragedia de algunos niños muertos. Entonces, no faltan reporteros que tienen



por costumbre, cual pirañas, entrevistar a la pobre madre ahí mismo, en caliente, para que despliegue ante las cámaras su llanto

desgarrador y algunos balbuceos que parten el alma. Más respeto, señores. Más respeto con el dolor y con los pobres. Porque lo que pasan como audacia periodística no es otra cosa que abuso y sadismo para con los peruanos más humildes de esta tierra. Si se tratara del, por cierto respetable, sufrimiento de un deudo de la pituquería, jamás se atreverían a pasarlo ni en vivo ni en directo.

LOS DISCIPULOS DE LOS DISCIPULOS

No hay nada que hacer: este pueblo es un semillero de artistas. Y, al parecer, no serán detenidos ni por el hambre ni por las balas (es decir, el gobierno). Al menos, es la impresión que nos da el entusiasmo con que rellenan —hombres, mujeres y niños— los 5 metros del mural diseñado por Espinoza Dueñas en la Vía Expresa (vulgo, zanjón). Pero la cosa no termina ahí (el arte no tiene barreras, es cierto). El otro día un periódico, de esos que nunca hablan de las marchas populares, la hambruna y otros sucesos poco estéticos, informaba en primera plana de un nuevo mural de mosaicos en el auditorio de un colegio. No es que seamos mezquinos, pero no deja de sorprendernos la explicación: ahora son los padres de los escolares quienes rellenan, prolijos y pacientes, el diseño. El problema es que el diseño no estuvo a cargo de ningún Espinoza Dueñas o alguien parecido, sino a cargo de sus discípulos. O sea, los voluntarios que, en el caso del zanjón, tienen la misión de rellenar y rellenar, el diseño de Espinoza Dueñas.

DE COMO SE SECUESTRA A UN ALCALDE, O UNA GRATA EQUIVOCACION

Estaba oscuro en el Auditorio de Miraflores, y estaba oscuro porque así es como se proyectan las películas. La que aparecía en la pantalla era Miss Universo en el Perú, la multigalardonada producción del Grupo Chaski. En la oscura oscuridad de la sala, un hombre menudo, con esa ceguera especial que da entrar a un cine, se sienta

junto a un robusto integrante del Chaski. Pasados unos minutos, el hombre menudo dijo al robusto Chaski: "Perdón, señor, pero creo que me equivoqué de sala. ¿Sabe usted donde es el teatro en que actúa Lola Vilar?" El potente cineasta lo miró, ofendido, porque como él no estaba ciego, al entrar el hombre menudo lo había reconocido y se encontró nada menos que con el famoso alcalde izquierdista, y se había quedado contentísimo, pensando: "Al fin las invitaciones dan resultado". Y desmoralizado, pero no vencido, le contestó: "Señor Alcalde, el teatro de Lola Vilar es aquí, al lado, pero Ud. no va a ir". "¿Cómo que no voy a ir?" "Señor Alcalde, lo hemos invitado quince



veces, catorce antes de que fuera Alcalde de nuestro pueblo. Así que usted ahora se queda aquí, y la va a ver". "Pero, unos amigos me esperan donde Lola Vilar..." balbuceó el Alcalde. "Muy bien", dijo el fuerte Chaski. "Yo lo acompaño, les avisamos, y usted y sus amigos vienen a ver esta función de cine popular". El Alcalde salió del Auditorio, escoltado por el fuerte cineasta, encontró a sus amigos, y todos volvieron al Auditorio. Se soplaron toda la función. Al terminar, dando muestras de la bonhomía que le cosechó tantos votos, el Alcalde se acercó al orondo Chaski y le dijo: "Me alegro mucho, porque fue una grata equivocación".

(Visto y oído en Miraflores, segunda semana de febrero).





TIEMPO DE REVANCHA

Esta película, que levantó cinco premios internacionales importantes, adquiere una significación particular en el contexto del cine argentino. Filmada en plena dictadura, que nada casualmente albergó el eclipse de la de todas maneras escasas producciones de calidad del cine argentino, demostró lo que en España Carlos Saura y algunos otros habían demostrado en plena era franquista: que era posible hacer un cine que utilizando las claves necesarias y adecuadas a cada lugar y circunstancia, no mediatizara contenidos ni pactara con la férrea —pero usualmente miope— censura.

Tiempo de revancha tiene el corte y tratamiento de un filme policial a la americana. La historia es la de un dinamitero (Federico Luppi), cuyo pasado se sugiere a media voz y se remite a los "tiempos inmemorables" (posible sindicalista, posible militante político), en los que, a sueldo de una compañía extractiva de cobre integrante de un trust, decide hacerse de una jugosa

indemnización, a costa de un accidente provocado meticulosamente. La inspiración proviene de la alta frecuencia de accidentes de la empresa, y de un camarada (posible compañero de antiguas andanzas), que lo acompaña en la aventura y perece.

Lo interesante en este filme que se desarrolla ágilmente, que atrapa con una narración eficaz a la americana, es que, sin sacrificar una claridad necesaria, Aristarain juegue constantemente con claves que remiten sin ningún esfuerzo a la situación política de esos años y se permita una cierta ambigüedad, con datos que se guarda en la manga, sobre lo que verdaderamente está sucediendo en el filme, que enriquece el discurso del mismo. En algún momento, uno cree que Federico Luppi se ha quedado verdaderamente mudo. En algún momento, que verdaderamente entró en el juego ideado para estafar llanamente a la empresa. Es recién en la escena en que se enfrenta su abogado con el

mandamás del trust que comienza el verdadero suspenso, y aparece una nueva carta, que el "mudo" se guardó: no se trata solamente de cobrar unos cuantos miles de dólares, sino de atacar al corazón mismo de la gran estafa que la empresa es. Un estafador menor frente a la gran estafa del capitalismo organizado a la manera mafiosa con que no es raro que opere en estas tierras. Lo novedoso de la versión de Aristarain de esta situación (que no es nueva en el cine, bajo distintos argumentos) es llevar esta opción individual al paroxismo, mediante la mudez del personaje, aun frente a su esposa (se pone un esparadrápalo en la boca para hacer el amor), que lo catapulta hacia una soledad total, y en términos de ficción crea la intriga ante sus actitudes.

Las referencias políticas no son explícitas. Se desprenden de un clima, sobre todo el cuarto final de la película, donde se instala una atmósfera amenazante de vigilancia, acechanzas y crimen latente,

que se remiten sin ambages —aunque no se diga una palabra al respecto— a los días del terror, y de unos cuantos datos astutamente salpicados por aquí y por allá. También en el sentido último de la película, o sea el enfrentamiento solitario de un individuo a una maquinaria de poder y corrupción, que presenta analogías bastante obvias con cualquier otra —Estado incluido— de poder organizado.

Además de un ritmo convincente, Tiempo de revancha se beneficia con excelentes diálogos y actuaciones, siendo la de Federico Luppi fundamental, por la fuerza de una presencia que aun sin hablar impone el magnetismo especial que su personaje requería. Tiempo de revancha es, pese a su temática, un hábito de aire fresco en el habitualmente retórico cine latinoamericano, siempre a medio camino entre su deseo de trascendencia y su (in) capacidad para llegar a públicos considerables.

KRULL, EL AVENTURERO

Un nuevo exponente de este cine de aventuras que, utilizando elementos de la ciencia ficción, recurre a tópicos o imágenes del pasado, Krull, dirigida por Peter Yates (Los muchachos del verano) aporta la novedad de un desarrollo perfectamente clásico, dentro de los parámetros de los viejos cuentos y leyendas.

En aquéllos, era usual el vencer distintas pruebas por parte del héroe antes de llegar a la gratificación final (el triunfo o el amor de la elegida, o las dos cosas juntas) y en ese camino también resultaba usual la ayuda, casual o buscada, de distintos seres mágicos (hadas, hechiceros, gnomos, etc.) El príncipe Colwyn (Ken

Marshall) recorre un periplo similar, ayudado por Ynyr (Freddie Jones), para ganarle a la Bestia, que invade su planeta en una suerte de nave espacial muy peculiar, y reconquistar a su novia Lissa (Lysette Anthony), prisionera por aquélla.

La película funciona, así, por acumulación. Primero una prueba, después otra y así sucesivamente, hasta el desenlace. Cabe anotar entre sus rasgos positivos la recreación imaginativa del repertorio de la mitología sajona y la tradición caballeresca, con un tratamiento visual muy elaborado, que por momentos tiene reminiscencias surrealistas. Por ejemplo, la nave invasora es una especie de fortaleza que cambia de lugar todos los días, y las dis-

tas escenografías que corresponden a su interior son verdaderas pesadillas de largos túneles que por momentos parecen el interior de un reptil gigantesco y la presencia de la Bestia puede reducirse a un terrible y enorme ojo vigilante.

Entre los aspectos negativos, el primero es la elección de los dos protagonistas, tan perfectamente anodinos y asimilables a figuras de carne y hueso salidas de un dibujo animado, sin ningún toque de personalidad que los levante del llano prototipo. El segundo tiene que ver con la narración, que al tratar esa sucesión lineal de pruebas muy similares las unas a las otras, con idéntica parsimonia, elimina toda posibilidad de crecimiento y tensión.



ECO: EL PLACER DE LA IRONIA

Peter Elmore



El prestigio del italiano Umberto Eco es, sin controversia posible, uno de los más sólidos en el ámbito de la semiología contemporánea. *Obra abierta* o *La estructura ausente* se cuentan entre los textos decisivos que la moderna "ciencia de los signos" ha producido en los últimos veinte años; en ellos —como en los otros libros y ensayos de Eco— la imaginación se aúna al rigor y evita la caída en un subjetivismo arbitrario, sin caer en el error de una erudición seca y confiada en los meros datos. En el caso de *El nombre de la rosa** —la primera novela del teórico, escrita al bordear los cincuenta años— la imaginación y el rigor se adaptan con brillantez a las exigencias propias de la ficción, erigiendo un vasto y deslumbrante edificio narrativo. Más allá del interés intrínseco que la obra posee, ésta ha devenido en un hecho cultural inusitado: el público europeo ha inducido vertiginosas reediciones de *El nombre de la rosa*, lo que impone preguntarse por las causas de la fulminante empatía provocada por esta peculiar novela "policial" de ambiente gótico, teñida por el latín, la filosofía y una caudalosa información histórica.

El narrador que introduce la novela (y que, a primera vista, se confunde con el propio Umberto Eco) asegura haber hallado "una oscura versión neogótica francesa de una edición latina del siglo XVII de una obra escrita en latín por un monje alemán de finales del XIV". Supuestamente, lo que leeremos será la traducción de la obra redactada por el monje medieval Adso de Melk; páginas más adelante, sin embargo, el "traductor" afirmará que no es ya partidario de una literatura comprometida con la urgencia histórica y que "es posible escribir por el deleite de escribir": agotada la ola revolucionaria del 68, la literatura deja de ser aliada de la política y reivindica para sí una dimensión de juego y placer, de divertimento que contrapesa a la rutina diaria de la gran sociedad industrial. El "deleite de escribir" convoca al "deleite de leer", el placer de fabular debe ser compartido tanto por el productor como por el receptor: un cierto hedonismo se desprende de esta propuesta, que reacciona contra una concepción que ha convertido demasiadas veces a la ficción en aburrido vehículo del ensayo o el manifiesto.

Las prolijas y eruditas descripciones de Adso sobre la cultura y el mundo social góticos, las elegantes deducciones de Guillermo de Baskerville (quien es, ostensiblemente, un Sherlock Holmes a caballo entre el medioevo y el humanismo renacentista), una intriga criminal que vuelca al lector hacia la resolución final del enigma, el diseño de una vasta galería de extraños personajes y los frecuentes guiños cultistas del autor implícito, hacen de *El nombre de la rosa* una novela cuya lectura resulta inobjetablemente entretenida (y, aclaro, si fuera tan sólo una novela entretenida habría cumplido ya con una función importantísima). Sin embargo, el texto excede el cometido que el "traductor" le asigna explícitamente, porque la novela es también una incisiva metáfora sobre las relaciones entre la Cultura y el Poder, es una polémica apasionada contra el dogmatismo y una apuesta a favor de un humanismo libertario y progresista.

El siglo XIV, tiempo de transición y crisis, alude desde la ficción a nuestra propia época. Los poderosos se enfrentan entre sí (Guillermo de Baskerville acude a la abadía italiana en la que transcurre la obra para investigar un crimen, pero también para concertar una reunión entre los seguidores del emperador Ludovico y los partidarios de su enemigo, el papa Juan XXII) y el movido telón de fondo lo forman las herejías populares y los florecientes burgueses. Los clérigos son políticos e intelectuales o, más precisamente, son políticos porque son intelectuales; las disputas que los enfrentan traen, bajo el ropaje teológico, una cruda carga secular. Su vínculo con la sociedad, sin embargo, admite también otras posibilidades: el estudio puede ser un modo de evadir

"la confusión del mundo", una manera de ejercer la superioridad sobre los "simples"; de controlar a la naturaleza o de legitimar visiones del mundo y modos de razonar.

Guillermo de Baskerville —el empirista que termina negando la existencia de un orden en el universo, con lo que se coloca fuera del dogmático discurso medieval— y Jorge de Burgos —el fanático defensor del status quo intelectual— encarnan las dos opciones extremas de su tiempo; ambos tienen que ver con los asesinatos y, por lo tanto, la intriga los vincula, pero el hilo que los conecta es más profundo: son contricantes porque su actitud ante el saber (al cual, tópicamente, simbolizan la biblioteca de la abadía y el segundo libro de la *Poética* de Aristóteles, fuente oblicua o directa de los asesinatos y la

ruina final del monasterio) es antagónica y porque sus visiones del mundo resultan irreconciliables. La novela "policial" a lo Conan Doyle y el ambiente gótico que evoca a Horace Walpole y a Mathew Lewis sirven para construir una historia que conduce al enfrentamiento dramático entre lo nuevo y lo viejo, entre un mundo caduco y otro que despunta.

El nombre de la rosa trabaja intensamente con los códigos de la novela gótica y del policial analítico que crearon Edgar Allan Poe y Arthur Conan Doyle; sin embargo, es preciso señalar que el autor implícito ejecuta un paródico tour de force de estos códigos: los pulcros silogismos de Guillermo de Baskerville no lo llevan a descifrar los enigmáticos asesinatos (ninguno de los cuales, por otra parte, logra impedir) y, a diferencia de *El castillo de Otranto* o *El monje*, *El nombre de la rosa* es una novela en la que lo sobrenatural está del todo ausente. La ironía intertextual se alinea con una ironía ideológica que devasta los usos y dogmas medievales (los cuales, por otra parte, aluden a los usos y dogmas contemporáneos). El racionalismo está, además, estrechamente ligado a la risa crítica y cuestionadora: el libro de Aristóteles es un tratado sobre la risa y Guillermo sostiene, en contra de la hepática solemnidad de Jorge de Burgos, que "la risa es propia del hombre, es signo de su racionalidad".

El humor que recorre sutilmente las páginas de *El nombre de la rosa* define la postura anti-dogmática del autor implícito y su actitud global ante el saber y la propia literatura; por ello, cuando el "traductor" sostiene que le reconforta ver en el siglo XIV una época "tan gloriosamente desvinculada de la nuestra", podemos pensar que nosotros somos también objeto de su ironía y que nos está incitando a descubrir esos vínculos supuestamente inexistentes (y que el manuscrito de Adso, con sutileza, dibuja con persistencia).

El nombre de la rosa, historia apasionante y alegoría inteligente, revela que el semiólogo Eco es capaz de crear ficciones con el talento y la disciplina que ha demostrado tantas veces escribiendo sobre ellas.

* *El nombre de la rosa*. Umberto Eco. Palabra en el tiempo; 1982.

LAS TUMBAS DE UCHURACCAY

Ha transcurrido más de un año desde que ocho periodistas y un guía fueron asesinados en las pumas de Uchuraccay por campesinos enardecidos. La conciencia moral del país fue sacudida por la muerte injusta y cruel de quienes habían buscado explicaciones a los linchamientos de senderistas que el presidente Belaúnde calificó, en infeliz frase, de "resurgimiento ayacuchano".

José María Salcedo, director del *Diario de Marka* en los días de la matanza, ha recopilado material acerca del caso y puesto sobre el papel su propia experiencia periodística relacionada con Uchuraccay y la "guerra sucia" que devas-

ta Ayacucho (Salcedo viajó a Uchuraccay en compañía de Luis Morales, cuando estaba prácticamente vedado el acceso a la localidad): el resultado de su trabajo ha sido *Las tumbas de Uchuraccay*, un testimonio personal en el que se unen conjeturas y recuerdos, sin pretender hipótesis sorprendentes o novedosas sobre el caso mismo. Salcedo, como es de conocimiento público, sostiene que los comuneros de Uchuraccay fueron azuzados por los infantes de marina; por eso mismo, él ha polemizado acremente con la Comisión que presidió Mario Vargas Llosa, la cual atribuyó el asesinato a una "trágica confusión".

Salcedo interviene como personaje en *Las tumbas de Uchuraccay* y su presencia, tímida al principio, se va volviendo más acusada a medida que avanza el libro; como en *No, mi general*, de Thorndike, el autor es uno de los protagonistas de la historia. Al final, ante la imposibilidad de dar una versión concluyente sobre un caso inconcluso, *Las tumbas de Uchuraccay* parece definirse como una experiencia terapéutica, como una revisión de la actitud que el autor adoptó ante el horrendo crimen.

Las tumbas de Uchuraccay. José María Salcedo.

Con la experiencia velasquista ocurre algo insólito. ¿Por qué, con los años, en vez de convertirse en tema de la historia, un gobierno se torna en problema de la política? Algo hay de irresuelto, de preocupante, en la llamada "primera fase" del régimen militar, para que no se lo archive sin inquietud. La sola proximidad cronológica de esa experiencia no explica su gravitación actual.

Durante el septenio de Velasco, el debate entre partidarios e impugnadores del régimen giraba en torno al carácter de clase del gobierno, a la naturaleza de las reformas, al presunto o real socialismo que estaba iniciándose. Ahora, la discusión central parece orientarse a otras cuestiones: ¿fue inevitable la frustración del velasquismo?, ¿qué enseña ese truncamiento para quienes intentan instaurar el socialismo en el Perú?

A propósito de la experiencia velasquista se ha publicado recientemente un trabajo que, como pocos, formula una interpretación global de aquel septenio y señala cómo su frustración ilustra los límites del reformismo. La consecuencia es obvia: todo futuro intento revolucionario en el Perú debe mantener el objetivo y cambiar los métodos. Es decir, la idea del socialismo peruano tiene que dejar de ser una intuición difusa, y debe reconocerse que conciliando intereses de clases opuestas no habrá revolución posible.

Velasco: *Del Estado oligárquico al capitalismo de Estado**, de Francisco Guerra García, es, con respecto a esas preocupaciones, un libro sugerente. Activo colaborador de la "primera fase", Guerra postula que el de Velasco fue un gobierno de transición que liquidó el Estado oligárquico organizado en 1930. Sin embargo, considera que no inició algún tipo de socialismo, sino un nuevo régimen, inestable.



Escribe: "La revolución peruana (...) se detuvo cuando en el país se configuraba el capitalismo de Estado". Este, argumenta, fue "una situación transitoria, un régimen híbrido", que pudo haber derivado —de acuerdo con el juego real de fuerzas— en "una forma de organización socialista", o en "un neocapitalismo burgués y dependiente". Dentro de este esquema, el velasquismo, frustrado, fue sucedido por la segunda posibilidad.

El libro de Guerra obliga a preguntar-

se: ¿pudo ocurrir lo primero?, ¿pudo el velasquismo derivar en una auténtica revolución socialista? ¿qué debió hacerse para que ello sucediese?

Velasco poseyó un amplio programa de reformas, muchas de ellas avanzadas, pero careció de un programa socialista, o de tiempo para imponerlo. La experiencia ha demostrado que las reformas fueron insuficientes. Paradójicamente, en esta insuficiencia está la actualidad de Velasco. Su frustración demuestra hoy

que una suma de reformas no construye —en palabras de Guerra— "una forma de organización socialista". Mientras el reformismo y la revolución pugnen por dirigir al movimiento popular, el velasquismo será cuestión de política, y no de historia.

Otra lección importante del septenio está en los métodos de aplicar el programa. El mejor de los programas socialistas será teoría mientras, desde el poder, no exista una férrea decisión de cumplirlo. Velasco la tuvo. Inevitablemente, la firmeza revolucionaria llevará a la ruptura de las formas democrático-burguesas. Guerra escribe: "Por medios democráticos, la reducción de las distancias sociales sólo ha sido posible en periodos históricos de larga duración y, esto, para los países de 'desarrollo originario'".

Si la primera lección de Velasco es negativa —la frustración del reformismo—, la segunda —la firmeza en la aplicación programática— no lo es. Quizás el recuerdo de las conspiraciones y del sabotaje derechistas de entonces, induzca a la izquierda peruana a replantear el debate sobre socialismo y democracia. En tal sentido, el problema podría ser no cómo evitar una dictadura que aplique las medidas revolucionarias, sino cómo desmontar luego esa dictadura para que no se fosilice en poder burocrático.

Sobre asuntos tan vitales, el sugerente libro de Guerra no es —ni quiere serlo— acercamiento histórico. Es reflexión inseparable del quehacer político, actuante. Para ayudar a encontrar caminos más ciertos que una experiencia truncada se ha escrito ese libro. (V. H.)

* Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación (CEDEP), Lima, 1983, 119 pp. Prólogo de Carlos Franco

Italo Svevo fue un inteligente empresario de Trieste que, arruinado por algunos malos negocios de su padre, debió reconstruir a pulso el caudal de su familia. Obligado a trabajar, en su juventud, como empleado de magro salario, Svevo encontró la manera de verse en la edad madura como uno de los hombres más ricos de su ciudad. Aficionado a las artes, el millonario le brindó hospitalidad y ayuda a un escritor irlandés, James Joyce, a quien en un raptó de confianza confesó haber escrito dos novelas en sus años mozos; las novelas *Una vida* y *Senilidad*, habían cosechado en su momento —1892 y 1898, respectivamente— parcos elogios o elocuentes silencios, lo que desalentó a Svevo en su proyecto de frecuentar las letras. El elogio de Joyce lo animó a publicar una nueva edición de *Senilidad* y le indujo a escribir su obra maestra, *La conciencia de Zeno*, que se publicó en 1923 y le abrió definitivamente las puertas de la consagración. Valery Larbaud y Eugenio Montale se sumaron a James Joyce y ejercieron con fervor la tarea de reivindicar al viejo empresario que era, a la vez, el más moderno de los novelistas italianos.

Concluida la lectura de *Senilidad*, resulta claro que se ha asistido a una novela "contemporánea"; en ella, un narra-

dor omnisciente y curioso se impone la observación maniáticamente sutil de un personaje, Emilio Brentani, que oscila entre la vida sedentaria y una tormentosa pasión amorosa, representadas ambas en dos mujeres: Amalia, la solitaria y fea hermana con la que vive, y Angiolina, la hermosa y voluble costurera que le descubre la intensidad del sexo y de los celos. La historia que narra la novela es apenas el entramado de lo que *Senilidad* aspira a contar: la travesía de una subjetividad atravesada por la incertidumbre y las urgencias de secretas pulsiones.

Proustiano prematuro y arduamente analítico, Svevo había resultado incomprendible para un público habituado al áspero naturalismo de Giovanni Verga o a la extravagancia operática de Gabriel D'Annunzio. El tenaz diseño de la psicología de su protagonista —ese Emilio que parece un primo hermano espiritual del narrador de *La conciencia de Zeno*— responde a una poética en la que se funden el realismo y el simbolismo; no sorprende que Joyce —que accedió a la

misma propuesta por otras vías— se haya entusiasmado por la novela "maldita" de su anfitrión.

El narrador de *Senilidad* se exime de emitir cualquier comentario sobre los personajes y se limita a dibujar los perfiles de sus antihéroos; "pequeño dios" flaubertiano, el invisible y ubícuo enunciador propone hábilmente varias antinomias que articulan dramáticamente a la obra: aparte de la más obvia —la que opone la rutina burguesa al exceso romántico—, hallamos un claro contraste entre arte y vida, por un lado, y entre realidad empírica y recuerdo, por el otro. El escultor Stefano Balli, amigo de Emilio, se convierte en una suerte de "ideal del yo" al que el protagonista ama y detesta simultáneamente; la pobre hermana, Amalia, parece una metáfora casi expresionista de su pariente, absorbida por un amor no correspondido y sumida en la chatura cotidiana. La arribista y contradictoria Angiolina, por su lado, será un objeto del deseo que contrasta dolorosamente con las fantasías de Emilio.

Aunque Brentani es un hombre algo indolente y amoral, todos los demás actores del relato existen y se definen en relación a él; la maestría de Svevo se revela, plena y lúcida, al urdir una galería de voces que, inexorablemente, remiten a la voz (y la conciencia) de aquel pusilánime intelectual que reconoce sus únicas acciones "en los deseos y las ideas". En cierto sentido, Emilio Brentani cifra en sí mismo (de modo imaginario o "real") todos los rasgos pertinentes de sus compañeros de ficción: amoral como Angiolina, romántico como Amalia y vanidoso como Stefano Balli, Emilio es el complejo resumen de todos ellos.

Como Proust, el autor implícito de *Senilidad* posee una perspectiva intensamente subjetivista. La realidad se ve transfigurada, por último, a través del recuerdo; separado de las mujeres más importantes de su vida, Brentani podrá sublimarlas mediante la memoria y, paradójicamente, recobrarlas de un modo más profundo y gratificante. El final simbolista de *Senilidad* (esa agri dulce victoria de la intimidad sobre una realidad desolada) amplía el registro de la novela y entra en coherente relación con el sicologismo desde el cual se erige la obra. (P.E.)

Senilidad. Italo Svevo. Eds. del Cotal.

LA CONCIENCIA DE SVEVO

Braulio Arenas
El castillo de Perth



EL CASTILLO DE PERTH

● Muerto ya como movimiento, el surrealismo tiene aún hoy ciertas ramas vivas, algunas obras en las cuales alienta esa modalidad de irracionalismo romántico que sacudió la Europa de entreguerras. El castillo de Perth, del chileno Braulio Arenas, es uno de esos escasos productos en los que la propuesta de Breton se sobrevive a sí misma: el ensueño, el humor, la reivindicación de lo maravilloso y la audacia de la metáfora vanguardista, conviven en esta breve novela de Arenas, quien se contó entre los fundadores del grupo surrealista Mandrágora.

El castillo de Perth narra el delirante y ambiguo sueño de un joven provinciano que accede a un sombrío territorio medieval y revive ahí, transfigurados, los hechos más importantes de su vida. Una entonación irónicamente arcaizante, la descripción de hechos propios de las novelas de caballería y el regodeo en el dibujo de ambientes extraños, le otorgan a la pieza de Arenas un aura peculiar y turbadora. Entre irrisorios y terribles, los acontecimientos de la ficción parecen adecuados a un improbable género, el del "cuento de hadas de terror". El humor que se desliza por la escritura de Arenas podría hacer pensar que *El castillo de Perth* es un divertimento paródico, pero las mutaciones de los personajes y la perplejidad permanente del protagonista proponen una lectura más bien inquieta y maravillada. Por otra parte, el sueño de Dagoberto admite dos interpretaciones distintas e igualmente legítimas: éste puede ser la transfiguración inconsciente de la "vida real" —espoleada, además, por la noticia de la muerte de su íntima amiga de la infancia—, pero puede ser tam-

bién una romántica puerta de acceso a la transrealidad. (P.E.)

El Castillo de Perth.
Braulio Arenas. Seix Barral, 1982.

LAS ENTRAÑAS DE MONSTRUO

● Durante el siglo pasado, el Estado peruano monopolizó una excepcional fuente de recursos: el guano de las islas. La venta de este fertilizante deparó al país una elevada tasa de retorno, calculada por el economista Shane Hunt hasta en 65 y 70o/o. Sin embargo, en el interior del Perú, la era del guano si bien originó algunos cambios importantes (ferrocarriles, expansión de haciendas azucareras y algodóneras, migración china) no fue sinónimo de capitalismo o desarrollo económico. Por el contrario, la fase expansiva iniciada en 1840, desembocó en la crisis económica y posteriormente la derrota militar de 1879.

POLÍTICA
ECONÓMICO-FINANCIERA
Y LA FORMACIÓN
DEL ESTADO.
SIGLO XIX

Desde hace varias décadas, historiadores peruanos y extranjeros han tratado de indagar las razones de este fracaso. En 1974 Heraclio Bonilla propuso un enfoque novedoso en su libro *Guano y burguesía en el Perú*. Pero sus evidencias empíricas (muchas de ellas procedentes de archivos europeos) naufragaron en el remolino de una argumentación circular: el fracaso se explicaba por la carencia de una burguesía, consecuencia de la inexistencia de un mercado interior, originado a su vez por la falta de una burguesía. De este remolino pretende salir el libro reciente de Javier Tantaleán, introduciéndose en las finanzas del Estado peruano mediante una paciente lectura de las memorias de cuántos pasaron por el ministerio de Hacienda durante esos años. El autor cree

encontrar una explicación más plausible en "la debilidad estructural del Estado, y no la supuesta voluntad negativa de sus conductores". El guano ilustraría, de esta manera, la imposibilidad de construir la nación desde el Estado.

El libro de Tantaleán encierra algunas implicancias que trascienden al período que estudia y que ameritan una discusión mayor. (A.F.G.)

Política económico-financiera y la formación del Estado. Javier Tantaleán Arbulú. Lima, CEDEP, 1983.

EL NIÑO DEL DEDO VERDE

● La escasez de libros en español para niños y a precios accesibles es una realidad, cierto que angustiante, solamente para el mínimo sector de padres preocupados por el desapego de los niños hacia la lectura. Toda iniciativa en ese campo, esto es, escribir o traducir historias aceptables en ediciones que combinen, si no el brillo, al menos el decoro con un contenido interesante, resulta bienvenida. Tal es el caso de *El niño de el dedo verde*, versión y adaptación de Miguel Paz Varias, de un cuento del prolífico académico francés Maurice Druon, autor de una vasta obra (novela, teatro, ensayo) de la que en Lima alcanzó popularidad la saga de *Los reyes malditos*, previamente difundida por una serie de televisión.

El niño del dedo verde se inscribe en ese género especial que es el que producen los escritores para adultos cuando deciden narrar una historia a los niños, y en el que se han anotado, con diferente fortuna, muchos nombres refulgentes, de los que Saint Exupéry es punta de lanza aunque no su más feliz exponente. Género que



usualmente recurre a un cierto humor contenido, a la complicitad con lo que se supone ciertas características infantiles, a la búsqueda de lo poético en términos cotidianos, y las más de las veces, también al mensaje, que modernamente se traduce en la búsqueda y el ensalzamiento de la libertad o el amor, sustitutos actuales de los (hoy anticuados) conceptos de virtud y paciencia.

Narrado con un lenguaje buscadamente sencillo, que clarifica unos cuantos conceptos sofisticados y adultos, *El niño del dedo verde* participa de las características anotadas, con todos sus alcances y limitaciones. (R.O.)

El niño del dedo verde.
Maurice Druon. Editorial El Quijote.

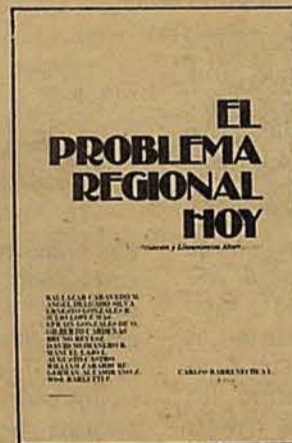
EL PROBLEMA REGIONAL

● La cuestión del centralismo es uno de nuestros grandes problemas irresueltos. Tan antiguo como la república, tras el centralismo se ocultan los intereses de sectores burgueses peruanos más atentos a las exigencias del mercado exterior, y también el capital extranjero, opuesto a una estructuración verdaderamente nacional de los países que domina. Sin embargo, hoy, el problema se agrava. Una política eco-

nómica dedicada principalmente a mantener nuestra dominación financiera y el pago de la deuda externa, es necesariamente una política enemiga de las regiones. Pagar la deuda significa una férrea austeridad fiscal, y ésta requiere el corte de inversiones públicas.

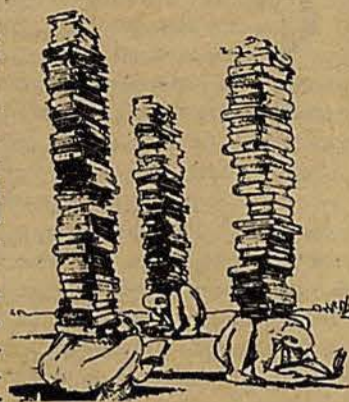
Como siempre, las primeras víctimas de la austeridad son los sectores sociales más pobres y las regiones más deprimidas. Por lo tanto, al viejo centralismo se añade hoy la recesión, conscientemente aplicada por el Gobierno. Contra esta política se alzan las protestas regionales, cada vez más organizadas en frentes multiclases. De aquí que la lucha regional no se produce ahora sólo contra el centralismo; ataca directamente las bases de la política pro-FMI del régimen. Y así es doblemente progresista. A propósito de todo esto, se ha publicado *El problema regional, hoy*, recopilación de estudios que brinda una completa explicación del tema, globalmente y por regiones. El valioso material es resultado de un seminario organizado por el Centro Nacional de Estudios y Asesoría Popular en 1983. (V.H.)

El problema regional, hoy. Situación y lineamientos alternativos. Compilador: Carlos Barrenechea Lerca-ri. CENEAP, Tarea, 1983.



LAS DEUDAS DE AYER

● La frustración del guano que preocupa a Tantaleán y a Bonilla, interesa también a un autor que parece ubicarse en la ribera opuesta de la historia y la ideología: Carlos Palacios Moreyra, autor de un libro decorosamente editado y escrito, donde se siguen a lo largo de un siglo los abatares de la deuda anglo-peruana, iniciada hacia 1822 con un magro empréstito



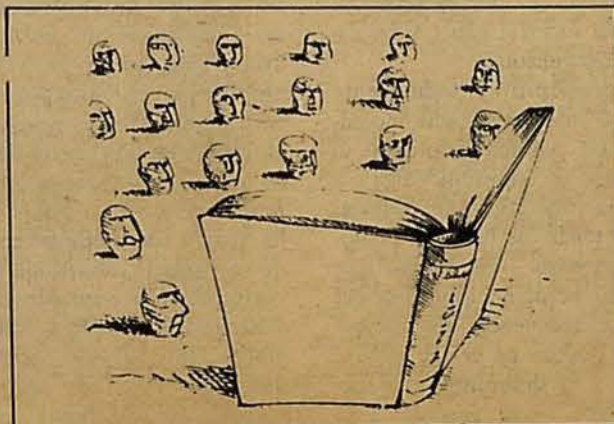
de 1'200,000 L. para terminar en 1890 con el contrato Grace: la bancarrota económica y de por medio una guerra con la ocupación militar del país.

Palacios entiende al subdesarrollo como "un conjunto de carencias que deben encontrarse fundamentalmente en el ámbito cultural, que constituyen una suerte de enfermedad del entendimiento y de la voluntad que conlleva la incapacidad de amar y de hacer original y creadoramente". Estas ideas pueden dar para una sobre mesa disparatada pero no para escribir un libro. Felizmente parece que el autor no las tomó muy en serio, y, olvidándose de ellas, salvo en ciertos pasajes, realiza un relato detenido de las relaciones entre nuestro país y la mayor potencia del siglo XIX. Repetidas veces, el gobierno británico, aunque de manera indirecta, aparece tras los acreedores del Perú. El libro termina más cerca de la historia diplomática que de la historia económica, con lo que pretendemos ubicarlo y no restarle méritos. A Palacios no le interesan vocablos como "dominación" y "dependencia"; parece ignorar los trabajos de Bonilla o Macera, pero es evidente que, por encima de sus propósitos, ofrece un material valioso que refuta a aquellos que pretenden atenuar la acción asimétrica de Gran Bretaña sobre el país. (A.F.G.)

La deuda anglo-peruana 1822-1890. Carlos Palacios Moreyra, Lima, Studium, 1983.

Carlos Palacios Moreyra

La deuda anglo peruana 1822 - 1890



NOSOTRAS

(Suplemento Femenino)

Daisy

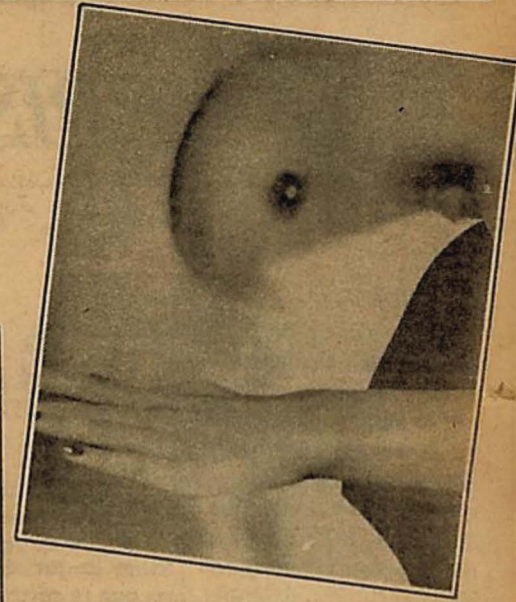


Ay hijas, qué distintas son las cosas en otros países ¿no? La vez pasada las ponía sobre aviso contra los peligros que una corre en los institutos de belleza locales; sin embargo en otras partes funcionan con un máximo de eficiencia. Una muestra de ello es la preciosa historia que ahora les traigo.

Sucedió en Alemania el año pasado y es lo más más que se puedan imaginar. Resulta que Anita era el ama de llaves de una adinerada familia dedicada a la producción (non muy sancta dicha sea la verdad) de vinos, alemanes, claro. La buena de Anita, de 52 años y 84 kilos de peso no llamaba la atención sino de algunos terneros que confundiendo a su madre la seguían mugiendo alegremente cada vez que atravezaba el campo al regresar de la compra. Pero el milagro se obró al morir el Barón, su amo, dejándole a la eficiente gorda una bonita suma que Anita empleó en un tratamiento completo de rejuvenecimiento, adelgazamiento y cirugía correctora que literalmente la convirtieron en otra. Ahora es la dueña de todo pues el primogénito heredero se prendó de ella y se casaron. En las fotos vemos a Anita en los bucólicos días previos a la



transformación; luego una interesante imagen en que aparece señalando hasta adonde llegaban sus pechos antes de la operación de reducción y levantamiento y la última, que es muy tierna, nos muestra a la actual Anita en una escena que la describe perfectamente. Aunque su esposo no permite que ella trabaje, la ahora joven y atractiva Anita ha logrado que la dejen



colaborar con la economía familiar pisando uvas con sus propios piecitos en un diminuto lagar confeccionado especialmente para la nueva señora baronesa. Como no suceden estas cosas aquí, ¿no?

Volviendo a la realidad, les contaré algo terrible que me pasó el otro día. Estaba con unos amigos cuando veo acercarse a un señor al cual tenía mucho interés en ser presentada (alto, guapo, cualquier cantidad de plata). Serían los nervios, no sé, la cosa es que sin pensar me quité el chicle de la boca justo cuando él alargaba su mano hacia la mía. Qué gaffe! No se imaginan la cara que puso mientras un odioso y pegajoso puente colgante se formaba entre nosotros. Creo que no lo voy a ver más. Qué mala suerte!

Gladys:

La última vez que tuvimos la invasión del silencio entre nosotros, me esforcé por encontrar alguna solución, pensando que no es justo dar en bandeja a los lectores de 30 Días nuestros problemas para que se refocilen con el estereotipo de la neura pequeño burguesa ilustrada. Y creí que, con el diálogo reabierto, se terminaba esta columna y también encontramos algo de paz (no la solución, por favor. Pensar en soluciones cancelatorias es engañarse respecto a verdades sobre la vida que ni tú ni yo conocemos ni conoceremos jamás. Te quiero por todo eso, y sobre todo). Incluso nos fuimos un fin de semana a Pisco, y aun cuando no entendiste nada de lo que pretendí hacerte sentir mirando el muelle, recordando a Valdehlomar y sintiendo que con la brisa del mar nos podía invadir sin ninguna culpa el mood fin du siècle, la pasamos relativamente bien. Y pudimos, por unos días más, retener ese bienestar, cosa rara en nosotros que rechazamos alérgicamente todo lo que no sea conflicto (por el asunto ese de Macera, que sentirse bien en un sistema como éste es poco menos que una traición). Pero bueno, así estaban las cosas, más o menos bien, y por eso no entiendo tu impertinencia, tan precisa, la noche que te llevé a ver *El Regreso del Jedi*. Te advertí que no era una gran película ni mucho menos; me esforcé en explicarte que la cultura de masas tiene el absoluto encanto del kitsch y el desperdicio tecnológico y que, por último, esas manifestaciones culturales cons-

CONTIGO MARX Y CEBOLLAS

Rafael León



tituyen la mitología de nuestro tiempo. Pero tengo la impresión que hablé con un trozo de granito, porque justo cuando aparece mágicamente el maravilloso mutante ese que amenaza a la civilización (divertidísimo, de paso, mismo poeta de KLOAKA), justo en ese momento se te ocurre decirle a Urpi que me pregunte qué diablos tenía todo eso que ver con las compañeras golpeadas en las últimas movilizaciones de los universitarios. Reconoce que tuve el decoro de no responderle utilizando a nuestra maravillosa hija. Si alguna vez entra al psicoanálisis no va a ser por causas tan pedestres.

Te lo dije de frente, a la cara: "Gladys, estoy por pensar que hasta en Kuntur Huachana me hubieras preguntado lo mismo. ¿Qué te molesta tanto de las situaciones en las que puedo ser ligeramente feliz?" Urpi, por supuesto, guardó un cauteloso silencio y se limitó a confundirse, comiéndose tu cigarro

en lugar de su Cuá-cuá. Te saliste del cine, desapareciste de la casa sin tener en cuenta que esa noche comíamos con la gente del British Council, y todavía tuviste agallas para presentarte bebida a las cuatro de la mañana cantando "Isadora Duncan fundó la liberación"... ¿Cómo no se iba a instalar otra vez el silencio entre nosotros? Pero ya va durando casi un mes, y estoy fatigado. Te confieso que ya no ladro de amor por ti, pero confío en que podemos llegar a un acuerdo sensato, sobre todo para no envejecer en forma peor a como estamos ahora sobreviviendo. Por ello, y por la extraordinaria sensibilidad de nuestra Urpi, hago que nos demos otra oportunidad, dejándote esta nota en esa cosa que te ha llegado, llamado *Autoeducación* (te recuerdo, de paso, que deberías explicarle a Urpi el sentido de las publicaciones que circulan por la casa, de otro modo va a quedar pésimo cuando

diga en público que esa revista es un manual para aprender a manejar carro).

Te pido, una vez más (y ojalá sea la última), que me respondas por escrito. Alguna vez publicaré tus cartas, en una antología de la Gramatología autóctona y salvaje.

Te amo
Beto

Alberto:

Anoche soñé de que tomabas un avión y te ibas otra vez a Cambridge y de que yo, pasu, sentía de que mi corazón florecía como si fuera un girasol, pero de que al día siguiente llamabas por teléfono de Cambridge a decirme de que habías conseguido un aceite de girasol delicioso para preparar el cocq au vin.

¿Sabes qué? mira, ahí me di cuenta de que ya no nos queda otra cosa que separarnos, y ahora que me acuerdo de que yo sí quería la última vez de que nos arreglásemos y fuéramos de una vez felices para siempre, y de que tú me contestaste, matándote de la risa, de que la curva de la felicidad es una falla ideológica y de que mejor nos íbamos a ver *El Regreso del Jedi* y entonces agarré y dije, Alberto ya enloqueció, como enloquecen los burgueses, sólo que él ni siquiera lo es, sino a medias nomás, pero igual, siento de que esto tiene solución o no la tiene, pero de que quien tiene seguro la solución eres tú, así de que ahora mismo vamos a hablar, así sea la última vez.

Gladys

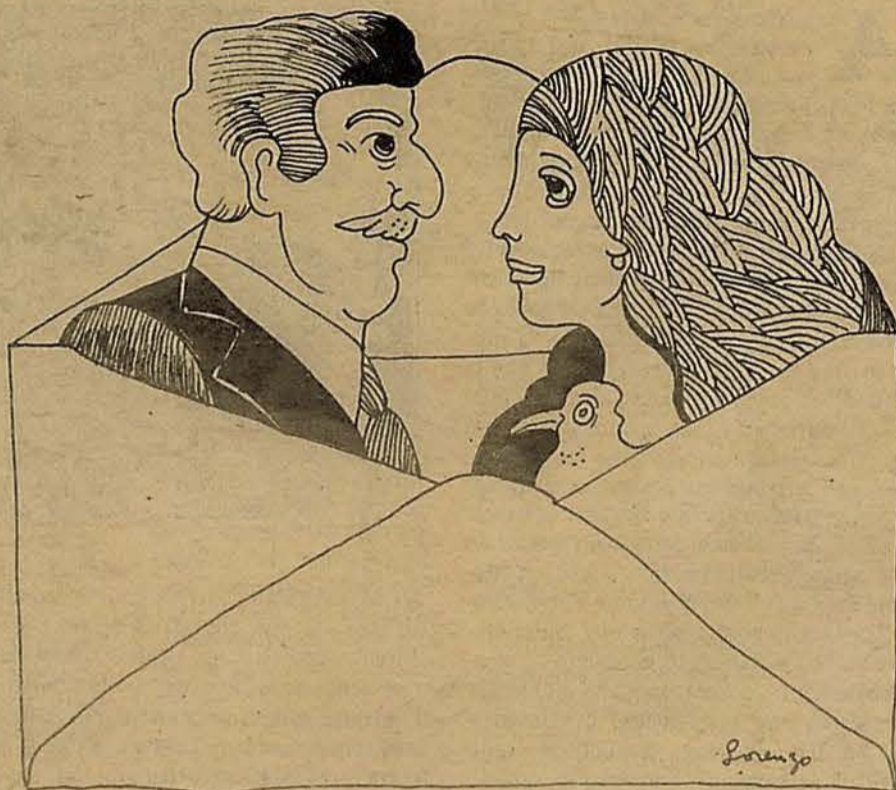
EPISTOLARIO SENTIMENTAL PARA CABALLEROS

Luis Freire S.

● No, no cortes, Claudia, Claudia, escúchame! ¡Carajo, Claudia! E-s-c-ú-ch-a-m-e-p-o-r-f-a-v-o-r. Si no, te vas a quedar con la espina y no hay tal espina, corazón, yo sé lo que te digo. Ahora lo tengo todo claro, clarito. La culpa la tuvo el viejo ese del correo. ¡Sí, del correo de Barranco! ¡Por favor, hijita, no te estoy cojudeando! ¿Sabes lo que había hecho con la última carta que te envié a Miami hace cuatro años? Sí, esa tan melosa, sí. ¿Sabes lo que hizo? La abrió y la fotocopió íntegra. ¿Para qué? Ya verás. El viejo ese mantiene un racimo de novias en provincias cosechadas en el "Datero del Corazón" de "Expreso". Si lo vieras, corazón, seguir con la uña cada línea de esa columna como si escarbase arena en el arroz. De vez en cuando, encuentra una perla, la recorta con la misma uña y la dobla dentro de su billetera hinchada de calendarios eróticos. Los de "Pinturas Tekno", "Comercial Chávez", ya sabes, como el que te regalé una vez "para que me lo autografiaras". Rica mamá, pues. Te decía... esa noche le escribe, según las normas eternas del "Epistolario Sentimental para Caballeros" de Jovial Cortez, el Príncipe de las Novias Modernas, como lo llamaban en sus tiempos de gloria.

¡Aló, Claudia, no cortes, por Dios Claudia, yo no saqué nada de allí, déjame contarte! Te hablo de ese libro porque es parte vital del problema. ¿Sabías que el viejo había sido un galancito? No, Cortez no, el viejo; le gusta resobrarle a todo el mundo sus conquistas. Si le crees, medio "Presbítero Maestro" nadó entre sus piernas. Galancito de barrio nomás. Nunca salió a pescar afuera. Ahora que los años le desinflaron el palo mayor, se atreve a jugar en provincias; eso sí, todo queda en letras, nunca permite que sus novias lo visiten. Que su mujer es muy celosa, que su posición social, cojudeces, se las tragan enteras y lo aman destempladamente. Estaría de más completarte el retrato: bisoñé caramelo oscuro, bigotito teñido de negro y dentadura postiza oxidada de tanto piropo halitoso a las chicas que acuden al correo. ¡Qué bicho, por Dios! Si no me terminas de escuchar, le doy tu dirección y lo estimulo. Está bien, está bien, no te preocupes. De todas maneras, aparte de piropear empleaditas, es una monja, se limitaría a joderte la pita por teléfono y hasta te escribiría una de las cartas de su biblia. Si te envía la mía comprenderías todo. La de Miami, por supuesto, firmada por él. Es su carta preferida. No sé por qué le gustó tanto, siendo tan distinta de las que utiliza; quizás estaba demasiado emocionado al escribirtela y exageré el dulce. Porque me gustas, pues, pescadito de siete sabores.

Te contaba que mi carta le gustó; ese viejo de mierda necesitaba urgente una "misiva" para un descubrimiento en Ca-



jamarca, una viuda que solicitaba hombre maduro y conocedor de la vida, con responsabilidad y sentido del trabajo, para compartir negocio de pollos y, eventualmente, formar familia. Copió mi carta, la decoró un poco y cambiándole nombre y fecha, se la envió. Eso me lo contó su compañera de trabajo, alguien que lo amó desesperadamente y le guarda una vida entera de rencor. Debo ser un gran escri-

tor, porque la viuda se le rindió. Desde ese día, no paró de escribirle la misma carta a todas sus otras novias, con resultados variables pero mejores que antes. Con razón se entusiasmaba tanto cuando iba a dejarle mi correspondencia. Total, mi carta se difundió tanto en provincias que ya casi forma parte de la tradición epistolar. No sé cómo, cayó en manos de algún editor pirata del "Epistolario Sentimental

para Caballeros" y la agregó como "atribuida" al Príncipe, en una edición que debe estar circulando desde mediados de año por todos los mercados de Lima. Ese libro es más popular que Ferrando, lo encontré en cuanto kiosko hay en la Plaza Unión y el Mayorista. No me vas a creer si te digo que en buena parte de ellos estaba en venta la última reedición con mi carta incluida. Para que veas cómo circula Eso lo explica todo, Claudia, estás hablando con la reencarnación del Príncipe de las Novias Modernas, doctor de urbanidad y estilo en el arte epistolar para el bello sexo hispano-americano, el que elogiaba (y a veces copió) Leguía, el que admiraba tu tía, Doña Manuela Urmeneta de Eustman. Créeme, Claudia, esa es la verdad. Y a propósito, amor, cómo descubriste mi verdadera identidad. No me digas que tú... consultas el Epistolario de Don Jovial. ¿La empleada? Quién te manda espiarle sus cositas, pues, hijita. ¿Ya ves? Te quemaste. Déjale los primos en paz. En fin, Claudia, espero que se te haya pasado el drama y me recibas de nuevo en la casa. Ya sé que duele ver circulando por el mundo entero una carta íntima escrita por el hombre que quieres. Y cuidado, que los cubanos se la llevan para Miami otra vez. La semana pasada me encontré una gusanita leyendo el Epistolario en el ómnibus. Qué te parece si regresa dentro de un año servida en salsa neoyorquina. ¿Ah? ¿No te gusta la salsa? Bueno, corazón, esta noche me aparezco con un ejemplar autografiado del Epistolario. ¿Sale? Chau, Claudia, nos vemos. Un beso, chau.

MÚSICA

UN AÑO SIN CHABUCA

José A. Lloréns

Los homenajes póstumos duraron apenas tres días. Como siempre, abundaron las promesas del gobierno: una alameda con su nombre, un centro cultural y artístico, una plazuela con monumento. Han pasado doce meses y no tenemos noticias de su cumplimiento. Acaso si se habrá separado ya el terreno para construir el futuro centro educativo estatal que lleve su nombre. Tal vez en la fecha recordatoria se improvise una nuevamente fugaz conmemoración ritual.

Se podría hablar, entonces, de la ingratitud de las clases dirigentes y del gobierno. Si se ha plasmado una imagen positiva de los "grandes señores" peruanos entre nuestras clases populares, está en sus primeras creaciones. Si es que existe todavía una estampa favorable del pasado aristocrático, de sus ambientes capitalinos y sus ideales caballerescos, sobrevive en sus coplas tradicionalistas. Si hay además una

melodía que represente a Lima en el mundo, ésta es *La flor de la canela*. Precisamente en los elogios oficiales se aplaudía sólo este aspecto de su obra y se ensalzaba el "gran servicio a la patria" por llevar una figura gallarda y caballerosa del Perú al extranjero.

Pero su obra es muy variada, y el mundo oficial no quiso ir más allá en su reconocimiento. Tal vez no se le perdona que haya cantado a los militares reformistas en *Paso de vencedores*. O quizás se considere peligroso en estos momentos recordar cómo lamentaba el asesinato del poeta guerrillero en *Las flores buenas de Javier*. Porque habiendo agotado su etapa tradicionalista, quiso expresar su sensibilidad social. Para ella, así, la esencia de su amada ciudad no estaba ya en la Lima histórica sino en las barriadas, donde palpita la sangre nueva, las ansias de sobrevivir y la lucha cotidiana por construir el futuro.

Mientras que sus primeras canciones se



han ido muriendo con la parte vieja de la ciudad, hay una Chabuca que florece en sus últimas creaciones. Queda en manos de los que se reclaman herederos suyos la tarea de prolongar esta huella y hacerla carne en los nuevos habitantes de Lima. Los músicos populares urbanos son los llamados a enlazar las proyecciones de su obra con la parte más vital del pueblo.

Copi

Copi es el seudónimo de nadie sabe cuál nombre. Los franceses creen que es francés, los italianos que italiano, los norteamericanos que gringo. Pero Copi, publicado desde hace 20 años en muchos países, es en realidad argentino. Su personaje principal es una especie de dama (casi) siempre sentada, oscilando entre el absurdo y la realidad (también absurda, al fin y al cabo). Economía de línea, de texto, el humor de la melancolía.



30 DIAS

TARIFA DE PUBLICIDAD

1/8	Página	S/.	250,000
1/4	Página	S/.	450,000
1/3	Página	S/.	600,000
1/2	Página	S/.	850,000
1	Página	S/.	1'600,000

Recargos		Descuentos	
Contracarátula	30%	Culturales	10%
Pags. impares y retira de carátula	20%	Profesionales	10%
1 color adicional	25%	Espectáculos	10%
2 colores adicionales	40%	Colegios Profesionales	10%
Todo color	60%		

Nota.— No se incluye el 18% del I.G.V.
Medidas Tipográficas:

1/8	Página	8.5 cm. X 12 ó 6.0 cm X 17.0 cm.
1/4	Página	12.5 cm. X 17.0 cm. ó 6.0 cm. X 34.0 cm.
1/3	Página	11.9 cm. X 25.5 cm. ó 8.5 cm. X 34.0 cm.
1/2	Página	17.0 cm. X 25.5 cm. ó 12.5 cm. X 34.0 cm.
1	Página	25.5 cm. X 34.0 cm.

"30 DIAS" es una publicación de CEP "El Caballo Rojo" Ltda.

Av. Arequipa 1235 — Lima Telf. 715808

30 DIAS

ORDEN DE SUSCRIPCION

Nombre y apellidos

Dirección Teléfono

Ciudad País

Suscripción por:

Seis números (6 meses)

Doce números (1 año)

TARIFA

	6 números	12 números
Nacional	S/. 14,000	S/. 28,000
América Latina Y Norteamérica	US\$ 10.00	US\$ 20.00
Europa	US\$ 10.00	US\$ 24.00
Africa, Asia y Oceanía	US\$ 14.00	US\$ 28.00

Sírvase enviar giro o cheque de gerencia a la orden de CEP "El Caballo Rojo" Ltda.
Av. Arequipa 1235 — Lima Telf. 715808

Cartelera

TEATRO

● El viernes finalizan las presentaciones de la obra **De regreso al paraíso** que presenta el grupo "Cuatro tablas" y su taller denominado "Ikebana" bajo la dirección de Pilar Núñez. Este sábado **Una noche terrible**, de José Carlos Urteaga, del mismo grupo, en el Museo del Banco Central de Reserva (Ucayali 271), 7.30 p.m.

● En el centro de arte "Cocolido" (Leoncio Prado 225, Miraflores) se presentarán los siguientes montajes, a las 8 p.m.:

— **Sarah Bernhardt y las memorias de mi vida** con la actuación y dirección de Edgar Guillén y los textos de Sara Joffré, los lunes.
— **La lección de los cactus**, del autor sudafricano Athol Fugard, bajo la dirección de Alicia Saco, los miércoles.

— **Flor de primavera**, con Pilar Núñez, los jueves.
— **Las preciosas ridículas**, de Molière, por "Teatro de ciudad", los viernes, sábados y domingos.

— **Los padres terribles**, de Jean Cocteau, por el grupo "La carreta" se estrenará el martes 20 y seguirá presentándose todos los martes.

● **La salsa roja**, de Leonidas Yerovi, en el teatro "Arlequín" (Av. Cuba 1130, Jesús María) de jueves a lunes, 8 p.m.

● **Amor de mis amores**, por el grupo "Telba", en el colegio "Los reyes rojos" (Cajamarca cuadra 2, Barranco), de viernes a domingo, 8 p.m.

● **Escuela de payasos**, de Friedrich K. Whechter, por el grupo "Telba" y bajo la dirección de Alberto Isola, en el Museo de Arte (Paseo Colón 125 - módulos), de viernes a domingo, 7.30 p.m.; sábados y domingos también a las 5 p.m.

CONFERENCIAS

● La "Universidad de Lima" ha organizado un ciclo de conferencias en la que cada pintor expondrá una especie de visión personal de su carrera y de su obra. Las exposiciones serán complementadas con proyecciones de las obras



LOS QUINCE AÑOS DE TELBA

Con una función especial de su exitosa **Amor de mis amores**, (que se vio frustrada por el apogeo anticultural y antieléctrico del miércoles 15), y un cóctel de aniversario, que se celebró jovialmente pese a los contratiempos, el grupo Telba celebró sus quince años de vida y trabajo teatral. Después de su larga y aún no interrumpida disposición para el teatro infantil, el Telba atravesó velozmente la

adolescencia con gran éxito de público y crítica, con **El que se fue a Barranco** y **Amor de mis amores**. Una adultez crítica, ácida, humorística y socarrona que pone de manifiesto a un grupo afianzado, con actores, directores y demás deudos en plena floración, muy bien situados para encarar un teatro de gran proyección colectiva.

Saludos y beneplácitos a todos.

de cada autor. El lunes 5 será la conferencia inaugural a cargo del Arq. Augusto Ortiz de Zevallos y en las siguientes participarán Teodoro Núñez Ureta (miércoles 7); Juan Manuel Ugarte Eléspuru (lunes 12); Sabino Springett (miércoles 14); Fernando de Szyszlo (lunes 19); Alfredo Ruiz Rosas (miércoles 21); Alberto Dávila (lunes 26); Adolfo Winternitz

(miércoles 28). Continuarán en abril Félix Oliva (lunes 2); Milner Cahuaranga (miércoles 4); Víctor Humareda (lunes 9). Las conferencias se realizarán de 6 a 8 p.m. Informes en la dirección de proyección social de la Universidad de Lima.

CINE CLUBES

● El cine club "Antonio Raimondi" ha programado en marzo un ciclo con las mejores películas de 1983. Jueves 1º **Volver a empezar**, de José Luis García; viernes 2º **La emboscada**, de Bruce Baresford; sábado 3º **U-96, el submarino infernal**, de Wolfgang Petersen; domingo **Los ojos vendados**, de Carlos Saura; jueves 8º **La tempestad**, de Paul Mazurski; viernes 9º **Fiebre latina**, de Luis Valdez; sábado 10º **Pink Floyd: the wall**, de Alan Parker; domingo 11º **Prisión maldita**, de James B. Harris; jueves 15º **La decisión de So-**

phie, de Alan J. Pakula; viernes 16º **El año que vivimos en peligro**, de Peter Weir; sábado 17º **El enigma de otro mundo**, de John Carpenter; domingo 18º **Mi año favorito**, de Richard Benjamín; jueves 22º **Cliente muerto no paga**, de Carl Reiner; viernes 23º **Será justicia**, de Sidney Lumet; domingo 25º **Pixote, la ley del más débil**, de Héctor Babenco; 6.30 y 9 p.m. Sábado 24º **Gandhi**, de Richard Attenborough (horario especial 5 y 9 p.m.), en el auditorio "Antonio Raimondi" (Alejandro Tirado 274, Lima). ● Cine-club "Melies" finaliza en el mes de marzo el ciclo **Los maestros del cine contemporáneo**. Rebeca, de Alfred Hitchcock (sábado 3 y domingo 4); **El ángel exterminador**, de Luis Buñuel (sábado 10 y domingo 11); **La aventura**, de Michelangelo Antonioni (sábado 17 y domingo 18); **El séptimo sello**, de Ingmar Bergman (sábado 24 y domingo 25), local del YMCA (Av. Bolívar 635, Pueblo Libre), a las 7.30 p.m.



El año que vivimos en peligro de Peter Weir.

No Ficción

- o **Velasco: del estado oligárquico al capitalismo de estado**, Francisco Guerra García. Cedep.
- o **Beber en su propio pozo**, Gustavo Gutiérrez. Cep.
- o **Mariátegui y los orígenes del marxismo**, José Aricó. Cedep.
- o **La esencia de la vida**, Saric Zinka.
- o **El empleo en el Perú: un nuevo enfoque**, Francisco Verdura. IEP.

EXTRANJEROS

Ficción

- o **Deshoras**, Julio Cortázar. Editorial Nueva Imagen.
- o **Mascaró**, Haroldo Conti. Editorial Nueva Imagen.
- o **Senilidad**, Italo Svevo. Bruguera.
- o **Línea de sombra**, Joseph Conrad. Bruguera.
- o **El legado de Humboldt**, Saul Bellow.

No Ficción

- o **El arte de amar**, Erich Fromm. Paidós.
- o **Líbido y sociedad**, Helmut Dahmer. Paidós.
- o **El periodista indeseable**, Gunther Walraff. Anagrama.
- o **El legado de Grecia**, Finley. Grijalbo.
- o **La contrarrevolución monetarista**, René Villareal.

Los datos han sido proporcionados por: **Librería El Virrey** (Miguel Dasso 141, San Isidro); **Librería La Familia** (Jr. Carabaya 755, Lima); **Librería Rocinante** (Av. Benavides 380, Miraflores).

LIBROS DEL MES

NACIONALES

Ficción

- o **Obra poética**, Luis Hernández. Punto y Trama.
- o **Crónica de San Gabriel**, J. R. Ribeyro. Tusquets Editores.
- o **La juventud en la otra ribera**, J. R. Ribeyro. Argos Vergara.
- o **Contra penas y caídas**, Marcela Romero. Tiempo de Ediciones.
- o **Hola, Soledad**, Ernesto Mora. Punto y Trama.



CARITAS, CARETAS Y CAROTAS

El taller de arte y nido "Retama" inaugura su local (Marbellú 378, Magdalena) y sus actividades, con la obra para niños "Caritas, caretas y carotas". La dirección está a cargo de Ana María Izurieta. Entre el elenco de actores figuran (ojo, no se las pierdan) las niñas Ariela Waltzera y Ana María Fajardo.



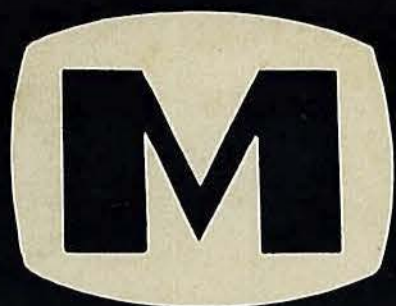
Les llegó la hora a los evasores: **¡SU ÚNICA SALIDA ES PAGAR!**

Los EVASORES DE IMPUESTOS HAN SIDO DETECTADOS Y NOTIFICADOS por nuestra COMPUTADORA. SU ÚNICA ALTERNATIVA ES PAGAR AHORA! mañana será demasiado tarde... y la suma a cancelar crecerá: RECARGOS más MULTAS más INTERESES

CUMPLA CON EL PERU PAGANDO SUS IMPUESTOS



DIRECCION GENERAL DE CONTRIBUCIONES
MINISTERIO DE ECONOMIA FINANZAS Y COMERCIO



MUTUAL

ETROPOLITANA

Los rendimientos más elevados del mercado financiero peruano:

en

AHORRO A LA VISTA

82.12%

Tasa efectiva anual

en **PLAZO FIJO**

95%

sin sorteos

82.12 % Tasa efectiva con capitalización diaria sobre 60% nominal

7.07 % Factor de estímulo al ahorro

5.81 % Intereses sobre factor de estímulo

95.00% anual

Publicidad 3001

IMPORTANTE:

Con sus ahorros ingrese automáticamente a nuestro sistema de créditos a sola firma

(puede solicitar un préstamo sin perder los altos rendimientos que obtienen sus depósitos)

OFICINA PRINCIPAL
Jr. Cuzco 163 Lima

AGENCIA No. 1
Av. Caquetá 475
San Martín de Porras

AGENCIA No. 2
Jr. Cuzco No. 413
Lima

AGENCIA No. 3
Av. República
Dominicana 266 J. María

AGENCIA No. 4
Av. Paseo de la República
5509 Surquillo

AGENCIA No. 5
Av. Túpac Amaru
1123 Comas

AGENCIA No. 6
Sáenz Peña 455
Callao